

**ANÁLISIS DEL EFECTO DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO RURAL EN LA ORGANIZACIÓN  
DEL CAMPESINADO CACAOTERO EN LA SUBREGIÓN DE LOS YARIGUÍES, SANTANDER  
(2010-2014)**

**NIKOLAI RICARDO ÁVILA BAQUERO**

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO**

**FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO**

**BOGOTÁ D.C. 2017**

“Análisis del efecto de la política de desarrollo rural en la organización del campesinado  
cacaotero en la subregión de los Yariguíes, Santander (2010-2014)”

Estudio de Caso

Presentado como requisito para optar por el título de

Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Nikolai Ricardo Ávila Baquero

Dirigido por:

Óscar José Useche Aldana

Semestre I, 2017

## **RESUMEN**

*La presente investigación pretende establecer cuál ha sido el efecto de la política de desarrollo rural en Colombia frente la organización del campesinado cacaotero en la Subregión de los Yariguíes en el departamento de Santander, durante el periodo 2010-2014. De esta manera, en primer lugar, se analiza el concepto de desarrollo y cuál ha sido su incidencia frente a las orientaciones de política pública de desarrollo rural. En segundo lugar, se propone emplear las categorías analíticas en torno al concepto de hegemonía para caracterizar el proceso de organización del campesinado cacaotero. Al definir los fundamentos del concepto de desarrollo y al caracterizar el proceso de organización del campesinado cacaotero, se asume que la política de desarrollo rural ha conducido a que la organización del campesinado cacaotero se haya constituido en una formación hegemónica. Situación que se evidencia en razón de que, primero, el campesinado cacaotero logró establecer prácticas articuladoras, y segundo, logró quebrar el campo social y político obligando al gobierno a reorientar algunos lineamientos de su política.*

### **Palabras clave:**

*Desarrollo; Política de desarrollo rural; Biósfera; Economía campesina; Hegemonía.*

## **ABSTRACT**

*The present research aims to establish the effect of the rural development policy in Colombia on the organization of the cocoa peasantry in the Yariguíes in the state of Santander during the period 2010-2014. In this way, is analysed first the concept of development and its impact on public policy guidelines for rural development. Second, it is propose to use the analytical categories around the concept of hegemony to characterize the process of organization of the cocoa peasantry. In the definition of the fundamentals of the concept of development and in the characterization of the process of the organization of the cocoa peasantry, part of the rural development policy has led to the organization of the cocoa peasantry has been constituted into a hegemonic formation. This situation is evidenced by the fact that, first, the cocoa peasantry succeeded in establishing articulatory practices, and second, it managed to break the social and political field by forcing the government to reorient some policy guidelines.*

### **Key words:**

*Development; Rural development policy; Biosphere; Peasant economy; Hegemony.*

*Que me permitan decir el labriego no es un analfabeto  
lo veo leer el viento el cielo el aire las estrellas  
sé que sus sembrados están correctamente escritos  
comprendo que son lecturas en sus sueños  
el camino y él están hablando a grito herido  
el gallo es su mejor reloj a la hora del canto  
el girasol sigue la ruta terrestre por pura compañía  
el cielo lo mantiene juiciosamente informado  
no no hay analfabetos en esta vida campesina  
si así leyéramos todos este libro de páginas gigantes  
todos seríamos excelentes literatos.*

*Luis Vidales.*

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
1. VISIÓN DEL DESARROLLO RURAL Y LA ECONOMÍA CAMPESINA EN COLOMBIA	12
1.1. Distinción sobre el concepto de desarrollo	12
1.2. La biósfera y los procesos económicos	13
1.3. Modelo dominante y ruralidad	16
1.4. Desarrollo rural en Colombia y economía campesina	23
2. ECONOMÍA CAMPESINA Y PODERES CONTRA HEGEMÓNICOS EN LA SUBREGIÓN DE LOS YARIGUÍES	26
2.1. Sobre los procesos de colonización en la Serranía	26
2.2. Política agraria y campesinado	27
2.3. Caracterización y tipificación de los productores de cacao	28
2.3.1. Algunas características del cultivo de cacao	29
2.4. Mercado y relaciones de dependencia: la cadena productiva del cacao	30
2.5. La organización cacaotera como formación hegemónica	31
2.6. Sobre el origen de las marchas cacaoteras	33
2.7. Sobre algunas categorías analíticas que permiten entender la organización campesina cacaotera como formación hegemónica	36

3. CONSIDERACIONES FINALES	39
CONCLUSIONES	44
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

## LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1. Mapa: Subregión de los Yariguíes.
- Anexo 2. Diagrama: Funcionamiento del circuito económico bajo la esfera de la economía ecológica unidireccional de la energía.
- Anexo 3. Diagrama: Proceso de transformación de la semilla de cacao.
- Anexo 4. Entrevista: Jonás Ariza, líder cacaotero.
- Anexo 5. Entrevista: Wilson Meneses, líder cacaotero.
- Anexo 6. Entrevista: Ramón Joya, líder cacaotero.
- Anexo 7. Entrevista: Isnardo Vesga, líder cacaotero y Presidente del Consejo Territorial de Planeación de San Vicente de Chucurí.
- Anexo 8. Entrevista: Jesús Plata, líder San Vicente de Chucurí.

## INTRODUCCIÓN

Según los estimados de la Organización Internacional del Cacao, para el año 2015 América Latina aportaba el 15% de la producción mundial (Dinero, 2015), por detrás de África donde se concentraba el 73% de la producción (International Cocoa Organisation, 2016); mientras que Colombia se ubicaba en la décima posición a nivel mundial, representando 1,12% de la producción, y siendo el quinto productor de la región.

La producción de cacao en Colombia, por su parte, se concentra mayoritariamente en el departamento de Santander, específicamente en la Subregión de la Serranía de los Yariguíes del Magdalena Medio Santandereano (ver anexo 1) (Centro Regional de Estudios Económicos Bucaramanga, 2006). La Serranía comprende la jurisdicción de 6 municipios santandereanos, San Vicente de Chucurí, El Carmen de Chucurí, Simacota, Santa Helena del Opón, Chima, El Hato y Galán; siendo San Vicente el municipio más activo en la producción cacaotera. De manera que también es en esta subregión donde se han constituido los movimientos agrarios más importantes relacionados con la producción de cacao, en particular en San Vicente de Chucurí.

A partir de la crisis de la ruralidad en Colombia, que involucra por supuesto al sector cacaotero, desde el año 2011 se fueron presentando una serie de manifestaciones por parte de la organización campesina santandereana, centradas sobre todo en el municipio de San Vicente de Chucurí, y cuyo momento más determinante se dio en el marco del Paro Nacional Agrario en el año 2013. De ahí que, para el estudio de dicha problemática se escoja el periodo comprendido entre 2010 y 2014, es decir, desde al año anterior al surgimiento de las movilizaciones cacaoteras y el año siguiente al Paro Nacional Agrario.

En cuanto a las movilizaciones campesinas, se puede comprender que son el resultado frente a las contradicciones inherentes al modelo de desarrollo rural dominante, que se ha inscrito por décadas en la lógica del crecimiento productivo sin contemplar la disponibilidad de los recursos ni la permanencia del campesino en su territorio. Es en este marco que las

movilizaciones de los productores de cacao en el Magdalena Medio santandereano surgen como una formación hegemónica articulada a un proceso mucho más amplio, de convergencia a nivel nacional, del conjunto de los productores agrarios, cuyo propósito con el Paro Nacional Agrario de 2013 fue exigirle al Gobierno nacional garantías para la producción agrícola. En el caso de los campesinos cacaoteros, sus demandas redundaron en lo que ellos llamaron la “defensa de la producción nacional”, puesto que dicha producción se veía afectada, fundamentalmente, por la caída del precio de compra del kilo del grano de cacao y el aumento ostensivo de las importaciones de cacao y subproductos como la cocoa.

No obstante, aunque las demandas del campesinado cacaotero enfatizaron en la estabilización del precio de compra, otro factor importante que vale la pena tener en cuenta son los costos de producción, entendidos como la cantidad de insumos agrícolas destinados a la producción del cacao, que se han perdido de vista en el análisis de la crisis cacaotera.

Ahora bien, la incursión de la organización campesina cacaotera en la protesta social que derivó en el Paro Nacional Agrario, se explica en razón de que esta no vio garantizadas sus expectativas sociales. Por expectativas sociales se entiende la posibilidad, más o menos cercana, que tiene una comunidad de acceder a un derecho (Sánchez, Almonacid, & Cifuentes, 2011). En el caso de la organización campesina cacaotera, se asume que el vehículo para acceder a un derecho, es a partir de que sea garantizada la permanencia de su sistema productivo.

Por consiguiente, al definir las expectativas sociales como la posibilidad más o menos cercana de acceder a un derecho, y evaluar cuál es el nivel de satisfacción de dichas expectativas sociales, es posible medir el nivel de conflicto en el que se encuentra una sociedad determinada. Así lo define Jorge Verstrynge al caracterizar dicho conflicto como *privación relativa*, vinculando las situaciones de desasosiego social con la capacidad que tiene la población de satisfacer sus expectativas sociales a lo largo del tiempo (Verstrynge, 1997).

En ese orden de ideas, Verstrynge sostiene que las actitudes sociales que se oponen al sistema dominante:

(...) tienen como causa un sentimiento de frustración, un descontento o un grado de privación relativa, y esta última noción no tiene evidentemente un carácter objetivo y/o absoluto: es un estado de ánimo, y por lo tanto algo relativo; pero constituye la condición *sine qua non* de todo conflicto interno (Verstrynge, 1997, pág. 31).

La *privación relativa*, entonces, se traduce como el “desfase entre las aspiraciones de los individuos y grupos y las posibilidades que creen tener de realizar sus aspiraciones” (Verstrynge, 1997, pág. 31). Ahora bien, no se trata de evaluar cada una de las motivaciones individuales que condujeron a la conformación del Paro Nacional Agrario. Por el contrario, el marco general de análisis se encuentra vinculado a la insatisfacción de las expectativas sociales asociadas a la incomprensión estatal de la economía campesina, en donde al campesinado se le impone un modelo que le exige asumir altos costos de producción.

En síntesis, la pregunta problema del presente estudio de caso es: ¿Qué efecto ha tenido la política de desarrollo rural en Colombia, frente a la organización del campesinado cacaotero en la Subregión de los Yariguíes, Santander durante el periodo 2010-2014?

Siendo así que el objetivo del presente estudio de caso es definir dicho efecto, partiendo de la hipótesis que la política de desarrollo rural ha conducido a que la organización del campesinado cacaotero se haya constituido en una formación hegemónica. Situación que se evidencia en cuanto que, primero, el campesinado cacaotero logró establecer prácticas articulatorias, y segundo, logró quebrar el campo social y político obligando al gobierno a reorientar algunos lineamientos de su política.

Es significativo estudiar el sistema de producción del cacao porque sintetiza muy bien el modo de producción en economía campesina. Al abordar este concepto de economía campesina se propone apartarse de la visión tradicional donde se sostiene que éste es exclusivamente un modo de producción, aparentemente ligado a grupos sociales marginales del circuito económico y de evidente ineficiencia productiva, para establecer que se trata de un sistema que, además de ser un modo de producción, no busca exclusivamente la obtención de una ganancia con el propósito de reinvertirla; por el

contrario, su objetivo primario es el de satisfacer las necesidades y expectativas sociales de su grupo familiar (Krants, 1977). Dicho propósito se basa en las relaciones de solidaridad, entendidas como una estrategia de sobrevivencia, donde se concibe la organización como la fuerza que promueve y materializa las acciones y los cambios concertados comunitariamente, asegurando su perdurabilidad (Héritage, 2008).

El estudio del sistema de producción del cacao sirve para reflexionar en torno a las visiones tradicionales de desarrollo y su incidencia en la formulación de la política de desarrollo rural en Colombia. Dicha reflexión se encuentra emparentada con los principios de la bioeconomía, en el estudio de otras dimensiones insertas en el sistema económico, como es el factor humano y el natural, es decir, la biósfera en su conjunto.

El tipo de investigación propuesto en el presente trabajo es un análisis de tipo cualitativo, basado en el desarrollo de un trabajo de campo realizado en el departamento de Santander. Este trabajo de campo se realizó a partir de la elaboración de una serie de entrevistas que cumplió con dos criterios para poderse llevar a cabo. Primero, que los líderes cacaoteros tuvieran alguna relación con la subregión de los Yariguíes, ya sea por su origen o porque en esa área se encuentra su lugar de trabajo. Segundo, que los líderes cacaoteros hayan participado en el Paro Nacional Agrario llevado a cabo en el año 2013. Vale aclarar que en este trabajo se asumen elementos de tipo cuantitativo con el fin de brindar un contexto a los análisis del territorio, lo que permite dar respuesta a los objetivos de la investigación.

El trabajo de campo realizado permitió analizar, por un lado, el proceso de organización del movimiento cacaotero y, por otro lado, la naturaleza de las demandas que le tenía el movimiento cacaotero al Gobierno nacional en lo relacionado con sus lineamientos de política de desarrollo rural. Adicionalmente, el trabajo de campo realizado permitió analizar la política de desarrollo rural en lo relacionado con el componente tecnológico de la producción agrícola y, por otra parte, se pudo analizar también cómo la organización campesina construyó su propuesta política en el marco del Paro Nacional Agrario.

La ruta de análisis para este trabajo supone, en primer lugar, analizar la génesis del concepto de desarrollo y su incidencia frente a las orientaciones de política pública de desarrollo

rural<sup>1</sup>. En segundo lugar, se propone emplear las categorías analíticas en torno al concepto de hegemonía propuestas por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe -L&M-, para entender: 1) cómo se surtió el proceso de organización del campesinado cacaotero; 2) cómo el campesinado cacaotero reaccionó frente a los lineamientos de política de desarrollo rural orientados por el Gobierno nacional, signados en el ámbito de la ruralidad por la intención de maximizar los rendimientos productivos sin contemplar las condiciones particulares de los pequeños y medianos productores agrícolas.

Al analizar los fundamentos del concepto de desarrollo y al caracterizar el proceso de organización del campesinado cacaotero, y cómo este sector se constituye parcialmente en formación hegemónica, se propone generar una reflexión en torno a la dicotomía entre los sistemas convencionales de producción agrícola y los sistemas basados en economía campesina.

Dicha reflexión, apelando a la categoría analítica del *Agonismo* propuesta por Chantal Mouffe, pero esta vez vinculándola al estudio de los procesos agrarios, se encuentra orientada a plantear que en la formulación de la política pública de desarrollo rural ambos sistemas de producción pueden coexistir en el sistema social, en tanto la naturaleza de ambos sistemas no compiten *per se*.

---

<sup>1</sup> Según André Noël Roth el concepto de política pública se define como la confluencia de uno o varios objetivos colectivos necesarios o deseables, y el de medios y acciones, que son tratados por instituciones u organizaciones gubernamentales, que se circunscriben hacia un espacio determinado (Roth Deubel, 2009). Complementando esta postura, Raúl Velázquez sugiere que las políticas públicas se encuentran orientadas a solucionar o enfrentar una situación definida como problemática (Velásquez, 2009); a lo que habría que agregar que las políticas públicas también sirven para mejorar una situación.

Por otro lado, el concepto de desarrollo se debe considerar como un proceso continuo orientado a mejorar la calidad de la vida humana en todos sus aspectos, incluyendo el político, el social, el económico, el cultural y el ambiental; asegurando una justa y equitativa distribución de los recursos, pero al mismo tiempo con un adecuado uso de dichos recursos en el presente, de forma tal que se garantice el disfrute de los mismos para las generaciones futuras.

En síntesis, por política pública de desarrollo rural se entiende que son el conjunto de esfuerzos institucionales encaminados a mejorar las condiciones de vida de los habitantes del mundo rural. Visión que se comprende desde una perspectiva holística, es decir, que trasciende la agricultura en sí misma, con lo cual se incluyen muchas actividades que se desarrollan en las zonas rurales; de tal manera que se facilite la convergencia en términos de la calidad de vida y la interrelación entre lo urbano y lo rural.

## 1. VISIÓN DEL DESARROLLO RURAL Y LA ECONOMÍA CAMPESINA EN COLOMBIA

### 1.1. Distinción sobre el concepto de desarrollo

El concepto de desarrollo no es una categoría unívoca y, por tanto, además de comprender una dimensión económica, el desarrollo también es un proceso cultural que, como todo proceso, varía su significado según el espacio y la temporalidad en que sea determinado. Significa entonces, a decir del investigador social Óscar Useche, que el desarrollo sigue siendo un paradigma aún no resuelto, el cual requiere indagar sus implicaciones en el contexto actual (Useche, 2011). De modo que, en el marco de la economía campesina, no se trata de hablar de un modelo de desarrollo rural único, sino de postular visiones alternativas donde el punto de partida sean las comunidades rurales, la población campesina.

Las orientaciones de política pública relacionadas con el desarrollo rural se encuentran fundamentadas en paradigmas del desarrollo. Dentro de dicho marco, Rene Passet sostiene que existen dos enfoques que soportan estos paradigmas; por un lado, se encuentra el enfoque que privilegia “el desarrollo de los sistemas económicos”, y por otro lado, aquel “que garantiza la reproducción del medio natural” (Passet, 1996, pág. 27).

En este orden de ideas, se asume que la implementación de la política pública de desarrollo rural ha respondido a la necesidad, al menos en teoría, de incrementar la actividad productiva, hecho que, sin embargo, no garantiza el desarrollo del mundo rural.

Al respecto, el profesor de Agroecología del Departamento de Asuntos Ambientales de la Universidad de California, Stephen R. Gliessman, sostiene que la modernización de la agricultura ha conducido a invertir ingentes cantidades de energía en los agroecosistemas con el fin último de incrementar las cosechas, evidenciando entonces que:

La mayoría de esta energía adicional proviene directa o indirectamente de fuentes no renovables como el petróleo. Además, la cantidad de energía cosechada es menor que la cantidad de energía adicionada a varios cultivos; por lo tanto, las formas intensas de uso de energía en nuestros agro ecosistemas actuales, no pueden ser sostenidas a largo

plazo, a menos que existan cambios fundamentales en la forma de hacer agricultura (Gliessman, 2002, pág. 271).

Distinguir entre crecimiento y desarrollo quiere decir que bajo el primer enfoque (crecimiento), se prioriza el incremento productivo de las variables de producción y, por el contrario, con la segunda dimensión (desarrollo), se asimila la ejecución de la política desde un punto de vista integral; es decir que se promueve y se está en “favor de la diversificación y de una mayor capacidad del sistema”, de la biósfera (Passet, 1996, pág. 199). Diversificación y capacidad en tanto los sistemas productivos basados en economía campesina procuran por el respeto a la biodiversidad propia del entorno natural y el uso adecuado de los recursos econoenergéticos.

## **1.2. La biósfera y los procesos económicos**

En ecología, biósfera se refiere al “conjunto que forman los seres vivos con el medio en que se desarrollan” (Diccionario Enciclopédico Espasa, 1999), y en este orden de ideas, siguiendo a Miguel Altieri, en el contexto del desarrollo, cuando se habla de biósfera significa entonces que el orden económico se encuentra inserto dentro del orden social (Pengue W. A., 2005). Orden social que incluye, por tanto, la satisfacción de las expectativas sociales de quienes conviven en el territorio, y que se inscribe desde luego en el reconocimiento de la diversidad cultural y el respeto por la naturaleza, que en el mundo campesino se asocia con el cuidado y la conservación de los suelos.

Óscar Carpintero, siguiendo el planteamiento de la corriente ecológica del desarrollo, describe el sistema ecológico como:

Un subsistema concreto dentro de un sistema más general que es la biósfera y, por tanto, la percepción teórica de los procesos de producción y consumo y sus límites no pueden estar al margen de las leyes que gobiernan el funcionamiento de la propia biósfera. Hecho este que, de paso, impide considerar el medio ambiente como una variable más, incluida en el modelo económico, ya que la relación de inclusión es justamente contraria (Carpintero, 2005, pág. 42).

En este orden de ideas, desde el punto de vista del pensamiento bioeconómico, el circuito económico es interpretado como un sistema que funciona de acuerdo al flujo unidireccional de energía y materiales en transformación, cuya fuente original

es el sol, y cuyo elemento es el que le da vida al funcionamiento de la “rueda económica”; diferenciándose de la visión convencional, donde se asume el sistema económico como un circuito de intercambio de bienes y productos (ver anexo 2) (Pengue W. A., 2005).

La primera postura la ejemplifica Altieri del siguiente modo:

(...) si en este sistema, en lugar de percibir fluir solamente un flujo de materiales o dinero de forma circular, se mirara el conjunto movilizado por un ingreso permanente de energía desde un contexto mayor, que es el que sí hace mover esa rueda (el sistema económico), al igual que el agua de un río, que pasando del uno al otro, mueve a una noria. Si en esta última (en el ejemplo, el agua), no estuviera presente, el sistema se detendría, se estancaría. Pero el agua que pasa sigue un flujo, unidireccional. No es la misma. Al igual que en el ejemplo del agua con la noria, la energía que entra al sistema y lo hace mover, no es la misma que sale del mismo, luego de su utilización. Esa energía por un lado se transforma y por el otro genera energía de otra calidad, cumpliéndose de esta manera en la economía, los principios de la física primero, y segundo de la termodinámica (Pengue W. A., 2005, págs. 130-131).

El proceso económico capitalista ha requerido transformar y domesticar mayores cantidades de energía libre y acumulada en los recursos naturales, de baja entropía, para luego reconvertirla y constituirla en materia de alta entropía y en la formación de desechos sin valor (Useche, 2011). En este proceso de masificar los procesos de producción se presenta una disminución acelerada de los recursos naturales, generando el agotamiento entrópico de la tierra y, por supuesto, generando mayores desigualdades en el acceso a los recursos que constituyen el motor del sistema económico. No en vano, actualmente el orden mundial se encuentra discutiendo, nuevamente, sobre la conveniencia y la necesidad de replantear los niveles desbordados de consumo en el planeta, verbigracia, tener en cuenta la última conferencia sobre el cambio climático realizada en París en el año 2015.

La irradiación solar es la fuente vital de los ciclos en la agricultura, la cual permite la producción y abastecimiento de alimentos en el territorio (Useche, 2011). En este orden de ideas, capturar la baja entropía no depende exclusivamente del desarrollo técnico que ha promovido el hombre para sostener la producción agrícola a partir del uso intensivo de la tierra durante largos ciclos (Useche, 2011). De este modo se avizoran los efectos de dicho modo de producción en el largo plazo, como el deterioro del suelo, el agotamiento entrópico y la acidificación de los suelos. Esto significa entonces que la tierra no es una caja

de recursos ilimitados que apalanque indefinidamente el sostenimiento del sistema económico. Más bien, se sugiere replantear las lógicas tradicionales de desarrollo mediante las cuales se ha asumido como dicotomía la relación que se tiene con el medio natural y de aquel con el desarrollo del sistema económico dominante.

En parte, el aumento de la producción agrícola responde al incremento de la carga demográfica a nivel mundial. Según los registros de la Organización de las Naciones Unidas para el año 2014 se estimaban 7.200 millones de personas, mientras que para el año 2025 se esperan 8.100 millones de personas, y para el año 2050 se presume que incremente a 9.600 millones de personas (Naciones Unidas, 2014).

Si bien es cierto que las proyecciones estiman un descenso en el crecimiento demográfico a nivel mundial, que pasó de 1,15% entre los periodos 2010-2015, a 0,51% entre los años 2015-2050 (Naciones Unidas, 2014), es dicente el hecho de que la huella ecológica<sup>2</sup> sugiere que hasta la fecha la humanidad requiere el equivalente a 1,6 planetas para proveer los recursos que el hombre utiliza y absorber los desechos que deja en un año; es decir, que la tierra tarda un año y seis meses para regenerar lo que se consume en un solo año. De mantenerse la tendencia actual, en cuanto al nivel de consumo y la carga demográfica, para el año 2030 se necesitaría el equivalente a dos planetas para satisfacer los requerimientos de la especie humana. Y desde luego, solo se cuenta con un solo planeta (Global Footprint Network, 2016).

En el ámbito nacional la tendencia demográfica indica que desde el año 1985 hasta el año 2016 la población ha aumentado en un 36%, pasando de 31 millones en el año 1985 a 48 millones en el año 2016; y se estima que para el año 2020 en el territorio nacional convivan 50 millones de personas (DANE, 2005). Paralelamente, la huella ecológica para Colombia durante el año 1961 indica que cada individuo disponía de 10 hectáreas para satisfacer sus requerimientos, y para el año 2012, fecha última de corte, se presume que cada persona

---

<sup>2</sup> La huella ecológica es un instrumento de medición “de la demanda de la humanidad sobre la naturaleza. Mide cuánta área de la tierra y del agua requiere una población humana para producir el recurso que consume y absorber sus desechos usando la tecnología prevaeciente” (Global Footprint Network, 2016).

dispone alrededor de 4,5 hectáreas de tierra, como consecuencia de los niveles de degradación del ecosistema, del cambio climático, del incremento poblacional y las prácticas inadecuadas en la agricultura, tales como el uso inadecuado de fertilizantes y de irrigación (Global Footprint Network, 2012). Es entonces el tema de garantizar la soberanía y la seguridad alimentaria un desafío para las presentes y futuras generaciones.

### **1.3. Modelo dominante y ruralidad**

El modelo dominante inscrito en el proceso capitalista de ruralidad no encuentra alternativas para jalonar sus procesos particulares de desarrollo. Al respecto, Useche sostiene que:

La esfera del desarrollo rural no encuentra (...) posibilidades de construir su propia complejidad, de establecerse como sistema en capacidad de controlar sus propios fines y metas y sus posibilidades de expansión, sino que se repite en su función tributaria de los sistemas más complejos que son los que definen sus límites y finalidades y quienes se apropian de la mayor parte de sus flujos económicos y energéticos (Useche, 2011, pág. 41).

Las orientaciones de política pública de desarrollo rural en Colombia han impulsado la transferencia de paquetes tecnológicos que no contemplan las dinámicas propias de la economía campesina como una alternativa para el desarrollo. En rasgos generales, hay dos hechos que sustentan esta afirmación.

En primer lugar, en el Congreso de República de Colombia se aprobó la Ley 1776 del 29 de enero de 2016 “Por la cual se crea y se desarrollan las zonas de interés de desarrollo rural, económico y social, ZIDRES”. En el artículo 18 de la Ley se establece que:

Los servicios de asistencia técnica y transferencia de tecnología estarán orientados a facilitar el acceso de los productores rurales al conocimiento y aplicación de las técnicas más apropiadas para mejorar la productividad y la rentabilidad de su producción, y serán prestados a través de las entidades y organizaciones autorizadas para el efecto por el Gobierno nacional (Ley 1776 de 2016).

En segundo lugar, es ilustrativo que por ejemplo en Colombia, específicamente en la altillanura colombiana, se estén destinando los territorios para el desarrollo de proyectos productivos de corte agroindustrial como la palma de aceite, orientados

hacia la producción de biocombustibles. Proyectos productivos que responden a la lógica de la oferta y la demanda de bienes agrícolas<sup>3</sup>, inscrita en las orientaciones del mercado internacional.

La consecuencia de este sistema productivo deriva en que primero, no se reconoce al campesino como sujeto de derechos<sup>4</sup>, empezando por su derecho al acceso a la tierra y el reconocimiento de sus condiciones particulares de producción; y más bien, es considerado solamente como un eslabón más en los procesos productivos. En segundo lugar, dicho escenario intensifica los procesos de concentración de la propiedad rural, ya sea con el consecuente despoblamiento del entorno rural, o bien con la “pérdida de la capacidad gerencial del productor”, tal como sucedió con la implementación del cultivo de la soja en Argentina (Pengue W. , 2005).

De esta manera, en el ámbito de la ruralidad se constituye una relación de centro y periferias configurándose una relación desigual, de dependencia, entre la esfera urbano-rural e incluso entre las naciones donde:

La morfología y el futuro de la nación en cuestión se deciden en el exterior. Renunciando a definir a sus propias metas, deja de constituir un sistema en el verdadero sentido del término y desempeña el papel de un mero subsistema en un conjunto territorial más amplio (...)

---

<sup>3</sup> El área cultivable en la altillanura es de 80.167 hectáreas, de las cuales el principal cultivo es la palma de aceite que comprende 27.250 hectáreas sembradas, representando el 34% del área cultivable en la región (CONPES, 2014). Para el año 2010 en la altillanura se estimaba que había cinco empresas extranjeras desarrollando proyectos agroindustriales en la altillanura, dentro de las que se destacan la multinacional Maggi de Brasil; Cargill de Estados Unidos que tiene 25.000 hectáreas sembradas; y Mónica Semillas de Bolivia, con 12.000 hectáreas (Portafolio, 2010).

<sup>4</sup> El artículo 64 de la Constitución nacional reconoce al campesino como trabajador agrario. Recientemente se archivó un proyecto de ley de reforma constitucional impulsado por el Senador del Polo Democrático Alternativo, Alberto Castilla, donde se proponía reconocer al campesino como sujeto de especial protección, al reemplazar el concepto de “trabajador agrario” por el concepto de campesino y campesina. Los promotores de esta propuesta sostenían que “el proyecto parte de una realidad insoslayable que tiene que ver con la deficiente protección jurídica del campesinado en la Constitución Política de 1991. El enfoque actual, establecido en la Carta Política, reconoce al campesino y campesina como sujetos en función de su vocación productiva y como sector productivo antes que como grupo social con identidad y prácticas propias. En este sentido, la reforma constitucional pretende reconocer explícitamente al campesinado como sujeto especial de protección constitucional, reconociendo a su vez, el particular relacionamiento que tienen con la tierra y el territorio a través de la producción de alimentos conforme a la economía campesina y la protección del ambiente. Se denota entonces la intensión de cambiar en el enfoque en la protección del campesinado, reconociéndose su vocación de grupo social con identidad y prácticas propias”. (Congreso de los Pueblos, 2016).

dentro del cual otros polos (países o empresas multinacionales) toman decisiones sobre su destino (Passet, 1996, págs. 209-210).

Edgard Pisani citado por Passet sostiene que el desarrollo técnico de la agricultura ha conducido a incrementos ostensibles de la productividad por hectárea agrícola, y, en ese sentido, por ejemplo entre el año 1986 al año 1994 el rendimiento medio por área de trigo pasó de 72 quintales / hectárea a 300 quintales / hectárea. Vale añadir que ya en 1975 el exsecretario de defensa estadounidense y luego presidente del Banco Mundial, Robert McNamara, hablaba sobre las posibilidades que tenía el planeta de satisfacer sus requerimientos alimentarios, teniendo como referencia el crecimiento de la pirámide demográfica (Passet, 1996). Sin embargo, y siguiendo el planteamiento de Passet, surge el interrogante respecto a los costos y efectos ecológicos de sostener este modelo.

Al evaluar las consecuencias del sistema de producción agrícola en la actualidad, se encuentra que para Estados Unidos, por ejemplo, la dependencia energética para la producción agrícola es alta, dejando nuevamente abierto el debate frente a la distinción entre el concepto de crecimiento y desarrollo. En efecto, actualmente se dispone de 0,73 Ha de tierra por cada ciudadano estadounidense para satisfacer sus requerimientos nutricionales. Y para el año 2050 se dispondrán 0,24 Ha para cubrir las mismas necesidades. Sin embargo, cada persona requiere 0,49 Ha en promedio para cubrir sus requerimientos nutricionales (Pfeiffer, 2008). Lo anterior clarifica en torno a los sistemas convencionales de producción agrícola y sobre su insuficiencia en el largo plazo.

La situación descrita fue corroborada en los años setentas por el investigador en sistemas de agricultura y eficiencia energética de la Universidad de Cornell, David Pimentel, cuando planteó que en Estados Unidos cada kilocaloría derivada de la producción de maíz se obtenía a un enorme costo de energía externa (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 1998). En este caso, para la producción de maíz en el sistema convencional de producción, se invierten cerca de 5,2 millones de kilocalorías (kcal) de energía por hectárea (Ha) en un año. Mientras que en sistemas

agrícolas con animales de tiro, y en sistemas agroforestales con animales de tiro se invierten 28% y 32% menos unidades kilo calóricas respectivamente. Quiere decir que para la producción de maíz en un sistema agrario basado en animales de tiro se invierten 3,7 millones de unidades kilo calóricas por Ha en un año; y en sistemas agroforestales con animales de tiro para la producción de maíz se invierten 3,5 millones de unidades kilo calóricas por Ha en un año (Pimentel, Hepperly, Handson, Seidel, & Douds, 2005). Significa entonces que los sistemas de producción agrícola convencionales son mucho más ineficientes en términos de su rentabilidad energética y por tanto tienen efectos negativos en el largo plazo sobre las condiciones ecosistémicas del territorio.

La situación descrita significó que, si bien otros tipos de agricultura en términos de productividad por área eran más eficientes, los sistemas basados en economía campesina resultaban mucho más eficientes en términos de su rendimiento energético por unidad de energía invertida. Significa entonces que los sistemas convencionales de agricultura mantienen una gran dependencia energética, es decir, requieren de una gran cantidad de insumos no renovables como los combustibles fósiles y sus derivados (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 1998), tales como fertilizantes y herbicidas, así como también la utilización intensiva de maquinaria y la inclusión de semillas mejoradas.

La antesala a la constitución de este proceso de producción agrícola, propio de las lógicas productivas del sistema económico capitalista, se remontan a la propuesta de mediados del siglo XX en Estados Unidos llamada Revolución Verde. La Revolución Verde consistió en la implementación de una serie de tecnologías en la química, la genética y la mecanización del agro con el propósito de desarrollar la producción agrícola a gran escala, a partir del desarrollo de “variedades mejoradas de alto rendimiento productivo de dos cereales básicos (arroz y trigo)”, gestionando el abastecimiento controlado del agua, el uso de fertilizantes y plaguicidas (León Sicard, 2007, pág. 62).

La implementación de este modelo productivo significó en algunos lugares, especialmente en Estados Unidos y Europa, 1) aumentar los rendimientos de varios cultivos y, 2) evitar las hambrunas en algunos lugares de Asia y África. Durante los periodos comprendidos entre 1950-1980, la producción anual por habitante creció en un 12% y la superficie cosechada *per cápita* disminuyó en un 25%, lo que significa que se produjo más en un área mucho menor y a ritmos mayores, según lo indican algunos informes de la FAO citados por el agrónomo Tomás León Sicard (León Sicard, 2007).

Sin embargo, señala León Sicard que la implementación de este sistema productivo requiere de unas condiciones específicas que garanticen su éxito. En efecto, este sistema fue desarrollado pensando en las condiciones sociales y económicas de Estados Unidos y los países europeos, en especial los más desarrollados. Por un lado, los gobiernos de estos países invirtieron ingentes recursos para el desarrollo de procesos de investigación científica en los institutos y universidades; y por otro lado, las condiciones ecosistémicas donde se desarrolló originalmente la revolución verde resultaron especiales, en tanto esos lugares se caracterizan por tener cuatro estaciones bien definidas, con ciclos hidrológicos regulares y con una capacidad de respuesta coordinada por parte de la sociedad para adaptarse a las variaciones climáticas (León Sicard, 2007).

Hay otros factores que explican las condiciones del éxito de la Revolución Verde como es el caso del poder económico transnacional. Significa que son muy pocas las empresas que tienen el músculo financiero y son dueñas de la producción de insumos para bienes agrícolas, donde se calcula que para el año 2000 siete grandes empresas europeas y estadounidenses dominaban el 91% del mercado de insumos para el uso agrícola (León Sicard, 2007). De este modo, se configuraron dinámicas oligopólicas donde el acceso a este tipo de productos constituyó y sigue constituyendo un obstáculo en especial para los pequeños y medianos productores del tercer mundo.

En el caso de la implementación de este modelo en Colombia, significó la existencia de dos momentos que merecen especial atención. El primer periodo que comprende los años 1970-1987 donde el área sembrada y destinada a la agricultura pasó de 3,5 millones de hectáreas anuales a 5,3 millones de hectáreas. Sin embargo, la tendencia se vuelve decreciente a partir de este último año, ya que en el año 1999 el área sembrada se redujo a 4,4 millones de hectáreas y en el año 2002 se redujo a 4,2 hectáreas. Paralelamente el área en pastos muestra una tendencia sostenida, donde en 1970 había 28,8 millones de hectáreas sembradas en pastos, en 1980 25,2 millones de hectáreas, en 1999 41,2 millones de hectáreas y en el año 2002 41,7 millones de hectáreas (León Sicard, 2007, pág. 73). Tendencia esta última que se puede explicar debido al incremento del latifundio y su vocación para el desarrollo de proyectos de ganadería extensiva.

León Sicard plantea que si bien no hay evidencias claras que expliquen el aumento del área sembrada en agricultura como consecuencia del componente tecnológico en un periodo de 17 años (1970-1987), sí muestra relación con el consumo de insumos provenientes de la revolución verde (León Sicard, 2007). En el caso del rendimiento de los cultivos sostiene el mismo autor, citando los anuarios del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, que se evidencia el incremento de sus rendimientos, incluso aquellos que son producidos por la economía campesina. Tal es el caso de cultivos como el arroz o el frijol, experimentando bajas desde 1988 hasta el año 1996, para luego repuntar hasta el año 2003. Cuando se evidencian los descensos en términos de los rendimientos durante los periodos mencionados, sostiene el autor que se encuentran asociados a problemas como el manejo de plagas, enfermedades o efectos climáticos adversos (León Sicard, 2007).

Como se mencionó anteriormente, hablar de las consecuencias de este proceso productivo significa que en muchos escenarios se evidenció el deterioro de los suelos, la contaminación de los acuíferos, y el empobrecimiento de un sector importante del mundo rural (Useche, 2011). Por ejemplo, en el sistema productivo del cacao se pudo constatar que en el largo plazo la dependencia exclusiva en el uso

intensivo de insumos químicos no contribuía a contrarrestar las plagas, la hierba, además de deteriorar los suelos (ver anexo 6).

Frente a la promoción del uso intensivo del suelo para los sistemas de producción de cacao en la subregión de los Yariguíes, también se pudo corroborar que las orientaciones institucionales, en este caso de FEDECACAO, sugieren sembrar 1.000 matas por hectárea y no 600.000, con distancias de siembra de 3 metros, menores a lo que los campesinos sembraban hace veinte años, las cuales equivalían a 3,50 metros. Sin embargo, los campesinos sostienen que después de un tiempo considerable, se han dado cuenta que el máximo ideal de sembrado es de 850.000 matas por hectárea con distancias entre planta sembrada de 3,50 metros, logrando así optimizar el suelo para producir otros alimentos, para que a su vez el sistema de cacao sea más productivo (ver anexo 4).

Al describir todo el proceso de producción agrícola tradicional, entonces hay que establecer la siguiente distinción en términos de categorías de análisis. Es decir, hay que evaluar si el proceso actual de producción se encuentra en un escenario, utilizando la terminología de Georgescu Roegen, de *irreversibilidad* o de *irrevocabilidad*. Pues bien:

Un proceso es irreversible en el sentido de que no puede desandar el camino andado hasta ese instante, aunque sí pueda alcanzar fases previas en el futuro tal y como a un árbol que pierde las hojas cada año le vuelven a salir al año siguiente. Sin embargo, cuando solo podemos pasar por un determinado estado una sola vez, entonces podemos decir que ese proceso es irrevocable. La degradación es un típico proceso irrevocable ya que la utilización de una pieza de carbón en una caldera hace que su baja entropía se pierda irrevocablemente, que no pueda ser recuperada (Carpintero, 2005, pág. 48).

Georgescu Roegen al analizar los aspectos agrarios de la producción planteó que las ventajas de la mecanización son evidentes, pero también aquellas tienen un costo. Estos costos se entienden en términos sociales y ambientales (Carpintero, 2005, pág. 48). Así es que, a propósito de las bondades de los procesos de mecanización en los sistemas agrarios, Óscar Carpintero citando a Roegen en su célebre documento, la Ley de la Entropía y el Proceso Económico, explica cuáles son los costos sociales y ambientales que tiene dicho proceso productivo:

Las ventajas de la mecanización son incuestionables, pero solo desde el punto de vista oportunista, porque, contrariamente a lo que algunos entusiastas creen y predicán, tales ventajas no dejan de tener un precio. Podemos obtenerlas solamente comiendo con mayor rapidez el “capital” de baja entropía del que está dotado nuestro planeta. Este es, ciertamente, el precio que hemos pagado y seguimos pagando no sólo por la mecanización de la agricultura sino por todo el progreso técnico (...) Para llegar a una imagen clara de esta necesidad, tendríamos que observar, en primer lugar, que el búfalo mecánico (el tractor) está hecho de mineral de hierro y de carbón (primordialmente) y se alimenta de petróleo; en segundo lugar, que el estiércol de los difuntos carabaos ha de sustituirse necesariamente por fertilizantes químicos. La consecuencia debería ser evidente: desde el momento en que la energía y los elementos vivificantes no proceden ya del flujo de radiación solar a través de los animales de tiro, ha de obtenerse por una explotación adicional del stock de recursos minerales de la corteza terrestre. Este cambio en baja entropía de una fuente a otra tiene una importante incidencia sobre el problema de durante cuánto tiempo puede alimentar este globo terráqueo a una población dada (Carpintero, 2005, pág. 48).

#### **1.4. Desarrollo rural en Colombia y economía campesina**

Las políticas públicas de desarrollo rural en Colombia han estado signadas por una serie de recomendaciones, orientadas por organismos internacionales, y encaminadas a fortalecer principalmente los componentes de productividad y competitividad, desconociendo el de la economía campesina.

En este escenario las políticas de desarrollo rural han buscado, particularmente, desde la época de la Alianza para el Progreso, la creación del ICA, el INCORA y la introducción de los programas de Desarrollo Rural Integrado DRI, fomentar la producción agrícola con base en la modernización del sector, mediante el desarrollo de “tecnologías modernas” que incrementen la producción por hectárea, frente a los sistemas tradicionales de producción en economía campesina (Galli, 1979).

Como consecuencia del fallido proceso de reforma agraria impulsado durante el gobierno de Carlos Lleras Restrepo en la década del 60, marcados por los acuerdos políticos entre el gobierno nacional y las élites del sector agropecuario en el marco del denominado Pacto de Chicoral, es que en el año 1976 se implementa la Política de Desarrollo Rural Integrado DRI, llevada a cabo durante el gobierno de López Michelsen (Jiménez Solano, 2012).

En términos generales esta política se encontraba orientada a atender a la población más vulnerable por medio del incremento de la oferta alimentaria de la pequeña producción y

la agroindustria. En síntesis, esta política se propuso, primero, “racionalizar la vinculación de la economía campesina al mercado, y en consecuencia, incrementar el empleo y el ingreso rural por medio de la acción coordinada de organismos multisectoriales” (Jiménez Solano, 2012), siendo la producción de alimentos y la transformación del pequeño productor en empresario, el eje central de la política. Algunos de los problemas suscitados por estas orientaciones se encuentran asociados a la caída de los precios de los productos agropecuarios primarios, disminuyendo los ingresos de la economía campesina y, por tanto, hacia finales de los años 80 se consideró replantear esta política (Fajardo, 2010).

En suma, complementando lo expuesto, otros análisis sobre este periodo señalan que:

En los años sesenta la principal estrategia del gobierno colombiano hacia el campesinado fue la de reincorporar la mayor cantidad posible de ellos al orden social establecido. Los medios utilizados fueron: a) la destrucción de las operaciones guerrilleras; b) la construcción de vínculos entre los pueblos y los centros regionales; c) la instalación de nuevas colonias campesinas en las repúblicas independientes y en otros lugares; e) el apaciguamiento de las aspiraciones por la tierra mediante la promesa del INCORA de crear nuevas colonias, y f) la asimilación de los movimientos campesinos, cuando fue posible, o la represión. Lo que se llevó a cabo en nombre del desarrollo rural fue realizado o bien con el propósito de la pacificación, o bien para la expansión de la agricultura comercial en las zonas mejoradas por la irrigación y la roturación” (Galli, 1979, pág. 554).

Más adelante, en el marco del Plan Nacional de Rehabilitación PNR, durante el gobierno de Belisario Betancur, se avizoraba un proceso de paz con las organizaciones insurgentes, por lo que con el PNR se pretendió que los grupos guerrilleros se logaran incorporar a la vida civil. En ese sentido, ya con la segunda fase del el PNR durante el gobierno de Barco, se hizo especial énfasis en el desarrollo de políticas orientadas hacia las denominadas “zonas de rehabilitación” con enfoque territorial: zonas de enclave, de colonización y deprimidas, donde la institucionalidad no estaba presente (Fajardo, 2010). Sin embargo, las limitaciones de esta política estuvieron signadas por la profundización de la escalada del conflicto armado interno y el desarrollo del narcotráfico.

En síntesis, como sostiene Francisca Meynar, se ha implementado “un modelo de desarrollo rural basado en la pequeña propiedad y producción, y un modelo empresarial de grandes empresas modernas, y de su relación con el Estado y la política pública” (Meynar

Vivar, 2014, pág. 128). Frente a esta dicotomía, hecho sugerente al respecto, como se mencionó en apartados anteriores, es que en el aparato jurídico colombiano, empezando por la Constitución Política de 1991, no se contempla a los campesinos como sujetos de políticas públicas específicas, a diferencia de lo que sucede con otros grupos sociales, y en ese sentido son reconocidos en las fuentes oficiales, solamente como “trabajadores agrarios. Significa entonces que no se reconoce al campesino como sujeto social (Peña Huertas, Parada Hernández, & Zuleta Ríos, 2014), es decir, como segmento de la población que tiene prácticas productivas particulares .

Siguiendo lo anterior, la economía campesina debe ser entendida más allá de la mera racionalidad económica, lo que significa que además de ser un modelo basado en la producción a pequeña escala conformada por millones de pequeños propietarios o aparceros que se dedican a la agricultura y a la ganadería, también esta se encuentra dirigida al auto consumo. Por tanto, la economía campesina también es un modo de vida que “no está únicamente definido por la lógica de la ganancia ni la ecuación del costo beneficio” (Useche, 2011, pág. 69).

## 2. ECONOMÍA CAMPESINA Y PODERES CONTRA HEGEMÓNICOS EN LA SUBREGIÓN DE LOS YARIGÜES

### 2.1. Sobre los procesos de colonización en la Serranía

Los procesos de colonización en la Serranía de los Yarigués se presentaron fundamentalmente en zonas como El Carmen de Chucurí, Santa Helena del Opón y Landázuri hacia los años 40, en el marco de la propuesta promovida por la gobernación de Santander denominada “Proyecto de Colonización”. Esta propuesta contempló la construcción de caminos, la reparación y construcción de puentes, y la eventual repartición y titulación de tierras (Vargas Velásquez, 1992). De igual forma, el investigador Alejo Vargas, citando el trabajo de Mario Galán en su estudio sobre Geografía Económica de Santander, sostiene que dentro las principales territorios baldíos en el departamento de Santander se encontraban los municipios de Simacota y San Vicente de Chucurí, lo que indica que para esa época todavía el Magdalena Medio santandereano era una zona de poca población<sup>5</sup> (Vargas Velásquez, 1992).

Se estima que entre los años 1940-1945 en el Magdalena Medio santandereano se titularon 9.635 hectáreas a 280 campesinos, lo que representa en promedio 34 hectáreas por familia campesina. De igual forma se les adjudicaron a 41 solicitantes 9.041 hectáreas de tierra que corresponden a 220,5 hectáreas por adjudicatario. Dentro de los municipios de la subregión de estudio donde se presentaron dichos procesos de titulación se encuentran los municipios de Simacota y San Vicente de Chucurí (Vargas Velásquez, 1992). Mientras que desde el punto de vista de la presencia de programas gubernamentales que apoyaran el sector agrícola a comienzos de los años 40, se promovieron proyectos de multiplicación de semillas de cacao en San Vicente de Chucurí (Velázquez Rodríguez, 2008).

---

<sup>5</sup> Hay que destacar que durante la época precolombina hasta la primera mitad del siglo XX, en el Magdalena Medio Santandereano se encontraba el pueblo indígena de los Yarigués. Pueblo que se enfrentó a la ocupación española y posteriormente resistió frente a las primeras concesiones petrolíferas hacia principios del siglo XX que tuvieron lugar en Barrancabermeja y en la zona del Opón, inscritas en la llamada Concesión de Mares, durante el gobierno de Rafael Reyes, que le cedió la exploración y explotación de petróleo a la Tropical Oil Company (Velázquez Rodríguez, 2008).

## 2.2. Política agraria y campesinado

En el análisis referente a la organización del campesinado cacaotero en Santander, se aduce que la crisis del sector al que ellos pertenecen, se deriva fundamentalmente de las orientaciones de desarrollo rural asociadas a las políticas del libre comercio que fueron implementadas desde el proceso de la apertura económica. En su correlato, si bien es cierto que Estados Unidos no es un país productor importante de cacao, se toma como referente su política agrícola en el sentido que sus orientaciones relacionadas con la soberanía<sup>6</sup> y seguridad alimentaria son consideradas como un asunto de seguridad nacional.

Muestra de lo anterior son medidas adoptadas como la promulgación de la Ley Agrícola *Farm Bill* de 2002 en Estados Unidos, que amplía la protección hacia los ganaderos y agricultores por medio de la implementación de subsidios a su producción, desarrollando condiciones mucho más competitivas para sus exportadores, en detrimento de las producciones locales como la colombiana (Useche, 2011). Lo anterior se sugiere en el sentido de poner de relevancia la importancia que para países denominados como del primer mundo, el sector agrario es un sector de atención especial en la formulación de política pública.

Al evaluar las dinámicas del libre comercio y su incidencia sobre la producción agrícola nacional, es sugerente el hecho que en Colombia el PIB agrícola viene descendiendo. En 1979 el PIB agrícola con relación al PIB total correspondía al 25,33%, en 2007 al 11,44%, y en 2008 a sólo el 8,5% (Meynar Vivar, 2014). Esto significa que las problemáticas propias de la situación rural en el país no se derivan exclusivamente de los procesos de liberalización de la economía, ya que esta situación se produce, especialmente, a partir de los años 90 de la mano de las orientaciones del Consenso de Washington, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

---

<sup>6</sup> La soberanía alimentaria se refiere a la capacidad que tiene un país para producir sus alimentos. Mientras que la seguridad alimentaria está relacionada con la capacidad que tiene ese mismo país de satisfacer los requerimientos básicos de su población.

Siguiendo lo anterior, si bien es cierto que la tendencia en el mundo es la disminución del PIB agrícola, lo que no significa que Colombia sea un caso excepcional, José Antonio Ocampo en su informe de la Misión para la Transformación del Campo encargado por el Departamento Nacional de Planeación -DNP-, afirma que el crecimiento del PIB por unidad de tierra en Colombia está muy por debajo del promedio mundial anual y del latinoamericano. El crecimiento del PIB por unidad de tierra en Colombia fue del 0,2% anual entre los años 1990 y 2009, mientras que el promedio mundial se encuentra en 1,5%, y el de Latinoamérica es de 1,9% (Departamento Nacional de Planeación, 2015).

Paralelo al análisis de los agregados macroeconómicos relacionados con el desarrollo rural, como se pudo notar, las políticas públicas de desarrollo rural en Colombia han estado signadas por una serie de recomendaciones de política pública, orientadas por organismos internacionales, encaminadas a fortalecer, principalmente, los componentes de productividad y competitividad, desconociendo el componente social de la economía campesina.

### **2.3. Caracterización y tipificación de los productores de cacao**

El departamento de Santander aporta el 41% de la producción cacaotera a nivel nacional (FEDECACAO, 2016) con un cacao caracterizado como fino y de gran aroma. (Centro regional de Estudios Económicos Bucaramanga, 2006). Por lo general, el cacao en Santander es producido por campesinos que trabajan el cultivo junto con otros productos agrícolas que soportan su abastecimiento, pero no manejan el sistema de producción del cacao de la misma manera, y por lo mismo no se logra una producción que permita posicionar el grano santandereano como un cacao de origen regional reconocido por su sabor y calidad particular homogénea.

Los productores venden el cacao a intermediarios locales, y estos a su vez se lo venden a las dos grandes industrias nacionales, la Casa Luker y la Compañía Nacional de Chocolates (Mesa Nacional Cacaotera, 2013). En Colombia el 75% de la producción de cacao se dirige a las industrias procesadoras de cacao y productoras de chocolates, y la Compañía Nacional

de Chocolates y la Casa Luker absorben el 90% de la producción de cacao (Centro regional de Estudios Económicos Bucaramanga, 2006)

Al existir solo dos grandes industrias en el mercado de cacao se configuran dinámicas oligopólicas que redundan en la imposición de los precios en la compra del grano del cacao, dejando al campesino en el primer eslabón de la cadena productiva como el menor beneficiario del proceso en la cadena de intermediación. Al respecto, en el informe de la Misión para la Transformación del Campo Colombiano se sostiene que:

Existen quejas sobre el abuso de posición dominante en ciertos eslabones de las cadenas. Fadul menciona esto como la base de los problemas de comercialización en las cadenas de productos procesados, pues la compra en este caso estaría concentrada en un grupo reducido de procesadores industriales. El abuso se relaciona con la capacidad de los compradores de establecer precios casi unilateralmente, particularmente en coyunturas de exceso de producción, a la falta de información por parte del vendedor, o a la incapacidad de este de manejar el producto sin poner en riesgo su calidad (Departamento Nacional de Planeación, 2015, pág. 142).

### **2.3.1. Algunas características del cultivo de cacao**

El cacao es un cultivo permanente y su sistema de producción es prácticamente agroforestal (ver anexo 4), es decir, que en este sistema de producción conviven varios cultivos dentro del mismo sistema del cacao. Por lo general, el cultivo de cacao comparte el recurso suelo y demás recursos de la finca con otros cultivos como el aguacate, el plátano, los cítricos y árboles maderables que sirven como sombrío del cultivo de cacao (Corpoica, 2000).

Cuando se empieza a hacer la plantación, que dura más o menos cuatro años mientras empieza a producir, entonces, durante ese periodo, mientras sale la primera cosecha, se siembra inicialmente el trazo para el cacao, y en las calles se cultiva el maíz y el plátano. En los espacios donde se enferman las matas de cacao, se aprovecha para sembrar otro tipo de productos como el plátano, el aguacate, o el banano (ver anexo 4).

Por lo general en el año se sacan dos cosechas y de cada una de ellas se hacen en promedio entre dos o tres recogidas, dependiendo de la calidad y cantidad de la cosecha. Todo esto depende de la situación climática, en donde, por ejemplo, cuando se presenta el fenómeno del niño probablemente el número de cosechas será de una sola. Ahora bien, si hay un buen

manejo del cultivo, al cuarto año empieza a haber una buena cosecha, de lo contrario, hasta el quinto año comienzan a brotar los cacaotales.

#### **2.4. Mercado y relaciones de dependencia: la cadena productiva del cacao**

Una de las principales problemáticas que tienen los campesinos cacaoteros está relacionada con la cadena productiva de este producto. Pues bien, el campesino actúa como el primer actor de la cadena de producción, es decir, es el que siembra la semilla, recoge la cosecha y la vende a intermediarios locales, lo que significa que su utilidad depende del precio a cómo le hayan comprado el kilo del grano. El resto de las utilidades se quedan en el resto de la cadena de producción<sup>7</sup> y comercialización (ver anexo 4). Ejemplificando este escenario, una libra de chocolate cuesta en el mercado aproximadamente 4.500 pesos, y esa libra de chocolate contiene en promedio 33% como máximo de licor de cacao, el resto es azúcar, es decir que se estaría hablando que una libra de chocolate tiene solamente 165 gramos de cacao (ver anexo 4).

El comerciante en la cabecera municipal le paga en promedio al campesino 6.000 pesos por el kilo de cacao, mientras que una libra de chocolate cuesta en el mercado aproximadamente 4.500 pesos (ver anexo 4). Significa entonces que los 165 gramos de cacao que componen la libra de chocolate cuestan 900 pesos. En síntesis, por 330 gramos de cacao se obtiene 1 kilo de chocolate, y por 1 kilo de cacao se obtienen 3 kilos de chocolate aproximadamente.

Lo anterior indica que existe una relación de 1:3, es decir, por un kilo de cacao se obtienen tres kilos de chocolate, lo que significa que hay un margen de utilidad tres veces mayor frente a la materia prima que es el cacao. Materia de la cual el campesino sólo obtiene una pequeña utilidad al ser el primer eslabón de la cadena y al no participar en el resto del

---

<sup>7</sup> El proceso de transformación de la semilla de cacao tiene seis etapas de procesamiento: 1) Se recoge la cosecha. 2) Las semillas húmedas pasan a la fase de recepción donde se le quitan las impurezas al grano. 3) Las semillas húmedas pasan a la fase de secado. 4) Las semillas tostadas se les quita la cáscara manualmente. 5) La semilla pelada pasa a la primera etapa de la molienda. 6) La semilla partida pasa a la segunda etapa de la molienda. 7) El licor de granulometría pasa a la tercera molienda. 8) finalmente se obtiene el licor o la pasta de cacao (ver anexo 3).

proceso de transformación. De igual forma sucede con las chocolatinas, de las cuales solamente se le saca la manteca de cacao para su producción (ver anexo 4). Según los estimados de la Mesa Nacional Cacaotera apoyándose en los informes de FEDECACAO, las utilidades percibidas por la venta de chocolate se distribuyen de la siguiente manera: el 70% de los beneficios le quedan a la industria chocolatera y los distribuidores, el 25% a los intermediarios locales, y solo el 5% a los productores (Mesa Nacional Cacaotera, 2013).

Como se indicó anteriormente, en Colombia existen dos grandes compañías chocolateras, las cuales se estima absorben el 90% de la producción de cacao en el país, condicionando que las posibilidades de generación de valor agregado de la producción de cacao, se traduzcan en que el campesinado cacaotero tenga mayor participación en la cadena de producción, y en consecuencia obtengan mayores utilidades que garanticen el mejoramiento de su calidad de vida.

## **2.5. La organización cacaotera como formación hegemónica**

En el diccionario Ideológico de la Lengua Española, obra elaborada por el lexicógrafo español Julio Casares, se sostiene que el concepto de hegemonía se refiere a la “superioridad que se ejerce en cualquier línea” (Casares, 1990). Es así que en términos semánticos la hegemonía se relaciona con la supremacía, de cualquier tipo, que un actor ejerce sobre otro.

La noción de *cultura* y *discurso* son la carta de navegación para analizar el concepto de hegemonía. En el primer caso fue Antonio Gramsci quien sugirió que la cultura es la herramienta más contundente del ejercicio hegemónico. Mientras que los teóricos Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (en adelante L&M) retomaron los insumos gramscianos para entender la hegemonía como una construcción discursiva.

Ahora bien, en el ámbito estricto del ejercicio político, es decir, de la configuración de las relaciones de poder, la hegemonía implica la supremacía de un tipo de política que actúa en la dirección ya sea del Estado, de los procesos productivos o del sistema cultural (Reyes Garmendia, 2004). Antonio Gramsci sostuvo que la hegemonía consistía en la dirección

política, intelectual y moral (Gerratana, 2013) que una organización estaba en capacidad de promover, pero fundamentalmente, es a partir de la cultura que se logra ejercer posiciones de dominación. L&M reformulan la postura de Gramsci en el sentido de concebir el ejercicio hegemónico como una expresión política que trasciende las luchas de poder entre clases sociales. Sostienen los autores que las prácticas hegemónicas se pueden presentar en cualquier escenario de la sociedad.

L&M sugieren que la hegemonía es una práctica discursiva y una forma de hacer política, la cual promueve una especie de consenso en torno a unas ideas comunes en el marco de un espacio social “no suturado”<sup>8</sup> (Laclau & Mouffe, 2010). Es a la luz de esta definición que se analiza como organización al movimiento cacaotero en los Yarigués. Es decir, se entiende la hegemonía como una construcción discursiva que permite articular las demandas de una organización social para orientar su accionar político.

Considerando los espacios sociales como no suturados, es que L&M, de manera alegórica, sugieren que los contextos de aparición de la hegemonía son los contextos de la existencia de una falla geológica, “de una grieta que es necesario superar” (Laclau & Mouffe, 2010, pág. 30), y la hegemonía en ese sentido actúa en respuesta a esa crisis que se presenta el sistema<sup>9</sup>. Ello, a su vez, permite que la hegemonía le otorgue un nuevo sentido a las luchas sociales<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> Un espacio social no suturado se refiere a que el conjunto de la sociedad se encuentra susceptible al cambio, y por tanto en el seno de la sociedad, quedan insertas todo tipo de demandas que se manifiestan en la contienda política. Ahora bien, como añaden los mismos autores, el concepto de sutura proviene del psicoanálisis lacaniano, pero en este caso lo extienden a la política, planteando que las prácticas hegemónicas se encuentran suscritas a la apertura de lo social, al carácter no-fijo de todo significante. Esta falta originaria es precisamente lo que las prácticas hegemónicas intentan llenar (Giacaglia, 2002). De esta manera, es que Laclau y Mouffe sostienen que la hegemonía es “un tipo de relación política” (Laclau & Mouffe, 2010, pág. 183), es una forma de política.

<sup>9</sup> Visto desde el punto de vista del mundo rural en Colombia, por ejemplo, la respuesta a dicha crisis de la ruralidad, como tantas otras, se inscribe a mediados de los años 70, como se acotó en el primer capítulo, en la promoción de los programas de Desarrollo rural Integrado -DRI-, enmarcados en los repetidos intentos de reforma agraria propuestos en Colombia. La promoción de este tipo de políticas responde a las fallas históricas de segregación, inequidad en el acceso a la tierra, de pobreza, que se han presentado en el campo colombiano.

<sup>10</sup> Al respecto hay que remitirse, por ejemplo, a las contradicciones que se presentaron en cuanto a los enfoques productivos agrícolas referentes a la tenencia de la tierra. Por ejemplo, en 1936 mediante la Ley 200 se promovió un intento de reforma agraria, con un respaldo importante de los sectores populares, liderada

## 2.6. Sobre el origen de las marchas cacaoteras

El proceso de movilización por parte de las organizaciones cacaoteras tuvo como epicentro el municipio de San Vicente de Chucurí el 29 de diciembre del año 2011 (ver anexo 7). Durante el año siguiente, empezaron las primeras movilizaciones cacaoteras que se dirigieron hacia Bogotá, con la previa concentración de las comunidades campesinas en el corregimiento La Fortuna (ver Anexo 7). En ese escenario se conformó el Consejo Departamental Cacaotero que mantendría interlocución con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

Para esa época el precio del kilo de cacao llegó a costar 2.800 pesos, mientras que los costos de producción se estimaban en 4.500 pesos (ver anexo 7). Razón por la cual la organización cacaotera se comenzó a articular a través de comités en cada una de las veredas y de los municipios que componen la Serranía, como es el caso de San Vicente de Chucurí (principal municipio productor de cacao), el Carmen de Chucurí y Landázuri.

En el proceso de consolidación del movimiento cacaotero, durante el año 2012, fueron diferentes sectores sociales, en especial reunidos alrededor del Polo Democrático Alternativo y grupos afines, quienes empezaron a rodear este proceso<sup>11</sup>. De esta manera, la organización cacaotera en Santander logró exponer la problemática de su gremio en la Cámara de Representantes<sup>12</sup> (Congreso Visible, 2012) y formular el pliego de peticiones que se llevaba (Consejo Departamental Cacaotero de Santander, 2012).

---

por el gobierno liberal de López Pumarejo. Sin embargo, posteriormente se presentaron procesos de contrarreforma agraria, como es el caso de la Ley 100 de 1944, promovidos por los sectores conservadores cuyos intereses se encontraban asociados al gran latifundio (González, 1996). Constituyéndose así el enfrentamiento antagónico y la generación de nuevas luchas sociales, entre las élites terratenientes y las burguesías industriales (liberales), aunado a la formación de movimientos agrarios de colonización, cuyo propósito perseguía garantizar el derecho al acceso a la tierra. Es así que las luchas sociales por el acceso a la tierra fueron variando en cuanto a su significado, dependiendo del sector social que se involucrara en esa disputa.

<sup>11</sup> Más adelante esta organización entrará a formar parte del movimiento denominado como las Dignidades Campesinas.

<sup>12</sup> El día 20 de julio se citó a un debate de control político al Ministro de Agricultura Juan Camilo Restrepo para que respondiera un cuestionario sobre la problemática cacaotera en Colombia (Congreso Visible, 2012).

Más delante, la organización cacaotera tuvo la oportunidad de presentarse en el Senado de la República, y el día 16 de abril del año 2012 se creó la primera movilización cacaotera que se dirigió hacia Bogotá y que reunió cerca de tres mil personas, entre los que se encontraron los dirigentes principales de los partidos políticos, y se plantaron en frente del Ministerio de Agricultura, donde se logró crear un comité provisional para negociar con el Ministerio. En el marco de dicha negociación se creó la Mesa Nacional Cacaotera en donde se estableció una mesa de negociación con el Gobierno nacional (ver anexo 7).

El 21 de febrero del año 2013 la Mesa Nacional Cacaotera, como consecuencia de la persistencia de la crisis del sector, decidió unirse a la convocatoria del Paro Nacional Agrario<sup>13</sup> promovida por el sector de los caficultores el 25 de febrero de 2013. Las razones expresadas por parte de la organización y que justificaron su inclusión en el Paro Nacional Agrario, estaban relacionadas con las pérdidas económicas del sector, específicamente en aspectos relacionados con 1) el aumento de las importaciones del cacao en grano y subproductos como la cocoa con cero aranceles, 2) el contrabando, 3) el alto costo de los insumos, 4) la imposibilidad de atender las deudas con el sector financiero, 4) el precio bajo de compra del grano de cacao. 5) El manejo inadecuado por parte de FEDECACAO de los aportes parafiscales<sup>14</sup> (Mesa Nacional Cacaotera, 2013).

Hacia el mes de septiembre se logró desactivar el paro en el departamento de Nariño, Boyacá y Cundinamarca, y más adelante en los Santanderes también se lograron establecer acuerdos para el levantamiento del paro. Los acuerdos que la organización campesina logró

---

<sup>13</sup> En este Paro participaron diversos grupos del sector agrícola en Colombia, como es el caso del grupo de los cafeteros, los arroceros, los paneleros, los paperos, los cacaoteros, los productores de leche y de algodón, entre otros.

<sup>14</sup> El artículo 29 de la ley 101 de 1993 sostiene que “son contribuciones parafiscales agropecuarias y pesqueras las que, en casos y condiciones especiales, por razones de interés general, impone la ley a un subsector agropecuario o pesquero determinado para beneficio del mismo”.

Ahora bien, frente a las demandas del sector cacaotero en este punto, un informe de la Contraloría General de la República citado por la Misión para la Transformación del Campo, sostiene que “la falta de claridad respecto a las obligaciones del administrador (de los fondos parafiscales) ha llevado a que no haya mayores esfuerzos sistemáticos por ampliar el recaudo. Por otro lado, muchos fondos carecen de recursos suficientes para atender las necesidades de los productores. Además, (se) encuentra que los fondos gastan demasiado en costos administrativos” (Departamento Nacional de Planeación, 2015, pág. 165)

establecer con el Gobierno nacional estuvieron relacionados con la refinanciación de algunas deudas contraídas con los Bancos (ver anexo 4). Mediante la denominada Ley FONSA<sup>15</sup>, la junta directiva del Fondo de Solidaridad Agropecuario –FONSA<sup>16</sup>- resolvió a través del Fondo para el Financiamiento Agropecuario –FINAGRO-, comprar las deudas y refinanciárselas a las familias productoras, en este caso de los cacaoteros santandereanos.

Adicional a lo anterior, el movimiento cacaotero logró que les hicieran un subsidio por kilo de cacao, debido a que, entre una de sus exigencias, estaba el hecho que debía ser atendido el problema relacionado con que los costos de producción no garantizaban el sostenimiento de la cosecha. En consecuencia, lograron que inicialmente en el año 2012 se les garantizara un subsidio de 400 pesos por kilo, en el año 2013 un subsidio de 800, más 400 pesos que otorgaba la gobernación de Santander, lo que representó un subsidio total de 1.800 pesos por kilo de cacao (Anexo 4).

Luego de finalizado el Paro Nacional Agrario, la Mesa Nacional Cacaotera se desarticuló, y se conformaron luego organizaciones asociativas en el nivel municipal, particularmente en San Vicente de Chucurí, debido a que el movimiento tuvo mayor impacto en ese municipio. En el caso de este municipio se empezaron a crear asociaciones por veredas, para luego conformar doce asociaciones que condujeron a la creación de la Federación de Asociaciones Cacaoteras. Dicha Federación empezó a funcionar solamente en el municipio de San Vicente, con el objetivo de ampliarlo a nivel departamental y nacional (ver anexo 7).

En el marco del Paro Nacional Agrario, el movimiento de los cacaoteros logró posicionar a uno de sus Líderes, Omar Acevedo, coordinador de la Mesa Nacional Cacaotera y vocero

---

<sup>15</sup> Mediante la Ley 1721 de 2014, el Congreso de la República le autorizó al FONSA “la compra total o parcial de pasivos no financieros, en situaciones de crisis, destinados al financiamiento de la actividad agropecuaria adquirida con terceros” (Finagro, 2016).

<sup>16</sup> El programa del Fondo de Solidaridad Agropecuaria es administrado por FINAGRO, el cual “busca otorgar apoyo económico a los pequeños productores agropecuarios y pesqueros para la atención y alivio parcial o total de sus deudas, cuando se presentan problemas en las mismas por problemas climatológicos, fitosanitarios o plagas, o notorias situaciones de orden público” (Finagro, 2016).

En muchos casos, con esta Ley si muchas familias, por ejemplo, debían diez millones de pesos, el 100% de la deuda se la paga FINAGRO al banco, y a la familia campesina le rebajan en un 30% la deuda y se las financia a diez años con intereses del 4% anual (ver anexo 4).

también del Consejo Santandereano para la Defensa del Cacao (Liévano, 2014). Este líder cacaotero, proveniente de San Vicente de Chucurí, se postuló a la Cámara de Representantes por el departamento de Santander recibiendo el aval del Polo Democrático Alternativo. Sin embargo, pese a conseguir 10.500 votos, incluyendo 4.200 de ellos en su municipio de origen, representando casi la mitad de los votos del municipio, no logró obtener una curul en la Cámara<sup>17</sup> (Liévano Bermúdez, 2014).

## **2.7. Sobre algunas categorías analíticas que permiten entender la organización campesina cacaotera como formación hegemónica**

En el entendido del concepto de hegemonía propuesto por L&M, se van a vincular a este estudio ciertas categorías analíticas propuestas por los autores para definir al movimiento cacaotero como formación hegemónica. En efecto, L&M sostienen que una de las condiciones para que se pueda hablar de formación hegemónica es que deben existir procesos articulatorios. En ese sentido, “la articulación es una práctica que establece relaciones entre elementos de tal manera que la identidad de los mismos es modificada como resultado de la práctica articuladora” (Laclau & Mouffe, 2010, pág. 142).

Al describir el proceso de organización descrito en el apartado anterior, el cual derivó en las marchas cacaoteras, encontramos que, en el marco de ese proceso de convergencia, mediante el cual los campesinos cacaoteros se sumaron a la convocatoria del Paro Nacional Agrario en el año 2013, las identidades y reivindicaciones particulares del movimiento cacaotero se tuvieron que inscribir en un proceso más amplio que reunió al conjunto de los sectores agrarios del país. Es decir, de la misma manera que el campesinado cacaotero, los demás sectores agrarios en el país también encontraron en la movilización social una forma de presionar al gobierno para que les fueran atendidas sus demandas<sup>18</sup>. En síntesis, el Paro

---

<sup>17</sup> Para la elecciones locales del año 2015, Omar Acevedo recibió el aval para postularse como candidato a la alcaldía de San Vicente de Chucurí por el Partido Centro Democrático, logrando así ganar la elección a la alcaldía municipal con 4.486 votos, sobre Luis Arenas, del partido Liberal, que consiguió 4.466 votos (San Vicente de Chucurí, 2015).

<sup>18</sup> Al respecto, se pueden visualizar tres procesos organizativos en el ámbito agrario a nivel nacional que son: A) El movimiento de las Dignidades Campesinas que se concentra fundamentalmente en el centro del país; B) El proceso de la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular, cuya área de influencia se suscribe principalmente en el nororiente y el suroccidente del país. Esta es una corriente campesina que cuestiona el

Nacional Agrario fue una experiencia de organización social que se asemeja a lo que en la concepción de la hegemonía se denomina “prácticas articuladoras”. Prácticas articuladoras de las cuales el movimiento cacaotero santandereano contribuyó a construir en el Paro Nacional Agrario.

El movimiento cacaotero santandereano formó parte del Movimiento de las Dignidades Campesinas<sup>19</sup>. Movimiento cuyos pliegos de peticiones se centran en la “defensa de la producción nacional” (Dorado, 2013). Producción nacional que, al parecer de la organización, se ha visto afectada por la disminución del precio del grano de cacao y el aumento excesivo de las importaciones del mismo.

Retomando las categorías conceptuales propuestas por L&M, ellos sostienen que la práctica de “la articulación consiste en la construcción de puntos nodales que fijan parcialmente el sentido” (Laclau & Mouffe, 2010, pág. 142). Es decir, los puntos nodales son aquellos elementos que sirven como punto de encuentro de los diferentes actores que convergen en el escenario público. Desde este punto de vista, el pliego de peticiones promovido por el movimiento de la Dignidades y en este caso el de los cacaoteros, será asimilado a los puntos nodales. En ese sentido, las demandas de este sector, que condujeron a los cacaoteros a movilizarse, respondieron fundamentalmente a dos problemáticas: la disminución del precio del grano de cacao, y en el aumento de las importaciones del cacao. Son estos dos pilares, en particular, los que configuraron los escenarios de organización y movilización social.

---

modelo de la concentración de la tierra y la influencia de los capitales extranjeros en territorio nacional, al igual que se opone a la expulsión de pequeños y medianos campesinos como consecuencia de ese proceso de influencia de capital extranjero en el país; al igual, que reivindica la defensa de los ecosistemas y las reservas forestales donde hay explotaciones de gran minería (Molano Camargo, 2013). B) La Mesa Agraria de Interlocución y Acuerdo (MIA) cuya fuerza social se encuentra principalmente en Huila y Caquetá. Su trabajo de organización se desarrolla fundamentalmente en zonas de reciente colonización, donde hay campesinos pequeños y medios que han logrado capitalizar recursos de la economía cocalera para construir fincas e insertarse en los circuitos económicos formales (Dorado, 2013) (Dorado, 2013).

<sup>19</sup> Este movimiento representa los intereses de los productores de café, de cacao, del arroz, de los aldoneros y ganaderos de varias regiones del país. Todo su trabajo ha estado dirigido hacia la defensa de la producción nacional, y se diferencian de otros movimientos en el sentido que no involucra en sus reivindicaciones el tema del acceso a la tierra (Molano Camargo, 2013).

Ahora bien, el proceso constitutivo de las marchas cacaoteras no hubiera sido posible sin la constitución de lo que L&M denominan una “lógica de la equivalencia”. Esta categoría analítica establece que si cada una de las demandas de determinada organización social es de carácter particular, pero dado que cada una de ellas se opone a un elemento en común, es decir, se opone a un antagonismo, entonces, cada una de esas demandas se vuelven en equivalentes (Laclau & Mouffe, 2010). En ese sentido, vinculando este análisis al Paro Nacional Agrario, del cual formó parte el movimiento cacaotero Santandereano, se puede decir que cada sector se movilizó para reclamarle al Gobierno nacional garantías para su sector productivo. Stoessel sostiene que “la lógica de la equivalencia implica una claudicación parcial de las particularidades destacando lo que todos tienen en común, lo cual implica el trazado de una frontera antagónica” (Stoessel, 2010, pág. 40). Relaciones antagónicas que están marcadas por la dicotomía entre el movimiento social y agrario, con todos sus matices, y las políticas promovidas por el Gobierno nacional.

Paralelo a las prácticas articulatorias que contribuyeron a construir una lógica de la equivalencia dentro del movimiento cacaotero santandereano, se evidencia también cómo en el seno de este movimiento se conformó una lógica de la diferencia. La lógica de la diferencia no es más que la forma como el sistema trata de responder a cada una de esas demandas de manera particular y por separado, es decir, individualizándolas, sin que logren ser equivalentes (Laclau & Mouffe, 2010). En el argot popular lo anterior se resume de la siguiente manera: “divide y vencerás”.

Como se describió en el apartado referente a los orígenes de las marchas cacaoteras, una de las formas mediante las cuales el gobierno nacional logró frenar el paro agrario, fue utilizando esta táctica, la de emplear la lógica de la diferencia y eliminar los antagonismos existentes a través de la implementación de las siguientes políticas. Por un lado, les fueron implementados subsidios a los cacaoteros cercanos a los 1.400 pesos por kilo del grano de cacao (Teniendo en cuenta que el detonante de las movilizaciones estuvo relacionado por el precio al que se estaba comprando el gramo) y; por otro lado, se condonaron deudas que los campesinos tenían con el sector financiero. La resolución de estos dos puntos dio por finalizadas las movilizaciones cacaoteras.

### 3. CONSIDERACIONES FINALES

Habiendo analizado el concepto de desarrollo y su incidencia en las políticas de desarrollo rural en Colombia, por un lado, y por otro lado, su incidencia en la forma como el movimiento cacaotero concibe su *qué hacer* político en el marco del Paro Nacional Agrario, surgen las siguientes consideraciones:

1- Las relaciones antagónicas en el campo social se encuentran vinculadas al surgimiento de las identidades colectivas, las cuales funcionan según el siguiente principio: “no hay identidad sin alteridad”. Es decir, las fuerzas antagónicas se constituyen según lo que L&M denominan “exterior constitutivo” (Stoessel, 2010). Dicho principio supone, citando a Soledad Stoessel, lo siguiente:

Este exterior no es unívoco ni esporádico, sino que es contingente, irreductible y radical. Contingente porque no se explica por ningún principio esencial ni racional como en el caso del marxismo según el cual el antagonismo viene indefectiblemente asociado a las relaciones de producción capitalistas (la relación trabajo-capital); irreductible porque (...) toda identidad se instituye necesariamente en función de la negación con otro exterior y radical porque al ser inherente su negatividad, lo social nunca logrará constituirse plenamente como un orden objetivo, el desenlace de la lucha no está determinado de antemano, por ende, la contingencia de las identidades de las fuerzas antagonizantes también será radical (Stoessel, 2010, págs. 69-70).

Las relaciones antagónicas expresadas en el campo político, es decir, en el Paro Nacional Agrario, donde se movilizó el movimiento cacaotero en respuesta a las orientaciones institucionales de desarrollo rural, sugieren que las contradicciones entre el movimiento cacaotero y el Gobierno nacional no son tan claras, dado que las fronteras que los separan son inestables. Para explicar dicha situación es necesario apelar al concepto de los significados flotantes. Un significado flotante es aquella herramienta discursiva, que por su abstracción, cualquier actor puede apelar a él con el propósito de detentar una posición hegemónica<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Por ejemplo, los principios de la libertad, la justicia, la democracia, son conceptos abstractos, bajo los cuales cualquier actor social puede interpretarlos según sus intereses particulares o de grupo.

Dentro de las problemáticas expresadas por parte del movimiento cacaotero, tal como se expuso en apartados anteriores, se encuentra el aumento del precio de los insumos para la producción, y la compra del grano de cacao a un precio que no alcanza a cubrir los costos de producción. Ambos elementos son eje central de la propuesta que se inscribe en la “defensa de la producción nacional”. Planteamiento promovido por el Sector de las Dignidades Campesinas, de las cuales el movimiento cacaotero formó parte.

Fue precisamente el tema de la “defensa de la producción nacional” uno de los centros de disputa entre el movimiento campesino y los representantes del gobierno Nacional. Dicho principio se vio truncado, según el movimiento campesino, en la medida que la crisis del sector experimentó la caída del precio del grano de cacao.

Al definir el principio de la defensa de la producción nacional, valdría la pena antes preguntarse qué sectores de la sociedad se verían beneficiados por dicha postura. Pues bien, en cierto sentido si la producción de cacao en el país aumentara de manera vertiginosa, esto no significaría que el actor primario, el campesino, participara de las utilidades en condiciones de equidad frente a los demás actores que forman parte de la cadena productiva.

2- Tal como se pudo indagar en el trabajo de campo, el movimiento cacaotero se desarticuló en el momento que con el gobierno lograron establecer el precio de compra del grano de cacao y lograron cierto apoyo en la entrega de paquetes tecnológicos para la producción. Esto arroja las siguientes reflexiones:

En primer lugar, como se explicó en la primera parte del documento, en economía campesina lo que prima es la rentabilidad productiva en términos energéticos, lo que significa que este modo de producción es poco dependiente de insumos, por lo que el uso excesivo de insumos acarrea el aumento en los costos de producción y el deterioro de las condiciones ecosistémicas del medio. Es así que en el fondo vale la pena reflexionar sobre quiénes son los actores realmente beneficiados por el empleo de este tipo de tecnologías convencionales en el medio agrario.

En segundo lugar, las dos condiciones para entender al movimiento cacaotero como formación hegemónica son, por un lado, su equivalencia, es decir, la posibilidad de haber logrado establecer prácticas articuladoras que les permitiera hacer frente común para oponerse una política y; por otro lado, la posibilidad de definir fronteras que condujeran a establecer relaciones antagónicas. Los objetivos descritos se cumplieron parcialmente, en el sentido que como consecuencia de las movilizaciones cacaoteras y la presión que ejercieron sobre el gobierno, este último atendió sus demandas básicas, las cuales se encuentran asociadas a la estabilización del precio de compra del grano de cacao y a la generación de subsidios a la producción. Una vez concluido este propósito, el movimiento cacaotero perdió su grado de cohesión.

3- En el entendido de que la hegemonía es una práctica política, ésta en consecuencia, también es una propuesta de acción política que le permite a las comunidades agrarias defender sus sistemas tradicionales de producción. Sin embargo, como toda acción política debe tener un respaldo, una propuesta, para que logre perdurar en el largo plazo, es entonces fundamental establecer un diagnóstico acertado del medio al que se enfrenta. Ese diagnóstico en el ámbito del medio rural implica profundizar mucho más sobre los modos de producción agrícolas y en consecuencia acarrea también una reflexión profunda sobre la concepción misma del desarrollo. Dicha reflexión debe estar orientada a contemplar como variables de análisis la medición de los flujos de energía involucrados en los sistemas de producción agrícola. Visto así es posible definir la conveniencia de la economía campesina y su importancia para revertir el deterioro paulatino del mundo rural, y saldar la deuda histórica con los habitantes del campo.

4- Chantal Mouffe redefine la relación amigo-enemigo promovida por Carl Smith. Postura última según la cual se apela a la negación del otro en el escenario de la contienda política. Para efectos de este trabajo dicha postura se encuentra vinculada en el sentido de entender las relaciones amigo-enemigo desde el punto de vista de los modos de producción agrarios, donde se busca implementar la dicotomía entre sistemas de producción en economía campesina y en sistemas de producción en agricultura convencional. Dicha dicotomía

supone que el primer sistema termina subyugado al segundo dado que se encuentra soportado en las leyes del mercado, las cuales se asocian a la unidad política representada en el Estado, conduciendo prácticamente a la desaparición de los sistemas de producción en economía campesina.

Soledad Stoessel reformula el planteamiento de Schmitt, apelando a una nueva categoría conceptual, el Agonismo, que se encuentra inscrita en las prácticas hegemónicas. De esta manera:

Chantal Mouffe adiciona a la visión “conflictiva” de lo político la cuestión de la hegemonía a partir de una redefinición de la distinción política amigo/enemigo proveniente de Smith en una oposición nosotros/ ello, la cual no conduce necesariamente a la negación del otro. Si el otro es visto y asumido como un “otro legítimo”, se vuelve posible “domesticar” la relación de antagonismo y convertirla en lo que ella llama agonismo. El otro en el antagonismo es asumido como el enemigo que debe ser aniquilado y con el cual no se comparte ningún espacio simbólico ni sistema de reglas en común. A partir de la propuesta del agonismo, el Otro se vuelve *adversario*, no enemigo, evitando con ello que se destruya la asociación política. Asumiendo la lucha agonista se generan canales políticos para la disidencia y permita estructurar una institucionalidad democrática. En este sentido es que la autora plantea que la confrontación agonista es una condición de existencia de la vida democrática, pues sin negar el conflicto no permite la destrucción, como sí ocurriría en el caso del antagonismo (Stoessel, 2010, pág. 70).

En el estudio del desarrollo rural no se trata de suscribir o definir en el análisis cuál es el modo de producción más conveniente para la sociedad, precisamente porque los modos de producción en economía campesina y los de la agricultura convencional pueden coexistir ya que ambos no compiten. Pues bien, es pertinente en este trabajo retomar la propuesta del Agonismo, pero vinculándola a las orientaciones del Observatorio de Desarrollo Rural en Santander promovidas por la Corporación Héritage<sup>21</sup>. Con base en dicho vínculo conceptual, se puede definir lo siguiente:

Según el Diccionario Ideológico de la Lengua Española, *competir* significa "Contender entre sí dos o más personas que aspiran a una misma cosa. U.t.c. Igualarse una cosa a otra que sirve de comparación". La agricultura empresarial y la agroindustria se ubican para el

---

<sup>21</sup> La Corporación Héritage es una corporación de origen santandereano cuyo propósito es coadyuvar en acciones institucionales públicas o privadas, de planeación local y regional, a partir de la renovación y el enriquecimiento de indicadores destinados a medir los fenómenos relacionados con el desarrollo rural y en particular con la economía campesina.

análisis, en términos, entre otros, de las vías primarias, cuyo fin es llegar a los puertos para exportar o importar<sup>22</sup>. La economía campesina se ubica en términos de las vías terciarias para el abastecimiento local o en términos de vías secundarias para el abastecimiento regional. Sin las primarias la producción campesina siempre ha funcionado. El mejoramiento de las relaciones del campesinado con el consumo nacional (su interés y su función) se fundamenta por lo tanto en las articulaciones locales y regionales.

La agricultura empresarial y su correlación con la agroindustria ignora por esta razón, como prioridad, la articulación local y regional. No pretende sustituir ni competir con la agricultura campesina. Sus propósitos son otros y la pista donde compite no contempla el acceso de campesinos, que siempre estarían en desigualdad de condiciones con ella; quiere competir es con sus iguales en términos de condiciones de producción, en el libre mercado. Por eso no compite con la economía campesina y, la economía campesina nunca ha estado interesada en competir con el "agronegocio", puesto que si entrara en esa competencia se dejaría de ser campesino para convertirse en empresarios del campo, a todas luces una categoría muy diferente.

---

<sup>22</sup> Tener en cuenta la teoría de la localización de Von Thünen sobre la distribución de los usos del suelo agrícola. Básicamente este principio apunta a que la renta económica por unidad de la tierra se encuentra mediada, entre otras variables, por la distancia a la que se encuentre del mercado de distribución y consumo (Gaviria Ríos, 2010)

## CONCLUSIONES

El objetivo de esta investigación supuso evaluar la incidencia que tuvieron los lineamientos de la política de desarrollo rural en Colombia durante el periodo 2010-2014, en la organización del campesinado cacaotero en la subregión de los Yariguíes. De esta manera, se concluyó que los lineamientos de política de desarrollo rural promovidos por el Gobierno nacional condujeron a que la organización campesina cacaotera se constituyera como formación hegemónica con el firme propósito de proteger su sector.

Sin embargo, antes se estableció la distinción entre el concepto de crecimiento y el de desarrollo en los sistemas de producción agrarios, y se concluyó que los lineamientos de política de desarrollo rural están inscritos dentro de la categoría del crecimiento. Es así que se expusieron las consecuencias de este sistema y, por el contrario, se planteó que el concepto de desarrollo es una categoría conceptual integral, es decir, que en su estudio se encuentran imbricados postulados como el mejoramiento de las condiciones sociales de las personas que se encuentran en el medio y, sobre todo, contempla el uso conveniente de los recursos ecoenergéticos. Significa entonces que el circuito económico y los procesos de producción agrícola, se encuentran vinculados a un sistema aún mayor que es el que provee de energía al primer sistema.

El movimiento cacaotero se organizó como mecanismo de protesta frente a los lineamientos de política de desarrollo rural promovidos por el Gobierno nacional, ya que este sector empezó a experimentar pérdidas. Es así que la organización cacaotera estableció una serie de alianzas, prácticas articuladoras, entre los mismos productores cacaoteros y con otros sectores agrarios, y decidieron convocar al Paro Nacional Agrario. Ello les permitió quebrar el campo social y político al obligar al Gobierno nacional a reorientar sus lineamientos de política de desarrollo rural, y en ese sentido a los campesinos cacaoteros se les condonaron parte de las deudas que tenían con el sector financiero, además de lograr subsidios para la producción agrícola.

Se pudo captar que la naturaleza del discurso del movimiento cacaotero redundaba en exigirle al Gobierno nacional garantías para la producción, como es el caso del otorgamiento de subsidios orientados al acceso de paquetes tecnológicos para intensificar la producción, bajo el rótulo de la defensa de la producción nacional. Al respecto, este último mereció las siguientes consideraciones:

Primero, que las exigencias del movimiento campesino cacaotero pierden de vista que en economía campesina lo que prima es la rentabilidad productiva desde el punto de vista energético dado que, si se pone a competir con los sistemas tradicionales de producción, experimentarían el aumento de los costos de producción por la cantidad de insumos que se requieren. Insumos orientados a fomentar el uso intensivo de la tierra que, en el caso del sistema de cacao, al reducir los espacios de siembra promovidos por FEDECACAO, no se traducen en el aumento de la productividad, tal como se constató en el trabajo de campo realizado.

Segundo, se evidencia otra consecuencia, y es el hecho que el uso intensivo de insumos químicos deteriora las condiciones ecoenergéticas del medio, tal como se corroboró en el trabajo de campo al habersele preguntado a los líderes cacaoteros sobre el tema, y que fue reseñado en la primera parte del trabajo. Significa entonces que dentro de los lineamientos institucionales de desarrollo rural se encuentra el desafío de evaluar la conveniencia de los modos de producción en el agro ya que, de lo contrario, en el largo plazo se seguirá evidenciando el deterioro de las condiciones del medio y por lo tanto las áreas cultivables irán a ser mucho menores, con otra consecuencia y es que se pondría en riesgo la soberanía y la seguridad alimentaria del país.

Por otra parte, se planteó la posibilidad de que ambos sistemas productivos pudieran coexistir en el sentido que su propia naturaleza hace que no tengan necesidad de competir per se. Ello tiene su fundamento en tanto el área de influencia del sistema de producción en economía campesina en términos del territorio es bien distinto a los sistemas convencionales de producción agrícola.

Finalmente, este trabajo arroja una reflexión y es que el incremento de los agregados económicos, es decir, que haya crecimiento, no se traduce necesariamente en que el modo de vida campesino logre materializar sus expectativas sociales, es decir, que se les brinde condiciones al campesinado para que quiera seguir estando en su territorio.

Perfectamente se podría promover los procesos agroindustriales en el medio rural, y por esa vía satisfacer los requerimientos de la población. Sin embargo, el país se estaría enfrentando a una situación deleznable, y es el hecho de encontrar un campo, pero sin campesinos.

## BIBLIOGRAFÍA

- González, G. (1996). *En Busca del horizonte*. Bogotá: Alekos Publicaciones LTDA.
- Jiménez Solano, A. R. (2012). *Política agraria y postración del campesinado en Colombia*. Bogotá: ECOE Ediciones.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (2010). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Passet, R. (1996). *Principios de bioeconomía*. Madrid: Fundación argentina.
- Stoessel, S. (2010). *Las categorías de hegemonía, antagonismo y populismo en la teoría política contemporánea: Una aproximación desde los estudios post-marxistas de Ernesto Laclau*. La Plata: Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Ciencias Humanas. Recuperado el 8 de Abril de 2016, de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.528/te.528.pdf>
- Useche, Ó. (2011). *Biodesarrollo y economía campesina. Aportes para el estudio de la agroindustria panelera en Colombia*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO.

### Capítulos o artículos en libro

- Carpintero, O. (2005). El desafío de la bioeconomía. *Ecología política. Cuadernos de debate internacional*, 41-58.
- Fajardo, D. (2010). La formación de la agricultura colombiana. En D. Fajardo, *Territorios de la agricultura colombiana* (págs. 73-132). Bogotá: Universidad Externado.
- Galli, R. E. (1979). Colombia: el desarrollo social rural como mecanismo de control social. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 41, No. 2, *Dominación, Hegemonía y Desarrollo*, 547-577.
- Gaviria Ríos, M. A. (2010). La Teoría de la localización. *Apuntes de economía regional*, 54-120. Recuperado el 26 de Septiembre de 2016, de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2010f/873/Teoria%20de%20la%20localizacion%20agricola%20de%20Von%20Thunen.htm>
- Gerratana, V. (13 de Octubre de 2013). *El concepto de hegemonía en la obra de Gramsci*. Recuperado el 28 de Julio de 2016, de Matricula7047:

<https://matricula7047.wordpress.com/2013/10/13/el-concepto-de-hegemonia-en-la-obra-de-gramsci/>

- Gliessman, S. (2002). La energía en los agroecosistemas. En S. Gliessman, *Agroecología. Procesos ecológicos en agricultura sostenible* (págs. 17-24). Costa Rica: Turrialba.
- León Sicard, T. E. (2007). Rasgos del actual modelo de desarrollo agrario colombiano. En T. E. Sicard, *Medio Ambiente, Tecnología y Modelos de Agricultura en Colombia* (págs. 61-96). Bogotá: ECOE.
- Krants, L. (1977). El Campesino como concepto analítico. *Nueva Antropología, Vol. II, Núm.6, julio*, 87-98.
- Meynar Vivar, F. (2014). Colombia: La agricultura familiar recién redescubierta. En E. Sabourin, M. Samper, & O. Sotomayor, *Políticas públicas y agriculturas familiares* (págs. 215-248). Santiago de Chile: CEPAL-Colecciones de Proyecto.
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (1998). La agricultura ecológica. En M. d. Rural, *Agricultura ecológica. Guía metodológica* (págs. 19-35). Bogotá: Gente Nueva LTDA.
- Pengue, W. (2005). El Caso de la soya en Argentina. En W. Pengue, *Agricultura industrial y transnacionalización en América Latina ¿La transgénesis de un continente?* (págs. 71-106). Buenos Aires: CEPAMA, Universidad de Buenos Aires.
- Pengue, W. A. (2005). La economía ecológica y el desarrollo en América Latina. En M. A. Altieri, & T. E. León Sicard, *Vertientes del pensamiento agroecológico* (págs. 125-155). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Investigaciones Ambientales -IDEA: Sociedad Científica.
- Peña Huertas, R. D., Parada Hernández, M. M., & Zuleta Ríos, S. (2014). La regulación agraria en Colombia o el eterno déjà vu hacia la concentración y el despojo: Un análisis de las normas jurídicas colombianas sobre el agro (1991-2010). *Estudios Socio Jurídicos. Vol. 16, núm. 1*, 123-166.
- Pfeiffer, D. A. (2008). The collapse of agriculture. En D. A. Pfeiffer, *Eating fossil fuels* (págs. 39-49). Canadá: New Society Publisher.
- Pimentel, D., Hepperly, P., Handson, J., Seidel, R., & Doude, D. (Julio de 2005). Environmental, energetic and economic comparisons of organic and conventional

farming systems. *BioScience*, 55(7), 573-582. Recuperado el 11 de Abril de 2016, de <http://bioscience.oxfordjournals.org/content/55/7/561.short>

Reyes Garmendia, E. S. (2004). Hegemonía. En L. Baca Olamendi, J. Bokser-Liwerant, I. H. Cisneros, & F. Peres, *Léxico de la Política* (págs. 300-303). México : Fondo de Cultura Económica.

Roth Deubel, A.-N. (2009). Los conceptos de Estado y de Política Pública. En A.-N. Roth Deubel, *Políticas Públicas. Formulación, implementación y evaluación* (págs. 17-29). Bogotá: Ediciones Aurora.

Vargas Velásquez, A. (1992). La violencia liberal-conservadora en la región. En A. V. Velásquez, *Magdalena Medio santandereano. Colonización y conflicto armado* (págs. 89-144). Bogotá: Cinep.

Velásquez, R. (2009). Hacia una nueva definición del concepto "Política pública". *Desafíos*, 148-187.

Velázquez Rodríguez, R. A. (2008). Los Yariguíes: Resistencia en el Magdalena Medio santandereano. *Credencial Historia*(284). Recuperado el 15 de Septiembre de 2016, de <http://www.banrepultural.org/node/122842>

Verstryngge, J. (1997). Anti-sistema, privación relativa y voto de protesta. En J. Verstryngge, *Los nuevos bárbaros: centro y periferia en la política de hoy* (págs. 25-50). Barcelona: Grijalbo.

### **Otras publicaciones**

Cáseres, J. (1990). *Diccionario Ideológico de la Lengua española*. Madrid: Gustavo Gili.

Centro Regional de Estudios Económicos Bucaramanga. (2006). *Características del cultivo de Cacao en santander*. Banco de la República.

Corpoica. (2000). *Caracterización y tipificación de los productores de cacao del departamento de Santander*. Bucaramanga: Imprecol S.A. Recuperado el 24 de Julio de 2016, de [http://digitool.gsl.com.mx:1801/webclient/StreamGate?folder\\_id=0&dvs=1473879182067~508](http://digitool.gsl.com.mx:1801/webclient/StreamGate?folder_id=0&dvs=1473879182067~508)

DANE. (2005). *Series de población 1985-2010*. Recuperado el 6 de Abril de 2016, de DANE: <http://www.dane.gov.co/index.php/poblacion-y-demografia/series-de-poblacion>

Departamento Nacional de Planeación. (2015). *El campo colombiano. Un camino hacia el bienestar y la paz. Tomo 1*. Bogotá: Nuevas Ediciones S.A. Obtenido de <https://www.dnp.gov.co/programas/agricultura/Paginas/Informes-misi%C3%B3n.aspx>

Diccionario Enciclopédico Espasa. (1999). Bogotá: Espasa.

FEDECACAO. (2016). *Derecho de petición. Información FEDECACAO*.

Global Footprint Network. (23 de Mayo de 2012). *Country trends*. Recuperado el 6 de Abril de 2016, de Global Footprint Network. Advancing the Science of Sustainability: <http://www.footprintnetwork.org/en/index.php/GFN/page/trends/colombia/>

Global Footprint Network. (6 de Abril de 2016). *Global footprint network. Advancing the science of sustainability*. Recuperado el 6 de Abril de 2016, de [http://www.footprintnetwork.org/en/index.php/GFN/page/world\\_footprint/](http://www.footprintnetwork.org/en/index.php/GFN/page/world_footprint/)

Héritage. (2008). *Formulación del Plan Agrario Municipal. Convenio ADAM ARD GL 103 "Apoyo a los procesos de planeación participativa en los municipios de Landázuri, El Carmen y San Vicente de Chucurí en el departamento de Santander, 2008 – 2009*. Bucaramanga.

Hernández Bejarano, A. S., & Calderón Daza, S. S. (2006). *Tesis. Obtención de una cobertura de chocolate a partir de cacao silvestres*. Universidad de la Salle, Bogotá. Recuperado el 23 de Abril de 2016, de <http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/15720/T43.06%20H43o.pdf?sequence=1>

International Cocoa Organisation. (2016). *Production - Latest figures from the Quarterly Bulletin of Cocoa Statistics*. Recuperado el 25 de Agosto de 2016, de International Cocoa Organization: [http://www.icco.org/about-us/international-cocoa-agreements/cat\\_view/30-related-documents/46-statistics-production.html?limit=35&limitstart=0&order=date&dir=ASC](http://www.icco.org/about-us/international-cocoa-agreements/cat_view/30-related-documents/46-statistics-production.html?limit=35&limitstart=0&order=date&dir=ASC)

Naciones Unidas. (2014). *La situación demográfica en el mundo*. Nueva York. Recuperado el 15 de Mayo de 2016, <http://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/trends/Concise%20Report%20on%20the%20World%20Population%20Situation%202014/es.pdf>

Sánchez, R., Almonacid, L. E., & Cifuentes, J. A. (2011). *Fundamentación. Área temática de protecciones sociales*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado el 30 de Noviembre de 2016, de [http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2011\\_centro\\_documentacion/fundamentacion\\_area\\_tematica\\_de\\_protecciones\\_sociales.pdf](http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2011_centro_documentacion/fundamentacion_area_tematica_de_protecciones_sociales.pdf)

### **Artículos en publicaciones periódicas no académicas**

Dinero. (22 de Junio de 2015). *Dulce futuro para el cacao colombiano*. Recuperado el 25 de Agosto de 2016, de Dinero: <http://www.dinero.com/economia/articulo/oportunidades-para-produccion-cacao-pais/209690>

Dorado, F. (28 de Agosto de 2013). *Las complejidades del Paro Nacional Agrario*. Recuperado el 19 de Agosto de 2015, de Prensa Rural: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article11723>

Congreso de los Pueblos. (1 de Abril de 2016). *El ABC del proyecto que busca hacer visible al campesinado colombiano*. Recuperado el 15 de Mayo de 2016, de Congreso de los Pueblos: <http://congresodelospueblos.org/ejes-y-sectores-vista/juventud/item/868-el-abc-del-proyecto-que-busca-hacer-visible-al-campesinado-colombiano.html>

Congreso Visible. (20 de Julio de 2012). *Debate de control político. Problemática cacaotera*. Recuperado el 5 de Mayo de 2016, de Congreso Visible: <http://www.congresovisible.org/agora/post/debate-control-politico-problematika-cacaotera/3908/>

Consejo Departamental Cacaotero de Santander. (24 de Marzo de 2012). *Crisis cacaotera: Propuestas de soluciones alternativas de los productores de San Vicente de Chucurí*. Recuperado el 9 de Abril de 2015, de Prensa Rural: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article7776>

Liévano Bermúdez, A. (23 de Marzo de 2014). *Los líderes de los paros no lograron movilizar los votos*. Recuperado el 12 de Mayo de 2016, de La Silla Vacía: <http://lasillavacia.com/historia/los-lideres-de-los-paros-se-desinflaron-en-las-urnas-46898>

Liévano, A. (17 de Diciembre de 2014). *De los paros al tarjetón electoral*. Recuperado el 12 de Mayo de 2016, de La Silla Vacía: <http://lasillavacia.com/historia/de-los-paros-al-tarjeton-electoral-46350#>

Mesa Nacional Cacaotera. (21 de Febrero de 2013). *Cacaoteros santandereanos se suman al paro agrario del 25 de febrero de 2013*. Recuperado el 6 de Julio de 2016, de Prensa Rural: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article10285>

Mesa Nacional Cacaotera. (06 de Febrero de 2013). *Prensa Rural*. Recuperado el 10 de Abril de 2015, de <http://prensarural.org/spip/spip.php?article10189>

Molano Camargo, F. (28 de Agosto de 2013). *Ruana y caceroles en el paro nacional agrario*. Recuperado el 24 de Agosto de 2015, de Prensa Rural: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article11866>

## **Entrevistas**

Ariza, J. (15 de Julio de 2016). Entrevista a Jonás Ariza. (N. Ávila, Entrevistador) Lebrija. Vereda El Cedro.

Joya, R. (17 de Julio de 2016). Entrevista a Ramón Joya. Vereda El Cedro, Lebrija. (N. Ávila, Entrevistador) Lebrija. Vereda El Cedro.

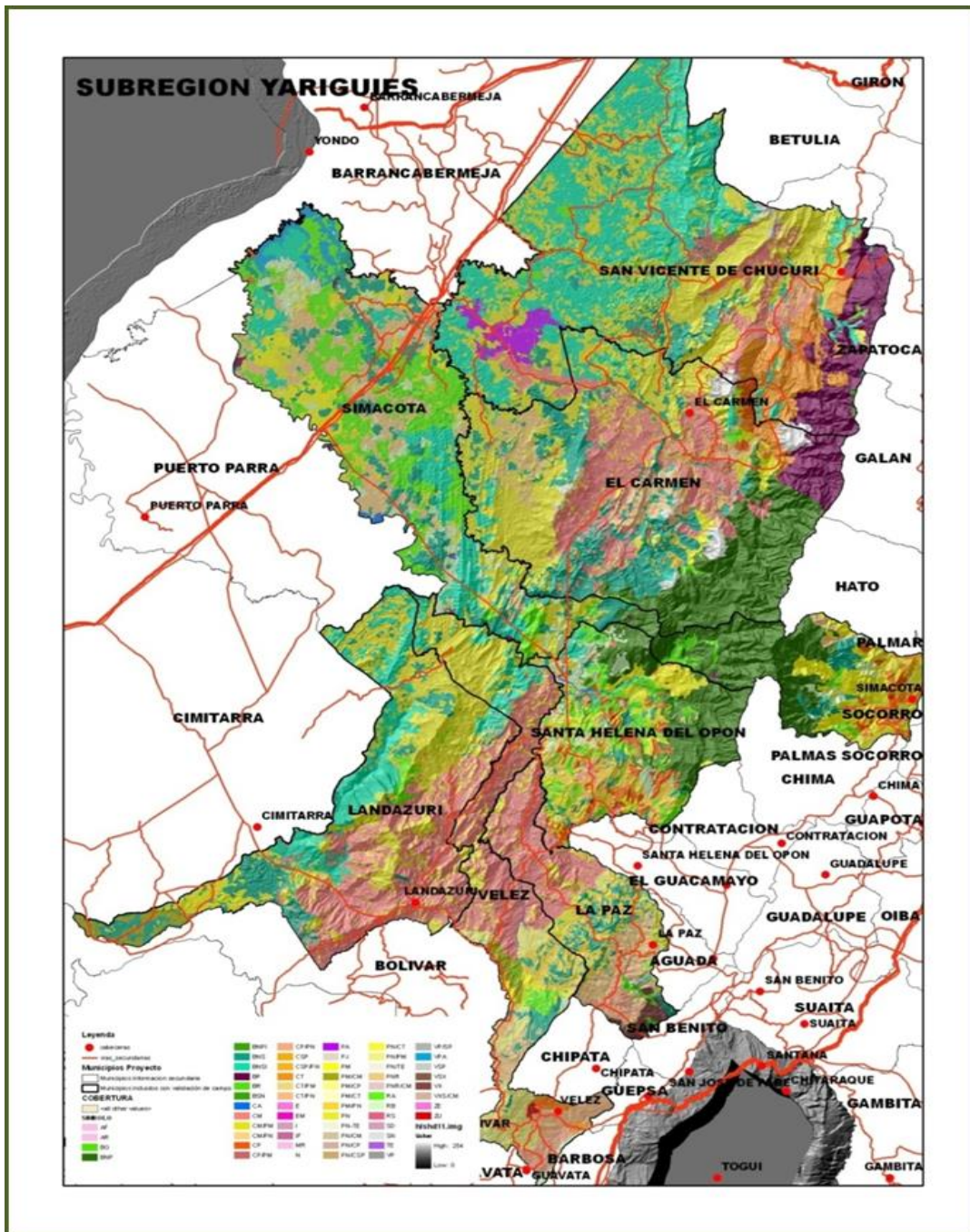
Meneses, W. (17 de Julio de 2016). Entrevista a Wilson Meneses. (N. Ávila, Entrevistador) Lebrija. Vereda El Cedro.

Plata, J. (20 de Julio de 2016). Entrevista a Jesús Plata. (N. Ávila, Entrevistador) San Vicente de Chucurí.

Vesga, I. (20 de Julio de 2016). Entrevista a Isnardo Vezga. (N. Ávila, Entrevistador) San Vicente de Chucurí.

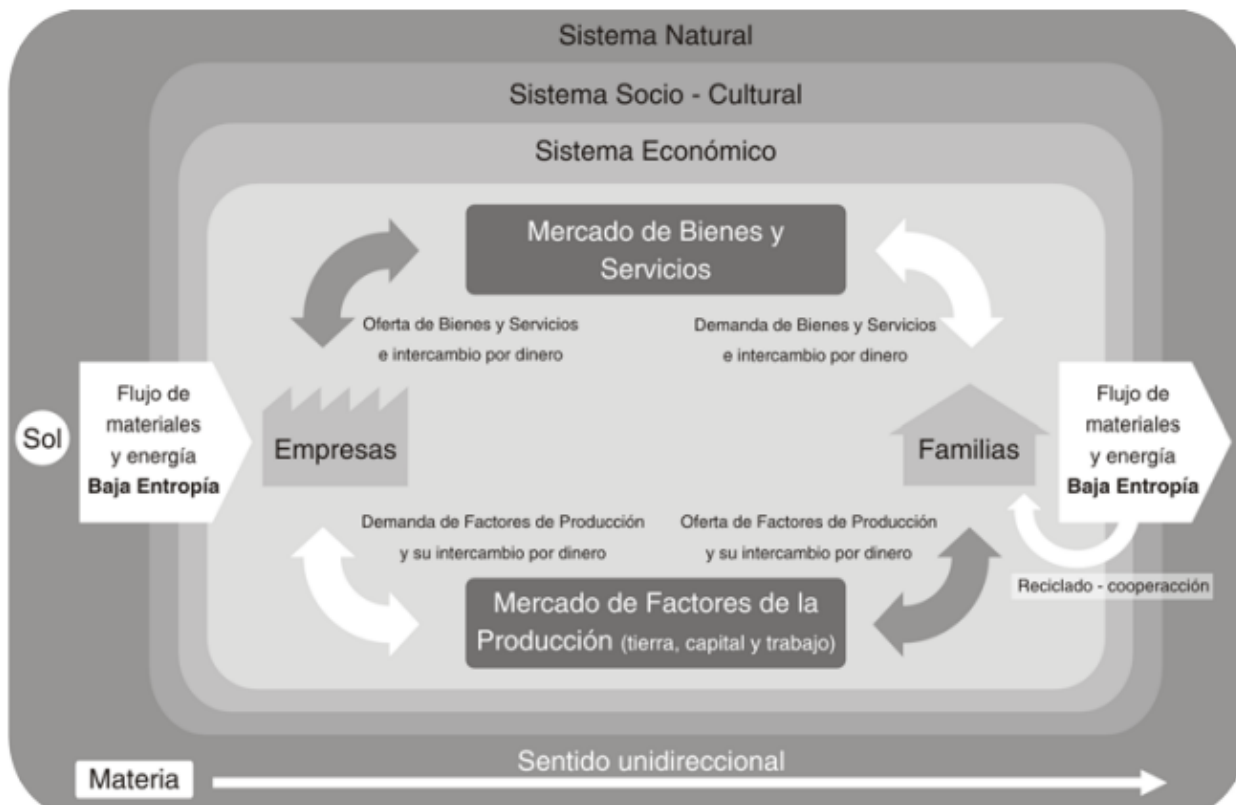
# ANEXOS

## Anexo 1. Mapa de la Subregión de los Yariguíes



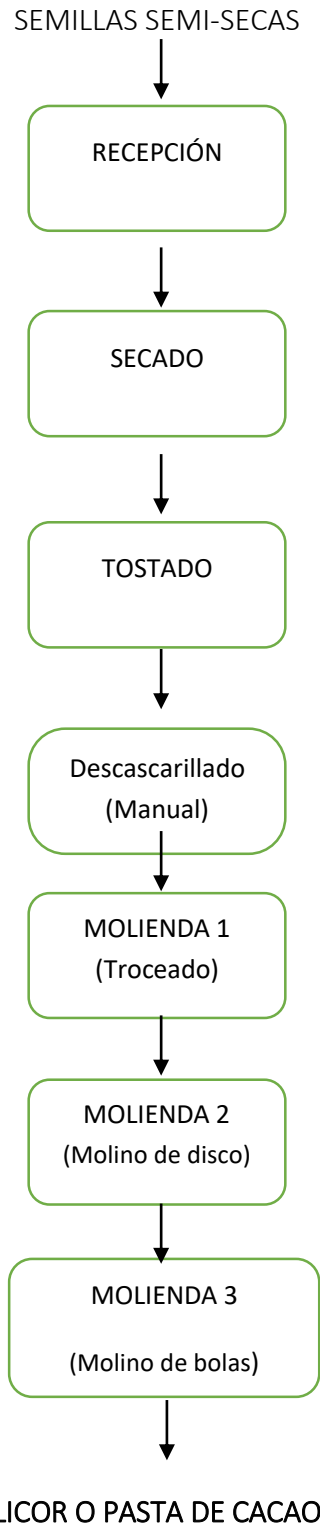
Fuente. Corporación Héritage de Santander.

**Anexo 2. Diagrama. El funcionamiento del circuito económico bajo la esfera de la Economía Ecológica unidireccional de la energía.**



Fuente: Miguel Altieri, & Tomás León Sicard. *Vertientes del pensamiento agroecológico*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Investigaciones Ambientales -IDEA: Sociedad Científica, 2005. p.131

### Anexo 3. Proceso de Transformación de la Semilla de Cacao.



Fuente: Hernández Bejarano, A. S., & Calderón Daza, S. S. *Tesis. Obtención de una cobertura de chocolate a partir de cacao silvestres*. Bogotá: Universidad de la Salle, 2006.

#### **Anexo 4. Entrevista a Jonás Ariza, líder cacaotero.**

**Lugar: Vereda El Cedro, municipio de Lebrija.**

**Fecha: 15-07-2016**

**Nikolai Ávila:** Buenos días, muchas gracias por participar en este proyecto de investigación sobre el estudio de las organizaciones cacaoteras aquí en Santander. Primero que todo me gustaría que me contara quién es usted, de dónde viene, cuál ha sido su historia con respecto al cultivo de cacao.

**Jonás Ariza:** Mi nombre es Jonás Ariza, estoy aquí (en Lebrija) desde hace aproximadamente 13 años, y antes de eso pues estuve unos días en la Capital de la República, experimentando allá cómo era defenderse uno en la ciudad, de hecho, me permitió decidir que pues la vida del campesino está en el campo, la vida del campesino no es la ciudad porque no nos podemos defender ahí más fácil.

Antes de esa época, que fue entre el 2001- 2003 que estuve en Bogotá, antes del 2000 estuve en la región del municipio de Landázuri, esa es zona de los Yariguíes. Ahí pues esto, pues hicimos el ejercicio completo de montar una unidad productiva, sembrar el cacao, sembrar pan coger, plátano, maíz, todo lo que era producción agrícola, y algo de la parte pecuaria, pero algo mínimo porque era una finca pequeña de 8 hectáreas. Entonces con muy buena experiencia allá porque los suelos allá son supremamente fértiles. Adicional a eso nos ayudábamos con algo del ejercicio del comercio de ganado en canal, entonces eso nos ayudaba como a mantener flujo de caja para poder hacer inversión en la finca. Entonces la utilidad de lo que se vendía era para la inversión de la finca, para la misma carne de los obreros. Esto fue una experiencia buena, pero desafortunadamente por la situación del orden público nos tocó abandonar ese proyecto, y fue así donde tuvimos que partir a la ciudad de Bogotá y posteriormente ya nos logramos ubicar acá en Lebrija como administradores de esta finca.

**NA:** Y en esa época cuando usted empezó a desarrollar precisamente el tema del cacao allá en Landázuri, ¿cómo funcionaba el sistema de producción del cacao? ¿En qué se diferencia por ejemplo el sistema productivo tradicional del cacao de los esquemas productivos promovidos por los medianos o grandes productores?

**JA:** Una de las diferencias radica en el asocio y en la existencia de un sistema prácticamente agroforestal. Este sistema consiste en tener varios cultivos dentro del mismo sistema del cacao, más cuando se está iniciando a hacer la plantación, entonces se siembra inicialmente el trazo para el cacao, en las calles va el maíz, el plátano. Allá en esa tierra es muy buena para el chonque, para yuca, para trigo. Todo eso se sacaba donde la plantación lograba empezar a producir, y ya cuando queda producción pues quedan prácticamente plátano y cacao, a veces quedan algunos espacios con plantas de cacao que se enferman, entonces

ahí se aprovecha para tener una planta de plátano, algunas de aguacate, también se siembran unos bananos.

**NA: ¿Y en esa época la producción del cacao cuánto representaba de todo lo que producía?**

**JA:** Yo creo que representaba el 80%

**NA: Ahora hablemos de las formas de organización, en el ámbito municipal y en el ámbito de las organizaciones campesinas. En ese sentido me gustaría saber un poco sobre el tema de los Consejos Municipales de Desarrollo Rural, por ejemplo. En esa época, por ejemplo, ¿cuáles eran las formas de organización que usted conocía y de la cuáles usted formaba parte?**

**JA:** En esa época en Landázuri estaba funcionando el Consejo Municipal de Desarrollo Rural, sin embargo, yo no formaba parte de él.

**NA: ¿Por algún motivo?**

**JA:** Sí, pues había problemas de orden público que no dejaban como estar y desarrollar el cien por ciento del liderazgo, entonces tocaba marginarse más de unas cosas. Y había otras organizaciones locales que manejaban en tema del Consejo Municipal de Desarrollo Rural.

**NA: ¿Cuál era la percepción de las comunidades sobre el funcionamiento del Consejo Municipal de Desarrollo Rural? ¿Sí sentían que funcionaba? ¿O veían en él una función decorativa?**

**JA:** Sí, lo veo más es por esa parte. Digamos, por ejemplo, los funcionarios, el alcalde, los secretarios de despacho, en ningún momento como que tienen en cuenta las decisiones que se toman en el Consejo Municipal de Desarrollo Rural. Y uno se va a una práctica en sí, ejemplo, el plan de gobierno del alcalde y el plan de desarrollo, en ningún momento dice, “vamos a consultar con el Consejo Municipal de Desarrollo Rural cuáles son sus lineamientos”, no, simplemente lo desarrollan, hacen lo de ley, que hay que convocar unos debates, que hay que desarrollar unas reuniones en las comunidades, pero que lleguen y llamen al Consejo Municipal de Desarrollo Rural no lo hacen.

Eso era sí en la época y actualmente es lo mismo. Se durmieron en una época de que no estaban funcionando ni de lujo ni de nada, no había en los municipios Consejos Municipales de Desarrollo Rural; y actualmente de nuevo los reactivaron, pero igual, son una vaina decorativa como para de pronto echar discursos, y de pronto si se le queda a un funcionario en la cabeza que tenga en cuenta alguna decisión de las que toma el Consejo Municipal de Desarrollo Rural, pero en sí no tienen ninguna funcionalidad.

**NA: Por ejemplo, en el caso de las Juntas de Acción Comunal, yo asumo que usted formaba parte de la Junta de Acción, ¿Es así?**

**JA:** Sí señor, yo formaba parte.

**NA: Y en ese sentido, ¿Qué incidencia tenían las Juntas de Acción Comunal al momento de que los tuvieran en cuenta para desarrollar algún tipo de política específica hacia el sector productivo que ustedes estaban manejando?**

**JA:** No, no, la Juntas de Acción Comunal, funcional a nivel local (en la Veredas), más como para trabajos comunitarios que se necesitan desarrollar dentro de una comunidad. Ejemplo, el mantenimiento de las vías, porque por negligencia de las administraciones municipales, departamentales, o nacionales, entonces les toca a las comunidades hacerles mantenimiento a las vías terciarias. Más por eso funcionan, pero no porque venga un organismo y diga “cuál es su necesidad prioritaria, y vamos a tenerle en cuenta en el plan de desarrollo”; en eso no se tienen en cuenta.

**NA: ¿Pero a juicio suyo, usted considera que sí deberían tenerse en cuenta, o para eso existen otros espacios?**

**JA:** Claro que deben tenerse en cuenta. Si queremos un verdadero desarrollo dentro de las comunidades, se deben tener en cuenta.

**NA: ¿En el caso de las organizaciones sociales de la época, qué organizaciones sociales funcionaban?**

**JA:** En esa época estaba funcionando el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, y la comunidad tenía una organización compuesta como por dieciocho Juntas de Acción Comunal que funcionaban entorno al mantenimiento de la vía, entonces se montó un comité pro carretera y hacíamos el mantenimiento como de unos 50Km de vías terciarias. Pero igual más para eso, más para tener fondos y cómo lograr que lo que no hacía el municipio o dejaba de hacer el municipio y el departamento, la comunidad podía hacerse cargo de mantener el estado de las vías en buen o regular estado.

**NA: En época de elecciones, las organizaciones sociales de la época, ¿cuál era el relacionamiento precisamente con las dinámicas electorales en ese momento?**

**JA:** Ahí sí se tenían en cuenta, precisamente yo he pensado que las acciones comunales fueron creadas como un fortín electoral, para tener un puente entre lo local y ellos (los políticos).

**NA: ¿Ustedes alguna vez lanzaron candidatos propios?**

**JA:** A nivel de Consejo Municipal sí, se lanzaban por zonas y se lograban sacar, es decir, cinco Juntas de Acción Comunal, cinco veredas sacaban un concejal. Entonces a nivel de organización sí.

**NA: ¿Y de esa época todavía se mantienen esas organizaciones sociales?**

**JA:** No, después de que hubo el problema de orden público por paramilitarismo se cambió. Allá se montó también una organización que fue también como un hijo del Programa de Desarrollo y Paz que fue ECOCAO.

**NA: ¿Y usted participó ahí?**

**JA:** Inclusive en la finca se desarrolló un proyecto que fue prácticamente piloto, pero ya mirándolo desde afuera, para mí eso fue un fracaso porque eso lo que hizo fue embargar un poco de fincas. Algo que iba a ser un proyecto que se analizaba que iba a ser una salida, una ayuda para los productores, entonces fue un problema porque ya había muchas fincas embargadas, pero el problema era que estaban trabajando con proyectos productivos con créditos, lo que hacía ECOCAO, era administrar la plata.

ECOCAO era una organización montada desde el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, pero de participantes locales, o sea, los socios eran gente ahí del municipio de Landázuri, de San Vicente de Chucurí.

**NA: ¿Qué pasó después, los productores quedaron endeudados?**

**JA:** Sí, endeudados, las fincas quedaron embargadas con el antecedente que uno se pregunta, bueno y los directivos qué. Finalmente, los directivos compraron fincas, los funcionarios salieron adelante, pero los campesinos no.

**NA: ¿Finalmente qué pasó con todas esas tierras?**

**JA:** Con algunas pues se pudieron refinanciar deudas y toda esa cosa, pero la conclusión es que ese programa en ningún momento le mejoró el nivel de vida al campesino. Después de tanta inversión, con el apoyo de la Comunidad Económica Europea, no lograron mejorar la situación. Y otro análisis que hace uno es que antes de llegar ese programa usted veía en las fincas mucha producción de alimentos: maíz, yuca, frijol, plátano, ¿sí? Y después de diez años de estar ese programa de acompañamiento a las comunidades, existía el cacao, la ganadería y ya, pare de contar, dejaron de cultivar más cosas. Fundamentalmente por el fenómeno de la coca, pero el programa no logró mantener decirle a la gente que hay que producir alimentos.

**NA: ¿La zona de Landázuri también se caracterizó por ser zona cocalera?**

**JA:** Sí, también. Después del 2001 hasta más o menos el 2012 hubo mucha, mucha coca.

**NA: Bueno, ahora pasando al tema de los orígenes ¿cómo fue el proceso de colonización de las tierras en Landázuri? Y en su caso ¿usted cómo llegó allá?**

**JA:** En mi caso, mi papá tenía dos fincas, una en la parte baja de Bolívar Santander, y otra finca en la parte baja de Vélez. Entonces mi papá murió y nosotros, como los hermanos menores, nos quedamos con esa finca en la parte baja de Vélez, que está muy cerca a Landázuri, entonces uno habla es de Landázuri, pero en Vélez uno va es a pagar el impuesto,

el predial. Es por eso que fue la llegada, y mucha gente de ese municipio de Landázuri y de esa zona cacaotera, llegó de la Aguada, de Vélez, de Bolívar, zonas donde de pronto el nivel de economía de la familia no era bueno, llegaron como en búsqueda de un mejor desarrollo, de un mejor bienestar familiar. Gente de la Paz, de la Aguada, el mismo fenómeno de violencia que hubo en el cincuenta, e iban y eran tierras baldías, entonces la gente colonizaba, y tierras muy fértiles. Inclusive, después del año dos mil, todavía en zona de Landázuri para la parte de Río Blanco, ahí había tierras donde la gente iba, tierras de veinte hectáreas, las colonizaban, derribaba el bosque, sembraba pastos y cacao. Entonces el costo era como tener capacidad de mano de obra y fortaleza, porque son climas muy pesados. La familia que lograra mantener digamos esa fortaleza, lograba hacer su finquita, y ya posteriormente era como más suave.

La zona de Río Blanco tuvo ayudas en esa época del INCORA, y en ese entonces le hacían créditos a la gente para ganadería al 4% anual. Eso le permitió a la gente hacer los pastos y posteriormente el crédito con INCORA y meter el ganado y eso le dejaba una buena rentabilidad.

**NA: ¿Allá se veía mucho latifundio?**

**JA:** No, eso era más de minifundio, las fincas nunca superaban las cien hectáreas.

**NA: ¿Entonces uno podría pensar que la tierra estaba más o menos distribuida de manera equitativa?**

**JA:** Que hubiera un propietario con mil hectáreas y al lado diez campesinos de pronto con un lote de media hectárea, eso no se veía allá.

**NA: Ahora bien, pasando a la evaluación de las políticas institucionales, a su parecer ¿cuáles serían los principales problemas que tiene el cultivo del cacao, tal como ustedes desarrollan sus procesos productivos?**

**JA:** Yo pienso que la principal limitante es la participación activa del productor en toda la cadena del cultivo del cacao. Porque actualmente es como el primer actor, el que sembró el grano, lo logró sacar y poner en el comercio y listo. Si le pagaron bien, bien, y si le pagaron mal, está perdiendo plata y ya. Pero de ahí para arriba no hay participación, entonces una problemática es esa, o sea, hay unos actores de la cadena que se están quedando con muchos recursos, y hay uno que es fundamental que es el que está llevando más de las tablas.

Y si nos vamos a un análisis de la cadena en general, hay dos actores que son los que están más perjudicados, tal como se maneja actualmente la cadena productiva del cacao, que es el productor y el consumidor final. Estos son los dos eslabones de la cadena que están siendo más perjudicados.

**NA: ¿Usted a cómo vende el cacao y cuánto cuesta?**

**JA:** Se vende por kilo el grano. Ahora se está vendiendo a ocho mil pesos. En esa época que estaba en Landázuri se estaba vendiendo a dos mil pesos.

Por otro lado, una libra de chocolate está constando ahora cuatro mil quinientos pesos, y para esa libra de chocolate lo que lleva es el 33% máximo de licor de cacao, y de resto es azúcar. Entonces podríamos ahí hacer la conversión, entonces digamos de la libra 33%, así que estaríamos hablando de unos 166 gr de cacao y lo demás es azúcar. Y eso en el chocolate que es la bebida que consumimos nosotros en Colombia. Y eso en chocolatinas finas le logran sacar la manteca, se conoce que el cacao de Santander es de los más finos, en grasas, en todo eso, en aromas. Entonces esto, las utilidades que logran sacarle de los derivados son grandes, pero de eso la participación del campesino no hay de esas utilidades.

**NA: Tengo entendido que en Colombia hay dos compañías muy fuertes, la Casa Lucker y la Compañía Nacional de Chocolates, en el caso suyo ¿usted le vende el grano de cacao a esas compañías?**

**JA:** No, el grano de cacao se vende a un intermediario, y ese intermediario tiene los cupos en esas compañías. También hay unas empresas pequeñas, ya locales que compran a esos intermediarios. En el caso de Santander está la Gironés, está Flor Ávila, o algo así, hay como unas tres o cuatro empresas pequeñas que hacen prácticamente es el chocolate de mesa.

**NA: Cuando usted requiere asistencia técnica o paquetes tecnológicos, ¿usted se lo gestiona solo, o con convenios con la gobernación? ¿Cómo funciona eso?**

**JA:** En mi caso, como afortunadamente logramos estudiar en un colegio agropecuario , pues y desde la época de la niñez conocíamos la planta de cacao, no necesitábamos prácticamente la asistencia técnica. Nosotros los primeros cultivos que sembramos, ejemplo, yo empecé a los ocho años a saber cómo se trazaba para sembrar una mata de cacao. Y posteriormente que salí de bachiller logré trabajar en FEDECACAO, entonces como productor no he tenido problemas con la asistencia técnica. Pero entonces sí hay cosas, sí hay cosas que de pronto no se conocen, digamos el manejo de plagas, y de pronto para no dar manejo convencional con agroquímicos.

**NA: ¿Generalmente usted utiliza muchos insumos químicos para la producción?**

**JA:** Allá en esa zona (Landázuri) no se usaban, la gente estaba haciendo el ejercicio de usar cero químicos, y funcionó, pero aquí en esta zona sí ha sido un imposible debido a las condiciones del suelo, pero allá en esa zona sí hay la posibilidad. Allá hacer manejo cultural a la plantación, poda, desyerbo, y listo. De pronto algunos suelos algo de correctivos.

**NA: Cuando empezó el Paro Nacional Agrario entre el año 2012-2013 tuvo la oportunidad de leer los pliegos de peticiones del Consejo Nacional Cacaotero, ¿dicha organización todavía funciona?**

**JA:** Eso funciona, lo que pasa es en esa época, que fue una época de crisis, porque se bajó el kilo de cacao a dos mil ochocientos, tres mil pesos.

**NA: ¿Y el promedio es de cuánto?**

**JA:** El promedio ha sido entre cinco mil y seis mil pesos. Entonces pues los campesinos que teníamos como actividad principal el cacao, nos vimos en la obligación de protestar, no es porque el campesino sea bien organizado para pedir sus derechos, sino que nos vimos acosados, no había flujo de caja para poder seguir manteniendo las fincas, y algunos con la problemática de que tenían créditos adicionales. Entonces fue como una obligación salir.

**NA: ¿Actualmente cuál es la situación de ese consejo?**

**JA:** Eso funciona, eso fue creado para manejar el Fondo Nacional del Cacao y el fondo parafiscal, pero no mirando tanto el beneficio de las comunidades sino mirar más cómo mantenerse ellos allá. En esa época que hubo crisis el gobierno les aconsejaba a los productores que había que producir más cacao, que el cultivo no estaba siendo rentable porque no se producía determinada cantidad de kilos. Ese era el discurso que manejaba FEDECACAO, CORPOICA, el ICA, todas las instituciones.

**NA: ¿Por qué finalizó el paro?**

**JA:** Se llegaron a unos acuerdos con el gobierno de refinanciación de algunas deudas, compra de carteras, de algunos créditos que tenían a las familias campesinas colgadas, entonces mediante una Ley el gobierno que fue la Ley FONSA, entonces FINAGRO compró esas deudas y las refinanció a las familias productoras, pero ya en casos especiales, porque eso ya no lo hacen los bancos, los bancos siguen con su utilidad normal, haya crisis o no haya crisis, miran cómo aumentar más no cómo disminuir, entonces el gobierno es el que llega y pone la plata.

Entonces sacaron la ley, ejemplo, si yo debía 10 millones, el 100% de la deuda se la paga FINAGRO al banco, y a la familia campesina le baja un 30% la deuda y se la refinanció a diez años con intereses al 4% anual.

**NA: ¿Usted salió beneficiado de los arreglos?**

**JA:** Sí, acá en esta finca teníamos un crédito asociativo y esa fue la solución para ya como decir, listo, acabado el chico. Y en lo del cacao fue un subsidio por kilo de cacao, la pelea de nosotros era que el valor del kilo no estaba dando los costos de producción. Entonces se logró inicialmente en el año 2012 un subsidio de cuatrocientos pesos, en el año 2013 un subsidio de ochocientos pesos por kilo, más cuatrocientos pesos que puso la gobernación, o sea mil doscientos por kilo.

**NA: ¿Teniendo en cuenta el contexto actual, existen las condiciones para promover nuevamente un paro agrario?**

**JA:** En el caso de los cacaoteros creo que no porque el precio está ahorita a ocho mil pesos. Acá en la región donde vivimos nosotros pues no hay producción por el fenómeno del niño y ahorita pues ha cambiado mucho. Este año hemos tenido invierno prácticamente un mes y lluvias ahí esporádicas y ya. Entonces la producción ha sido mínima. Sin embargo, en

regiones más húmedas como San Vicente, Landázuri ha habido lluvias y ha permitido que hayan sacado cosechas grandes.

Entonces sacar a esa gente a protestar ahorita de pronto por alguna política del Estado no creo porque no hay como esa cultura de protesta. Como les están pagando bien ya entonces el problema ya está arreglado. No pensamos en que hay otros problemas adicionales.

**NA: ¿Qué piensa sobre el primer acuerdo referente al desarrollo rural alcanzado en el proceso de paz de la Habana?**

**JA:** Pues uno vive como preocupado porque, es decir, lo que se dice a los hechos hay mucha distancia. Entonces uno ve al gobierno en ese proceso y uno esperaría que sacaran como políticas que ayuden al campo, que las familias se queden en el campo, pero eso no se está dando. Se escucha antes que están por allá en los Llanos entregando tierras a los industriales, y los campesinos uno ve muchas familias viviendo en media hectárea.

Aquí sí se ve mucho el problema del minifundio, de campesinos viviendo en media hectárea que no logran tener lo básico para sobrevivir. Uno no ve políticas hacia esos campesinos que son los encargados de producir los alimentos en la ciudad. Se ven más como políticas de ayuda al agroindustrial, pensando en producciones grandes, pero para el pequeño no, es decir, no hay cambios. Ha habido, no sé, cuatro años de diálogos y no sé cuál será la estrategia, qué está esperando el gobierno actual. ¿Será que la estrategia es que una vez se desmovilice la guerrilla, mediante el ejercicio de la política generar ese tipo de políticas que verdaderamente lleven a un cambio? Porque hasta el momento han firmado allá pero no se ha visto en la realidad nada.

**NA: ¿En su opinión cuáles serían las alternativas o qué tipo de políticas deberían ser implementadas para mejorar las condiciones de bienestar del campesino en esta zona?**

**JA:** En la parte por ejemplo de educación actualmente una familia campesina es muy difícil que pueda llevar a sus hijos a una buena universidad. Eso se lograría si de pronto un campesino tuviera buena solvencia económica para llevar a ese hijo a la universidad. Se lograría con los subsidios a los productos agrícolas que es lo que están haciendo buena parte de los países. Los seguros de cosecha, es decir, que si usted siembra algo tenga la certeza de que va a vender a un buen precio, que si viene un fenómeno natural el campesino tenga esa cosecha asegurada pero que eso también no le implique más costos de producción a la familia, porque actualmente dan como solución eso, pero compre el seguro y ya.

Cosas que, digamos beneficios que se le dan al productor en países desarrollados, entonces se le dan al productor en Europa, se le dan al productor en EE.UU., mientras que en los países subdesarrollados no se nos dan, y sin embargo nos están poniendo a competir con productos que vienen de esas zonas.

**NA: ¿De qué manera incidieron las políticas del proceso de la apertura desde 1991 en el sector rural?**

**JA:** Estas políticas afectaron, siendo más específicos por ejemplo con el maíz. Antes del noventa usted en cualquier plaza campesina veía a los campesinos vendiendo maíz nacional, ahora no, el maíz nacional está siendo muy escaso, y así con muchos productos, es decir, se han acabado a nivel de la región donde yo he estado, pues el maíz, el frijol. Pero hay muchas regiones por ejemplo del clima frío que se veían la cebada, el trigo, eso ya se acabó, eso fue por la política de apertura económica. Y todavía no se cambia eso, el concepto del gobierno es que si no hay producción nacional entonces importo, con el agravante ahorita de que como está el dólar tan alto, entonces están esos productos más caros.

Entonces con el paro camionero, le echamos la culpa al paro camionero, pero no, la realidad es otra. La lenteja no está a tres mil pesos porque los camioneros pararon, las lentejas están a tres mil porque el dólar está alto y se está importando todo, no hay producción de lentejas, alverjas a nivel nacional.

**NA: ¿Qué opina sobre la propuesta que se está promoviendo actualmente de convocar a un referendo agrario?**

**JA:** Pues en sí busca es la defensa de la producción nacional, pero para que sea un referendo que quiere, digamos cambiar la constitución, yo no veo que al campesino le sirva porque no hay defensa de la producción campesina.

**NA: ¿Por qué?**

**JA:** Porque no se logra evidenciar todo el cambio dentro de lo que hay en la constitución de trabajadores agrarios, trabajadores del campo, con lo que plantea el referendo. Yo fui uno que en un debate con los organizadores le dije: ¿por qué no se incluye en la propuesta la palabra de campesino en sí, la economía campesina? Pero no, ellos no lo vieron importante.

**NA: ¿Le explicaron los motivos?**

**JA:** Más bien no, que ya había tenido muchos debates con otras organizaciones, más de evadir, entonces más bien aislarse de eso. Sin embargo, tiene sus puntos positivos, para el campo tiene sus beneficios. Es darle como un poco más de darle prioridad a la producción nacional, a ello ellos le llaman soberanía alimentaria, pero al campesino nos sirve que hablemos más de economía campesina, de producción campesina porque prácticamente somos los que estamos produciendo el 60% de la producción de alimentos, y con unos subsidios prácticamente nulos. Mientras los industriales están en el 40% con subsidios del Estado, con rebaja de impuestos.

**NA: Tengo entendido que mayoritariamente la producción cacaotera en el departamento de Santander es desarrollada en economía campesina. Supongo que debe haber algún reducto que debe tener algún manejo industrial de la producción.**

**JA:** De pronto están desarrollando algunos productos por los lados de Cimitarra, uno o dos proyectos de la Nacional de Chocolates, y el resto de pronto por los lados de Bucaramanga,

Río Negro, que algunas familias pudientes de Bucaramanga han hecho inversiones en finca cacaotera, pero de resto es en economía campesina.

**NA: ¿Cuáles son los problemas que tiene actualmente los pequeños productores en su relación con FEDECACAO?**

**JA:** Uno de los problemas es la falta de resultados en investigación, es decir, FEDECACAO hace sus gastos en investigación y todo, pero en sí los resultados no se han visto. Hablan de clones, digamos los machos en producción, distancias de siembra de menos de lo normal de lo que los campesinos sembraban hace veinte años, sin embargo, uno evidencia que a veces tal vez esas seiscientas cincuenta plantas que sembraba el campesino antes de llegar FEDECACAO que aconseja sembrar mil, producían más las seiscientas que las mil. Entonces la pregunta era esa, es decir, se están gastando una plata, pero los resultados no se evidencian.

**NA: ¿En su caso cuántas plantas de cacao tiene por hectárea?**

**JA:** Aquí tenemos alrededor de mil cincuenta plantas, pero la verdad ya me doy cuenta después de diez años de sembrado el cultivo que no se deben sembrar, el máximo ideal son de ochocientas plantas por hectárea. Sin embargo, hoy en día a raíz de esa crisis ya FEDECACAO al productor que quiera sembrar a 3,50 metros ahora es como más exequible a eso, no son pegados a los 3 metros, sino ya se dieron cuenta que la planta se le da con más distancia y nos va a permitir tener más suelo para buscar sus alimentos y lógico va a producir más que otro que está a menor distancia.

**NA: ¿Cómo se conforma FEDECACAO?**

**JA:** FEDECACAO es una organización sin ánimo de lucro que su fin es prácticamente prestar la asistencia técnica y es quien maneja los recursos del fondo parafiscal del 3%, y está conformada por agrónomos, técnicos, y los productores ahí están afiliados con las cédulas cacaoteras y no tiene ningún costo.

**NA: ¿Usted se encuentra afiliado a FEDECACAO?**

**JA:** No

**NA: ¿Por algún motivo en particular?**

**JA:** Porque montamos una organización local de comercialización y fue un fracaso por problemas de corrupción y entonces yo denuncié esa parte y por eso lado FEDECACAO como que no es exigente en eso, es decir, si hay un funcionario que sea corrupto no es vetado en FEDECACAO, es vetado el que haga denuncias.

Cuando el paro también yo vi que FEDECACAO se fue más al lado de las empresas, de lo que decía el gobierno, los ministros y no estuvo al lado de los productores. Yo pienso que FEDECACAO debió estar al lado del productor que era el que le estaba dando los recursos para sostenimiento, entonces FEDECACAO justificó el problema diciendo que los

productores estaban produciendo muy poco, que no manejan el cultivo, que el problema no es el precio. ¿Entonces estos manes qué? Comen de lo que producimos y sin embargo están más en contra. Lógico presumo que el que le da la plata es el gobierno, si decían que no estaban como entre la espada y la pared.

Entonces sin embargo uno como campesino se da cuenta, es decir, están con nosotros o no están con nosotros. Están con nosotros por conveniencia.

**NA: Retomando un poco el componente de las organizaciones sociales, ¿qué tipo de organizaciones, por ejemplo, como la Marcha Patriótica o el Congreso delos Pueblos, aglutinan a las comunidades campesinas en la región de los Yariguíes?**

**JA:** De pronto hay un número, pero muy mínimo, de productores que estén en esas organizaciones. Esto por el hecho de que el movimiento social y el campesinado ha sido demasiado golpeado. Por ejemplo, se monta una organización o un movimiento de base y de una vez empieza a ser vigilado y a nivel rural se es muy indefenso frente a cualquier arbitrariedad. Fácilmente viene cualquiera y le dice usted es revolucionario, usted es uribista, para cualquiera de los lados, entonces no hay seguridad para ellos, hay mucho temor, y por eso la organización ha sido duramente golpeada.

**NA: Para finalizar la entrevista, pensando como en el futuro, ¿qué piensa qué será de la vida de su hija y de su relación con la finca y el campo?**

**JA:** Preocupado (risas) porque no se ve que le guste en sí el oficio agrícola y tampoco le ha hecho mucho a eso por la misma crisis, a nosotros no nos ha sido fácil, ha sido bien difícil y ella se da cuenta, y el aprendizaje entra más por los ojos entonces ve que se trabaja y que no hay plata. Ya de pronto los que estamos en el campo, como decimos con un vecino, nos la dimos de arrechos de que el campo era la salida y de eso se está hablando hace cuarenta, cincuenta años que el campo es la salida y vamos a ver y todavía no se ve.

Si nos ponemos a ver, ejemplo, de la promoción de bachilleres míos, de los que se fueron para la ciudad están bien económicamente. Sus familias están mejor y los que nos la dimos de guapos, de trabajar el campo, que era la solución y no sé qué, de producir alimentos... Entonces ha sido muy duro.

**NA:** ¿Y si el panorama era tan difícil entonces porqué decidieron quedarse en el campo?

**JA:** Porque experimentamos también lo de la ciudad, pero el hecho de que uno ya hubiera estado desarrollando proyectos en el campo, y para tener unas habilidades y defenderse en la ciudad necesita ser joven, como empezar a estar en ella. Es como si usted llega a los 30 años al campo, su conocimiento en el manejo de los cultivos y su adaptación es muy difícil

En esa época en que tomé la decisión de regresar al campo fue, cuando yo estaba en el campo el valor del kilo de cacao costaba dos mil pesos, se lo pagaban a uno a dos mil, y cuando me fui para la ciudad estaba a cinco mil. Entonces vea, cuando regresamos al campo empezamos a sembrar y el kilo volvió a bajar a tres mil pesos, casi diez años después al

mismo precio que lo vendíamos cuando lo habíamos empezado a producir. Es decir que no había subido prácticamente nada.

**NA: ¿A usted sí le gustaría que su hija continuara labrando todo ese legado que han construido en todo este tiempo? ¿O ustedes sí esperarían que su hija continuara realizando su vida en la ciudad?**

**JA:** Pues digamos que nos gustaría que siguiera teniendo contacto con el campo, pero ya digamos con una mejor capacitación, entonces que haga acompañamiento a comunidades rurales, pero no tanto que su actividad principal sea el agro, porque no hay condiciones para eso, no hay condiciones para la producción de alimentos en Colombia. Pero sí que no se olvide, puede tener su finquita, puede desarrollar proyectos productivos, pero que no dependa económicamente de la producción de la finca.

## **Anexo 5. Entrevista a Wilson Meneses Sarmiento, líder cacaotero.**

**Lugar: Vereda El Cedro, Lebrija.**

**Fecha: 17-07-2016**

**Nikolai Ávila: Buenas tardes Wilson, ¿usted de dónde viene?**

**Wilson Meneses:** De San Vicente de Chucurí, cacaocultor por parte de mi papá.

**NA: ¿De qué época estamos hablando?**

**WM:** Eso fue hace 46 años que ya existía el cacao. Yo me críe como dicen, es tomando el chocolate. Eso era como una cultura en nuestra familia. Aunque uno con el tiempo se va dando cuenta de que no es como rentable, la situación que hay por los intermediarios.

**NA: ¿Usted cuánto tiempo duró en San Vicente trabajando con el cacao?**

**WM:** Por ahí cono 16 años. Después me fui para el ejército a prestar servicio. Y después me fui a Lebrija, porque yo era cerrador, y empecé como a mirar hacia el campo y me dieron facilidades para estar en la finca.

**NA: ¿Usted fue de los beneficiarios de las parcelaciones del INCORA?**

**WM:** Yo fui beneficiario, me dio la oportunidad el INCORA entonces llegué aquí.

**NA: ¿Qué área tiene actualmente la finca?**

**WM:** La finca tiene siete hectáreas y en cacao hay sembrado cuatro hectáreas.

**NA: ¿Usted depende fundamentalmente de la producción de Cacao?**

**WM:** Sí, y de ahí han salido muchas cosas.

**NA: Si yo le pregunto en qué se caracteriza su sistema de producción, ¿usted qué me diría?**

**WM:** Primero que todo cuando llegamos aquí estaban las plantaciones y fuimos poco a poco renovando con otros materiales o con semillas que nosotros hemos clasificado de los mejores árboles, y ahí hemos seguido avanzando.

**NA: ¿Usted maneja qué tipo de insumos? ¿Utiliza químicos?**

**WM:** No, si usara el químico no seríamos capaces de producir a pérdida, no es rentable, los costos se elevan mucho, al cacao sí se le echa, pero muy mínimo, son cantidades mínimas que se le aplican.

**NA: ¿Cuántas plantas tiene actualmente sembradas?**

**WM:** 4.000 plantas, pero no todas en producción, o sea 1000 plantas por hectárea.

**NA: Hablando un poco de las formas de organización me gustaría que me contara cómo se organizaban las comunidades en la época de San Vicente.**

**WM:** Cuando eso yo me acuerdo, usted sabe que uno en la juventud es más loco, pero recuerdo que era la Federación de Cacaoteros la que reunía a todos. Ya después vimos como el deseo de organizarnos, de montar una asociación, pero el gobierno no apoya eso, porque hemos creado varias asociaciones, pero no han funcionado. No han funcionado porque no hay plata y ara todo se necesita plata, y nosotros los campesinos tal vez no tenemos esa visión, esa capacidad.

**NA: Yo tengo entendido que en el ámbito municipal funcional los Consejos Municipales de Desarrollo Rural.**

**WM:** Pero eso no sirve para nada, eso es mero nombre, eso no funciona.

**NA:** ¿Quién los forma actualmente?

**WM:** Eso no se lo sabría decir, pero eso ponen gente ahí para que, como dicen, lleguen al espacio listo. ¿Sí me entiende? Nadie le interesa el campo, solo a usted que está diciendo, pero eso por lo menos, nuestra sociedad desconoce de qué sector viene la comida, totalmente lo desconoce; ahí es dónde estamos mal, porque cuando usted que está en la ciudad sepa de dónde viene su despensa, se preocupa por su nevera y la está mirando, la está ayudando, la está apoyando. Pero como usted no sabe, y tiene un total desconocimiento, los estudiantes no saben qué es la agricultura.

**NA: Y en el caso de la Juntas de Acción Comunal, ¿eso sí funciona?**

**WM:** Cómo le dijo, puede haber muchas asociaciones, puede haber muchos gremios, pero si el Estado no los apoya, eso no va a servir para nada, entonces ¿qué saca usted con asociarse? Por ejemplo, Centro Abastos, Centro Abastos en Bucaramanga es un centro de acopio para que a los campesinos allá les compren, pero entonces eso se convierten en puros intermediarios. El pueblo lleva duro en el acopio y a nosotros nos dan duro porque nos pagan barato, mientras que el pueblo lo compra caro.

**NA: Tengo entendido que ustedes tienen actualmente una asociación de campesinos aquí mismo.**

**WM:** Sí, se llama ASOMUCARI, pero como le digo, esa asociación se creó y marchó bien hasta que nos metieron en un crédito asociativo y nos dijeron que no era asociativo, y después nos dijeron que sí era asociativo, y como uno a veces en medio de la ignorancia y no lee, firmamos unos papeles y nos metieron. Ahí se acabó ASOMUCARI, porque ya nadie confía en nadie, entonces como que todo el mundo como que se alejó y es que no hay plata para trabajar con ella.

**NA: Hablemos un poco sobre el paro de hace tres años. ¿Cómo fue que lograron resolver el pliego de peticiones que le tenían ustedes al gobierno?**

**WM:** El paro nos funcionó en la medida que el Estado no acepto si no es presionándolo. Eso funcionó como una base, una fuerza, lo que pasa es que como uno no sabe nada de eso, no va organizado, pero es necesario que haya eso porque es como un derecho, pedir algo, que si el Estado no oye por las buenas entonces es bueno que haya eso, pero ojalá fuera más organizado.

**NA: En ese momento cuando fue el Paro Nacional Agrario, ¿ustedes recibieron el apoyo de alguna organización política, de algún movimiento en especial?**

**WM:** Pues apoyo, apoyo en sí lo tuvimos del Polo, pero nos apoyó, como le digo, fue como decir “aquí estamos, aquí hay un sector político”. Eso fue como una presión y nos resolvieron el problema del crédito asociativo, que fue un lío que habíamos firmado y nos habíamos metido en una vaca loca.

**NA: ¿En qué consistió eso del crédito asociativo?**

**WM:** Eran 150 usuarios de a 2 hectáreas de cacao, pero a nosotros no nos dijeron que era asociativo, supimos cuando el crédito no lo pagaron, yo lo pagué siete años antes que se venciera, y ahí fue cuando se perdió la confianza entre los funcionarios, el Estado y hasta entre nosotros mismos. Ahí el problema fue que el Estado estaba cobrándome a mí lo que yo no debía, a mí me iban a embargar y yo ya había pagado hace siete años el crédito entonces las asociaciones en sí, mirándolas desde el punto de vista del Estado no las apoyan, no hay nada que hacer, es mejor recoger e irnos.

**NA: ¿Para usted cuáles son los problemas de la producción cacaotera en este momento?**

**WM:** Bueno, la primera base del problema son los precios.

**NA: ¿A cómo le compran el kilo a usted del grano de cacao?**

**WM:** Eso no tiene precio fijo, que a 8.000, 7.800, que a 6.800. Pero sacar el kilo de cacao cuesta entre 5.000 y 5.000 y pucho de pesos, es decir, traerlo de la finca y llevarlo a la ciudad. Por eso fue que salimos al paro, porque nos lo estaban pagando como a 4.000 y pucho.

**NA: Pero después de que se acabó el paro ¿sí ha mejorado la situación?**

**WM:** Sí, pero porque el precio del cacao no ha bajado como antes, a 4.000 y pucho, ¿sí me entiende? Manteniéndose a 8.000, ojalá suba a 10.000. Es que la base fundamental es que nos lo paguen bien para poder uno invertirlo, porque problemas hay, monilia, pitóctola, pasador de fruto y pasador de árbol, eso son muchos problemas que tienen el cacao.

**NA: ¿Actualmente existe alguna organización que los represente a ustedes como campesinos?**

**WM:** No, en nosotros no hay organizaciones porque todas las tildan de revolucionarias, bueno, cualquier puede ser revolucionario, guerrillero, mejor dicho. Lo tildan es de eso, entonces a la gente la matan. Es que ese es el problema que hay en Colombia, que usted va a reclamar algo y si no se calla lo matan.

**NA: ¿Entonces cuándo fue el paro usted cómo se pusieron de acuerdo?**

**WM:** Ah pues por la situación económica tan brava. Con los citricultores pasa lo mismo, la gente están que la totean, porque en San Vicente ahorita están dando 1.000 peso por una canastilla de cítricos, eso para qué.

**NA: Supongo que después del paro todas las organizaciones se separaron.**

**WM:** Sí, se separaron porque a los que más hablaban, a esos le dieron puesto y los callaron, los separaron.

**NA: ¿Cómo así les dieron puesto?**

**WM:** Puestos en la alcaldía. Mire, el líder de nosotros en San Vicente, Omar Acevedo, le dieron un aval por otro partido político, entonces es como si lo callaran. Así es, hay muchos que están en la gobernación, uno sabe, hay muchos que es dieron proyectos y así sucesivamente.

**NA: Hay un asunto que me parece importante conocer, y es que a su juicio ¿cómo considera que la situación podría mejorar?**

**WM:** Primero que todo que se acabaran los políticos (risas). Para que esto funcione tiene que acabarse mucho intermediario, que el Estado tome rienda, no de la producción, pero tiene que haber un compromiso, que haya un Estado agricultor, que nos paguen como son las cosas, si no esto no funciona. Yo ya quisiera irme del campo, el campo me gusta, pero no es que sea rentable.

**NA: ¿Y usted como ha hecho para sostener a su hija?**

**WM:** Porque yo trabajé en una empresa que era FEDECACAO caso cinco años, y ahí ahorré y de lo que la finca me producía ahorraba más los ahorros de hace muchos años.

**NA: ¿Usted qué opina de lo que está pasando con el proceso de paz, y específicamente con el primer punto que fue precisamente el relacionado con el desarrollo rural?**

**WM:** Yo le digo, y perdóneme si tal vez soy sincero, esto va a pasar igual que con la Unión Patriótica. Eso es lo mismo, y va a ser igual que todo, a los grandes les van a dar pestos y los callan, y los otros pobres bobos se pondrán a robar. Porque yo le hago una pregunta, perdóneme si lo llego a ofender, pero ¿usted como estudiante sale a tirar machete? ¿Sinceramente usted lo ha hecho o no la ha hecho?

**NA: Pues es como si yo le preguntara, ¿usted después de vivir treinta años en el campo, le gustaría ir a vivir a la ciudad?**

**WM:** Me voy por allá a descansar o a hacer otra cosa.

**NA: Pues yo me voy a descansar al campo**

**WM:** No creo (risas). El campo es duro, es duro.

**NA: Por supuesto que yo entiendo.**

**WM:** Por eso le digo, un guerrillero que ha portado el arma más de veinte años, ¿usted cree que va a coger la macheta?

**NA: Usted dirá.**

**WM:** No lo va a hacer, porque ya tiene otros ideales, es muy difícil llegar así como nosotros, cansados, sudados, es muy difícil porque ellos no tienen esa cultura. Ellos tienen la cultura es de pelear. Dicen que no es una cultura, pero es una cultura entre ellos. Gente que está en el monte veinte años, eso se crea una cultura.

**NA: Veo que usted es poco optimista de lo que viene.**

**WM:** No, porque eso se va a levantar otro grupo, eso queda como el EPL, el M-19, bueno el M-19 más o menos se desmovilizó porque eran puros grandes, la gente pesada, ¿dónde está?, sentados allá. De hecho, ya empezaron, fíjese que las FARC ya tiene un grupo que no se van a entregar.

Eso en la guerra, el que no quiera trabajar se va para allá, y no hay garantías, muéstreme una garantía de que el Estado nos apoya, muéstreme a ver dónde el gobierno nos apoya a los agricultores. Por ejemplo, fíjese en los créditos, el gobierno dice que da un incentivo del 40%, ahora es del 30%, nos presta una plata a diez años, nos cobran como tres veces el incentivo que nos dan.

**NA: ¿A usted le gustaría que su hija viniera y le ayudara en las labores del campo?**

**WM:** Pero mi hija no viene porque no hay garantías, no va a venir. Como dice un amigo, uno con una poncherita debajo en la ciudad se gana 50.000 pesos y acá 20.000 pesos y toca duro para ganarse 20.000, entonces haga la cuenta.

**NA: Hay que hacer algo para que la juventud no se vaya del campo.**

**WM:** Pero eso no depende de nosotros los agricultores, porque nosotros tenemos voluntad, pero si el gobierno no apoya, y el apoyo no es como ellos piensan que es la paz, ahí no hay apoyo para nada. Ellos piensan que porque se entregaron las FARC cambió esto, y no, peor se va a volver. Porque un poco de gente suelta por ahí, con las manos sueltas y nadie los guía, 10.000 personas que no quieren trabajar, por eso están allá y si no, no estarían allá.

**NA: Usted es el que conoce.**

**WM:** No, no es que conozca mucho, pero es como uno, uno se va al ejército, pero ¿por qué es que se va uno al ejército?, porque necesita la libreta militar, y si no, no iría al ejército. Le aseguro que si el Estado les da libreta militar a los campesinos no se van para allá. Entonces todo aquí es presionado, la política es presionada, aquí todo lo que hacemos es presionado, así llámese agricultura, llámese ganadería, llámese como se llame, todo es presionado.

**NA: Bueno Wilson, eso es todo y muchas gracias.**

**WM:** Como le dije anteriormente, si el Estado y la gente que está en la ciudad no mira el campo como una despensa, esto no cambia, estamos mal.

**NA: Bueno Wilson, muchas gracias de nuevo, y entonces con esto ya cerramos la entrevista.**

**WM:** Gracias a usted.

## **Anexo 6. Entrevista a Ramón Joya.**

**Lugar: Vereda El Cedro, Lebrija.**

**Fecha: 17-07-2016**

**Nikolai Ávila:** Buenas noches don Ramón, nos encontramos aquí (en su casa), como le expliqué, le voy a formular una serie de preguntas donde nos vamos a enfocar en tres aspectos básicos. El primer tema se trata de hablar un poco sobre las formas de producción del cacao. El segundo tema consiste en hablar sobre las formas de organización y participación por parte de las comunidades que se encuentran en este momento. Y finalmente hablaremos un poco respecto a las orientaciones de política gubernamental, de lo que ha hecho el gobierno frente a la situación de ustedes.

**Ahora sí, primero quiero que me cuente ¿cómo es que usted llegó a la producción del cacao?**

**Ramón Joya** Sin ser desplazado, porque me da tristeza que hay muchos que figuran como desplazados y no lo son. Yo llegué aquí de Málaga (Santander) con una mano adelante y otra atrás en el 14 de marzo a la vereda.

**NA: ¿Y en esa época qué cultivaba, qué producía?**

**RJ:** Yo allá en mi pueblo, hacía las veces de aparcerero y era negociante del ganado, y la vida mía vino a dar un vuelco total. La vida mía fue a dar un vuelco total, yo un tipo de la ciudad a venirse al campo, a veces me olvidaba y decía: “¿qué día es hoy?, lunes, martes o miércoles”, o sea la tarea era limpiar el espacio de veinte matas por día y yo vivía solo, porque María Cristina (la esposa) y los dos niños no se habían venido porque todavía estaban estudiando en el colegio en esa entonces. Yo me venía a trabajar, hacía el desayuno, a veces iba a almorzar, a veces no iba a almorzar y yo llegaba tipo cinco y media, seis de la tarde, cansado. Yo no conocía las culebras de verdad y un día cogí una guadaña, porque vi una culebra abajo gruesa, se me metió hacia el rastrojo, yo llevaba la máquina acelerada, me dio susto, de una vez me resbalé y ahí rompí el cabezote de la mata de cacao.

**NA: Me gustaría que habláramos un poco sobre el sistema de producción del cacao, y cómo funcionaba cuando usted llegó a esta tierra.**

**RJ:** Mire, tan es así que estaba tan caro que valía 2.600 pesos el kilo, vendí 35 kilos la primera vez. Originalmente cuando yo llegué no había prácticamente cacao, todo esto lo he sembrado yo.

**NA: ¿Usted actualmente vive de la producción del cacao?**

**RJ:** No tengo otra profesión, no tengo otra entrada diferente. Por ahí de vez en cuando una canastilla de mandarinas, el café ya ni regalado lo recogen. El 95% de mis entradas es el cacao.

**NA: ¿Cuántas plantas tiene sembradas por hectárea?**

**RJ:** Llegué a tener 5.700 matas sembradas, se me murieron por los distintos veranos y maleza, llámese monilia, pitóctora, se me han muerto más de 800 matas, pero ahorita las repuse en el espacio de siete meses a hace quince días que sembré la última de las 832.

**NA: ¿Qué tipo de insumos utiliza para la producción?**

**RJ:** Yo la verdad he sido quizás poco amigo, más por el factor dinero, que me ha tocado más a tranca y a mochas, a lo mejor haciendo las cosas mal, porque lo correcto era meterle... Me fui dejando convencer de algunos que el fumigo no era conveniente, luego la hierba me acosaba y me tocó, si era potrero no se ponía tan buena la hierba, entonces fui empezando que a fumigar, a echar una cosa y otra.

**NA: Entonces ha sido beneficioso utilizar químicos para la producción**

**RJ:** No, no, pues en el momento sí, en el momento uno cree que sí, pero en el largo plazo eso no tiene ningún beneficio.

**NA: ¿En qué sentido?**

**RJ:** Porque uno ve en el momento que atajó la plaga, la hierba, todo. Pero luego uno nota que la tierra se va desgastando, bastante. Y es que uno nota, uno ya ve muchas maticas raras, veía muchos animalitos.

**NA: Pasando al segundo componente de esta entrevista, hay un tema sobre el cual me gustaría indagar y es la forma como ustedes las comunidades se organizan. En su caso me gustaría que me contara cuáles son las formas de organización local que hay en este momento.**

**RJ:** Ay dios, ay dios, organicémonos y vayan, aquí en esta vereda funciona así.

**NA: ¿Cómo así?**

**RJ:** Me hago entender, eso decía un gran amigo que vivía e esta vereda hace muchos años, Roberto Gómez. Esta tierra era de meros caciques, indios no habían, todos querían mandar y nadie: "vaya Jonás, haga tal cosa, vaya Ramón". Pero, llegaba el caso, voy a decir, en los paros, era por física necesidad que nosotros, algunos miembros de la comunidad fuimos a los paros, porque nos iban a embargar, y eso ya era motivo de cobro jurídico. Eso nos llevó a hacer parte, a algunos no nos hace falta los ánimos, pero otros fueron obligados. Yo recuerdo de un amigo que el primer día que fuimos por allá nos recibieron los amigos del gobierno a punta de bombazos, como lo que recién dicen que el joven que mataron boyaco, eso fue un bombazo, lo mismo que le sucedió a un compañero que estaba con nosotros, el día que se inició el paro.

O sea, volviendo, muchos amigos, organicémonos vayan, que vaya Jonás, que vaya Ramón, pero nadie quiere ir.

**NA: ¿Es decir que ahorita no hay nada consolidado?**

**RJ:** No hay.

**NA: ¿Entonces qué pasó después del paro?**

**RJ:** Yo hablo de aquí en la vereda, porque aquí solo pusimos el pecho cuatro o cinco huevones. ¿Cuáles? Cloro, Wilson, Jonás, Ramón (Ayala) que fue el único que se aguantó el paro desde que empezó hasta que terminaba, era el primero que llegaba y el último que se venía.

**NA: Hablemos un poco sobre los procesos de colonización en esta zona, en los Yariguíes, cómo se establecieron los primeros cultivos de cacao.**

**RJ:** Yo de eso no es que sepa mucho, sé que estas eran tierras delicadas.

**NA: ¿Por qué?**

**RJ:** Porque a mí cuando mis amigos en la ciudad me decían “bueno Joya por dónde está”, yo les decía que estaba por una vereda que se llama el Cedro, y me decían, ¡jueputa, eso es zona roja!, ¿usted qué está haciendo allá? Y tan roja era que yo bruto, iba una vez en el bus de la vereda, y dijo que el peor error de una madre era haber parido un hijo godo, yo bruto, ese día vi a Lorenzo Uribe, Isidro Camacho, y pues yo me sentí como si alguien me jalara, y sin llevar una aguja, nada, brutos, dije “no, gran hijueputa plata que cogen de manos de un godo no sirve ni para envenenar”, y Benjamín andaría unos ocho o diez metros tal vez y paró el carro y fue hasta allá donde yo venía sentado y me pidió excusas.

**NA: ¿Quién era Lorenzo Uribe e Isidro?**

**RJ:** Dos vecinos de la comunidad, Lorenzo era uno de los que no tenía un pasado no muy claro, e Isidro sí era bien godito, pero les daba pena decir qué afinidades políticas tenían. Mi padre bien conservador, mi madre liberal, y yo nunca escuché que mi padre y mi madre pelearan.

**NA: ¿Usted es conservador o liberal?**

**RJ:** Yo ya no tengo esas, siendo de raíces más conservadoras yo era el galanista más galanista que había en Málaga. A mí me encantaba Luis Carlos Galán, me hice, al menos ventar la madre a más de uno por Galán. Ahora ya no tengo esas, ya no se habla de liberal o de conservador, porque se degeneró tanto la política.

Uribe sí, Uribe se sabe que es conservador. Yo veo aquí, analizando todo, dos alas, MOIR, yo he visto a una rama de esas como más cerca de Uribe. Yo como que a ratos me pongo a

pensar, veo a Robledo que si llegado el caso, y siendo amigo, porque al menos un día en San Vicente, cuando fue a ver a Omar, y al aeropuerto no más fuimos los Argüello, Isnardo Vesga, mi persona, y el senador Robledo.

**NA: ¿Por qué dice que a veces se parecen?**

**RJ:** Me parece que llegase el caso de que el Senador Jorge Enrique Robledo fuera presidente, y lo veo más como de ese lado, no sé, no sé.

**NA: ¿Qué piensa sobre el referendo agrario que se está promoviendo actualmente? ¿Va a firma?**

**RJ:** Yo voy a firmar. Yo sin desearle la mala suerte a Gladis (lideresa del sector que se encuentra recogiendo firmas), me parece que, para recoger todas esas firmas, es bastante.

**NA: ¿Le parece positiva la propuesta?**

**RJ:** Claro, positiva, es buena.

**NA: ¿Por qué?**

**RJ:** Porque tienen cosas que se necesitan, sobre el artículo 64, 65, 66 y 100. Como el gobierno no nos ha cumplido en nada, entonces me gustaría que la gente apoyara también a los camioneros, aunque los camioneros en cierto momento nos pudieron haber ayudado y nos hicieron con el de los dedos. Pero esta vaina sí ve cómo la está tomando el gobierno, qué bonito, militarizar y a punta de amedrentarlos es que lo van a echar para atrás.

**NA: ¿Usted qué opina sobre el primer punto que se discutió en el proceso de paz en la Habana relacionado con el desarrollo rural?**

**RJ:** Es que como nosotros no sabemos a ciencia cierta, con punto y coma, qué dice eso.

**NA: Pero todos los documentos de lo que se ha acordado son públicos, ¿no?**

**RJ:** Sí, pero nosotros no sabemos si aquí lo va a manejar el joven Jonás o el joven... Qué tal que allá por debajo diga que lo van a manejar los manes esos. Yo no es que esté de acuerdo, los políticos le van a tener miedo a que eso manes se organicen en cabeza de Petro, en cabeza no sé de quién, porque el candidato del gobierno irá a ser, uno de los candidatos será el que está manejando el proceso, De la Calle. A Vargas Lleras le queda más difícil, porque el pueblo no lo quiere a él, me parece.

**NA: ¿Usted apoya el proceso de paz?**

**RJ:** Sí y no sí, quién no la va a apoyar. Qué nos puede tocar mañana, no sé qué hayan firmado por debajo y después qué nos toque hacer. Qué tal que por mala suerte hubieran asignado esta vereda para zonas de concentración.

**NA: Pasando a otro tema, siendo usted un productor fundamentalmente de cacao, me gustaría que me comentara sobre el principal problema de su cultivo.**

**RJ:** Por el momento tiene un buen precio el cacao, pero los insumos carísimos, malísimos.

**NA:** Pero se supone que después del paro como que lograron solucionar ese aspecto.

**RJ:** Algo, pero es una cosa mínima.

**NA:** ¿Entonces cuándo vuelve a haber paro?

**RJ:** Hoy me hacía un reclamo un amigo, y me decía: “¿Qué pasó?”. En setenta y pico de puntos en Colombia hubo paro hace mes y medio. Yo no fui porque me parecía primero que detrás de eso estaban los Elenos, y segundo porque me emberraca de que hubo gente que se benefició de nosotros y ellos sí sacaron mucho más lucro que nosotros. Y nosotros sí fuimos, nos hicimos hasta señalar, y ellos sí por debajo de curda sacaron tajadas.

**NA:** Este último paro se hizo visible fue en el Norte de Santander y el Cauca, ¿pero por qué aquí en Santander no sucedió igual?

**RJ:** Porque nosotros los santandereanos matamos al tigre y nos asustamos con el cuero. Nos la tiramos de hombres y mire, los boyacenses nos demostraron en el paro con (Cesar) Pachón, porque Pachón es un verraco. Qué se dejó de pronto en algún momento, como que se le subieron los humos, quiso ser presidente de la nada y para eso hay que hacer curso.

**NA:** ¿Usted recibe algún tipo de asistencia técnica, algún apoyo institucional? ¿O todo lo maneja usted a nivel individual?

**RJ:** Tuve la mala o buena suerte de que me hubiesen regalado unas matas y vino un muchacho de San Vicente, me involucraron en un tema gracias a otra persona, por beneficio de la, cómo decirlo, por el tema de la represa (Hidroeléctrica de Sogamoso) y me regalaron 500 matas que tuve que traerlas desde San Vicente. A algunos se les secó, yo creo que fui aplicado y me fue bien, de la 500 se me murieron unas 30 o 40. Ya tengo 400 sembrado me quedan 105 que no las he podido sembrar porque se metió muy duro el verano.

**NA:** ¿Usted en este momento tiene deudas con el banco?

**RJ:** Mejor dicho, le debo a cada santo una vela y el paquete a otros santos. Debo más de diez millones de pesos y no sé qué deba hacer para pagarlos.

**NA:** Según el panorama que usted me describe, ¿qué se debería hacer para solucionar los problemas de los productores cacaoteros?

**RJ:** El problema es que hay tantos técnicos, que el uno le dice “haga esto”, y el otro le dice “haga esto”, que uno ya no sabe qué hacer. Sería bueno también que el gobierno nos diera la posibilidad no solo de vender (el cacao) en pepa, sino enseñaran a procesar.

**NA:** Permítame preguntarle lo siguiente, ¿usted esperaría que sus hijos siguieran trabajando en las labores del campo? ¿Esperaría que siguieran siendo campesinos?

**RJ:** Sí señor, la verdad que sí.

**NA: ¿Por qué?**

**RJ:** Porque yo me voy a la ciudad y el día que llego al pueblo llego cansado, es que tal vez, no sé, el estrés.

**NA: ¿Usted tiene algún hijo campesino?**

**RJ:** No, desafortunadamente no. Viven ya en la ciudad.

**NA: ¿Entonces cómo se haría para que las futuras generaciones se mantuvieran en el campo?**

**RJ:** Tiene que hacer el gobierno muchas cosas para cambiar, porque es que hoy en día todos los muchachos que salen a la ciudad quieren quedarse en la ciudad. El gobierno es poco lo que miran para el campo, las políticas no han sido buenas. Puede ser que la tierra no se haya cansado, pero los insumos, vuelve y juega, no tenemos quién nos enseñe, porque solo algunos sabemos.

**NA: Porque yo pensaría que usted con toda esa experiencia...**

**RJ:** Sí, pero día a día se presentan, porque aun así usted tenga cien años no tiene la experiencia suficiente, día a día se van presentando cosas nuevas. Empezando por la maleza, eso es nuevo, y así y sin ayudas del gobierno, al precio de las cosas, vie uno cada vez más pobre, más colgado.

**NA: ¿En el caso de las organizaciones cacaoteras en el sector, tienen una afiliación política?**

**RJ:** No, más bien poco.

**NA: Exceptuando el actual alcalde de San Vicente.**

**RJ:** Ah sí Omar (Acevedo), pues a él lo que le sirvió fue porque su sueño era ser Representante a la Cámara, pero no quedó, ese era el premio mayor. Le tocó con un seco, ser alcalde, pero él como que me parece que traicionó al movimiento.

**NA: Tengo la sensación de que los campesinos cacaoteros en general no se encuentran afiliados a ningún tipo de movimiento.**

**RJ:** Pero aquí, porque en San Vicente la gente sí está más organizada que nosotros.

**NA: ¿Con algún sector en específico o en todo?**

**RJ:** En todo, los Sanvicentanos son organizados, allá sí hay organización. Aquí por el contrario hay envidias, celos de protagonismo.

**NA: Bueno don Ramón, muchas gracias por concederme la entrevista.**

**RJ:** Bueno, espero le haya servido.

**Anexo 7. Entrevista a Isnardo Vesga, líder cacaotero y Presidente del Consejo Territorial de Planeación de San Vicente de Chucurí.**

**Lugar: cabecera municipal, San Vicente de Chucurí**

**Fecha: 19-07-2016**

**Nikolai Ávila: Buenos días don Isnardo. El primer elemento que me gustaría conocer es el relacionado con las formas de producción del cacao. Entonces me gustaría comenzar conociendo ¿cuál era el sistema de producción del cacao cuando recién ustedes llegaron a la subregión de los Yariguíes?**

**Isnardo Vesga:** Bueno, cómo fue el inicio, yo soy chucureño de nacimiento, y creo que las primeras pepas que llegaron a San Vicente las trajeron de afuera, no sé de qué sitio de Colombia las trajeron, pero las primeras semillas las introdujeron en San Vicente.

**NA:** ¿En qué época?

**IV:** Eso estamos hablando de 1880, por ahí. Esta es la serranía de los cobardes acá, entonces muchos se refugiaron acá por la Guerra de los Mil Días. Todos esos colonos fueron los que colonizaron a San Vicente prácticamente.

**NA: ¿Cuánto tiempo lleva desarrollando la actividad del cultivo del cacao?**

**IV:** Toda la vida.

**NA: Hablemos un poco sobre los Consejos municipales de Desarrollo Rural. Me gustaría que me contara un poco sobre la funcionalidad y la utilidad de esos consejos.**

**IV:** Esos consejos están creados como política del Estado, como política pública, pero realmente nosotros no estamos empoderados en el cuento, han estado ahí, marginados ahí, quietos, pero no se les dan la importancia que tienen.

**NA: ¿Actualmente quién conforma esos consejos?**

**IV:** Realmente no sabría decirle, pero eso es más institucional, realmente nosotros no hemos estado metidos ahí en el cuento de la política. Realmente esto también es nuevo para nosotros, estamos escudriñando cómo es todo este cuento de la política.

**NA: ¿Y ahorita están funcionando las UMATAS?**

**IV:** No, no hay en San Vicente. Sólo hay un funcionario ahí que maneja la parte agropecuaria que trabaja a través de la Secretaría de Desarrollo Social, pero no es vinculante, es veterinario, pero les falta mucho, les falta mucho qué hacer en esa parte.

**NA: Bueno, hablemos un poco sobre la experiencia del Paro Nacional Agrario.**

**IV:** El paro empezó el 29 de diciembre del 2011. Esa fue la primera manifestación que hicimos por esta calle. Nos reunimos acá, en la 14 en la bomba, ahí empezamos a conglomerar y ahí se inició. Eso derivó en el paro nacional, en la primera marcha que se dirigió hacia Bogotá. Más adelante iniciaron los paros, después nos concentramos en la Fortuna. Ese fue un paro muy duro para nosotros, el recibimiento fue volarle la mano a un compañero por parte del SMAD. Eso fue duro para nosotros, pero eso lo que hizo fue solidarizarnos más para defender nuestros derechos. Todo eso que le cuento ya fue para el año 2012.

**NA: ¿Cómo se organizaron? ¿Cómo tomaban las decisiones?**

**IV:** Inicialmente se hicieron algunas convocatorias por la emisora comunitaria de acá. El arma fundamental de nosotros fue esa, y empezamos a realizar comités, fuimos hacia las veredas a socializar, a meter la idea de que necesitábamos salir a protestar.

**NA: ¿Y cómo se llamaba la estructura en general?**

**IV:** No, no había estructura ninguna, había un poco de pingos ahí (risas) con ganas de hacer algo, de cambiar. En ese momento teníamos el precio del cacao a 2800 pesos kilo, entonces era una necesidad, porque ni siquiera nos daba para los costos de producción. Los costos de producción están estimados en 4500 pesos el kilo, entonces no nos daba ni para los costos de producción. Entonces eso nos motivó a hacer ese trabajo por las veredas y cada vereda empezó a organizar comités, entonces organizaron allá la logística, de qué iban a llevar al paro, bueno, toda esa cosa, y cómo los iban a reemplazar allá, porque cada tres días estaban viniendo a llevar alimentación allá a ellos. O sea, eso estuvo muy bien coordinado, y por otros municipios como el Carmen, Landázuri, igual hicieron lo mismo. Hubo una buena coordinación en general.

**NA: ¿Y ahí se ponían de acuerdo entre los diferentes municipios para ejecutar el plan de acción?**

**IV:** Ya cuando nos centramos se amplió el comité. Al principio teníamos un comité municipal y después teníamos un comité central, digámoslo así, estábamos todos los municipios.

**NA: Yo recuerdo haber leído el pliego de peticiones promovido por el comité regional del gremio que ustedes representan. Luego ustedes se sentaron con el gobierno, negociaron, ¿qué negociaron? ¿cómo solucionaron el tema?**

**IV:** En esa ida a Bogotá, por ejemplo, ahí jugó un papel importante que nosotros supimos, de pronto por inercia, digámoslo así, empezamos a pegar mucha gente de todos los sectores, empezamos a tener como muchos aliados de muchas organizaciones sociales, empezaron como apoyarnos, a orientarnos también, de la parte política también empezaron como a tener un empoderamiento político. Empezaron como a mostrarse, entonces también participaban y eso nos hizo lograr espacios en la Cámara de Representantes, en la cual allá pudo hacerse una exposición de la problemática del cacao, formular el pliego de peticiones que llevábamos.

Después tuvimos la oportunidad de estar en el Senado de la República, entonces nosotros empezamos a tocar instancias, se creó la primera movilización que hicimos el 16 de abril, me parece que fue. Esa fecha conmemorable porque nos mostramos allá al frente del Ministerio de Agricultura y logramos crear ahí un comité provisional que logró tratar de hacer una negociación con el Ministerio. Primero hacer un acuerdo, que ahí quedó como algo institucional que fue la mesa de negociación cacaotera, esa fue una mesa de interlocución con el gobierno.

**NA: ¿Eso fue en la época que se tomaron el Ministerio por el tema de los créditos asociativos?**

**IV:** No, lo de los créditos asociativos fue después, pero antes de eso, la primera marcha que hicimos hacia Bogotá que fue una cantidad de gente, unas tres mil personas, que eso fue en el año 2012. Esa fue interesante, esa fue la primera mesa de interlocución con el gobierno, entonces ahí muchos se metieron en el cuento por mostrar la parte política, ahí se metieron mucho los dirigentes políticos, de las cabezas de los partidos, se metieron ahí como una cosa de (...).

**NA: Y movimientos ahí como la Marcha Patriótica, o el Polo, ¿también los apoyaron?**

**IV: Claro, también** nos apoyaron. En eso se tuvo un buen acompañamiento, en la parte logística, en todas esas cosas, pa' qué, hubo una buena motivación de parte de nosotros para aceptar a otras organizaciones.

**NA: ¿Y cómo solucionaron el tema del Paro?**

**IV:** La última movilización que hicimos la hicimos en Girón, terminamos bastantes días allá también postrados ahí. Más que éramos muy pocos también, ya se estaba perdiendo ese arraigo por seguir defendiendo lo de nosotros, entonces nos dedicamos por las calles de Bucaramanga y por toda la vía Metropolitana como a sensibilizar a la comunidad de que estamos ahí, y que no éramos invisibles, hacíamos marchas por toda el área Metropolitana. Inclusive tuvimos una experiencia muy grande, que nos metimos al aeropuerto Palo Negro y entonces nos estaban esperando como cinco batallones (risas). Eso juepucha, eso fue una experiencia grande.

Había un general en ese momento, yo totalmente desconocía que los aeropuertos son una cosa de seguridad nacional, entonces los tipos estaban muy prevenidos diría uno, entonces tenían lleno de ejército esa vaina, y esa fue una experiencia muy valiosa para nosotros. Nosotros lo que les decíamos era que “nosotros somos es campesinos, que nosotros no venimos a hacer ninguna revuelta, ni atropellar a nadie”. Lo que se trataba era de sensibilizar a la población de que somos campesinos, de que tenemos una necesidad y que queremos que el gobierno nos pare bolas.

Es así como ese paro terminó en muchas revueltas también, sobre todo en nuestro pueblo que había muchos frentes de paros, y nosotros supimos manejar más la relación ahí con la policía. Eso también hizo a que nosotros se nos facilitara las cosas. Por ejemplo, había buena

relación con la fuerza pública para poder salir a marchar, nos entendían, la situación en la que nos encontrábamos, y había como esa especie de respeto de la fuerza pública por parte de nosotros también. Para qué, nos acompañaban para todos los lados, no nos dejaban solos y eso fue como un espacio que nos ganamos también allí más de respeto.

**NA: ¿Después del Paro Agrario, las mismas organizaciones siguen articuladas? ¿Actualmente cómo funciona la organización?**

**IV:** Lo que hicieron las movilizaciones y los paros es la creación de organizaciones asociativas. Eso nos llevó a eso, sobre todo más a nivel municipal en San Vicente, en especial porque aquí el movimiento fue aquí mucho más fuerte. En otros municipios no sé bien cómo funciona, pero también hay muchas organizaciones asociativas, pero nosotros aquí sí lo hicimos más visible, porque nosotros empezamos a crear asociaciones por veredas y logramos lo que les contaba inicialmente, crear doce asociaciones que hoy existen; y con esas doce asociaciones terminamos el año pasado de crear la Federación de Asociaciones Cacaoteras.

**NA: ¿Eso funciona solamente a nivel de San Vicente?**

**IV:** Por ahora sólo funciona a nivel de San Vicente, con la visión de que esto siga ampliándose a nivel departamental y nacional.

**NA: Hablemos un poco ahora de la incidencia política de estas asociaciones. Tengo entendido que lograron posicionar a un alcalde en San Vicente.**

**IV:** Logramos incidir políticamente, claro que sí, la fuerza cacaotera incidió en la elección de Omar (Acevedo) que actualmente está en San Vicente. Logramos eso, logramos incidir. En mi caso yo hago parte del Consejo Territorial de Planeación, soy el presidente actual, creo que hemos ganado un espacio valioso, un espacio diríamos de ganar política pública. En el Consejo Territorial logramos introducir en común acuerdo con la administración proyectos para el futuro de los cacaoteros, esperamos que se pueda hacer la gestión y se pueda concertar con la gente municipal y gubernamental para la consecución de proyectos que se hagan realidad. Ese es un espacio en el que hemos logrado incidir.

**NA: ¿Ustedes participaron en los paros que se realizaron aproximadamente hace un mes en el Norte de Santander, en el Cauca y otros sectores estratégicos del país?**

**IV:** No, realmente aquí lo que es San Vicente no se manifestó en esas movilizaciones.

**NA: ¿Por algún motivo en especial?**

**IV:** No, sino que de pronto ya el cansancio también, porque duramos bastante tiempo en la lucha y entonces llega también el cansancio de la gente, ya no queremos saber de paro ni de nada de esas cosas, de movilizaciones. Son muy interesantes, pero eso cansa también y la gente pues necesita trabajar. La gente si bien es cierto participa de esto, pues estamos descuidando la fuente de ingresos y de sostenimiento de la familia. Estamos descuidando

prácticamente todo para irnos a una lucha, entonces eso siempre es difícil, económicamente eso significa muchísimo.

**NA: ¿Actualmente con la propuesta de convocar a un referendo agrario, ¿usted qué piensa al respecto?**

**IV:** Pues respecto a la cuestión del referendo del agro es a ver si tratamos de cambiar esa constitución en los artículos 64, 65, 66 y el 100. Estamos en esa apuesta, recogiendo las firmas.

**NA: Y respecto al proceso de paz, ¿usted sí es optimista frente a lo acordado en el primer punto relacionado con el desarrollo rural?**

**IV:** Yo sí soy optimista respecto al proceso de paz, creo que es una necesidad que este país esté en paz. Yo creo que debe parar el conflicto y le digamos a los violentos, en el buen sentido de la palabra, que: “hermano, dejemos las armas allá y venga y pongámonos a trabajar”, porque necesitamos reactivar la economía de este país. Que es un país muy rico, pero desafortunadamente no ha sido posible sacarlo adelante, entonces yo creo que, si bien es cierto que hay oposición, sino hubiera oposición en este país, harían lo que se les dieran la gana a los otros. Pero sí debe haber un pare en este momento y estoy totalmente de acuerdo con la paz, creo que es una necesidad que tiene el país.

Hace veinte días estuvo el grupo de Uribe acá recogiendo firmas para el No a la paz, y la gente por el contrario se veía con esperanza de que se finalice el conflicto, la gente de verdad quiere la paz.

**NA: Debe ser muy importante sobre todo porque estos municipios han sido muy golpeados por el conflicto, sobre todo en una época específica.**

**IV:** Sí, acá en la época del ochenta, noventa, fue una época, del ochenta al dos mil, fue una época muy violenta, terriblemente violenta, primero por la guerrilla y segundo por los paramilitares. Fueron épocas terribles, marcada para muchas de nuestras familias, perdimos familiares, en esa guerra sucia que no construye nada. Entonces, pero bueno, ahí estamos.

**NA: Ya para finalizar, me gustaría saber si sus hijos trabajan con usted en la finca.**

**IV:** Claro, van conmigo quincenalmente.

**NA: ¿Y se sienten campesinos?**

**IV:** Claro, total, es un día de relax para los hijos. Vamos a volcar, a camellar.

**NA: ¿Usted esperaría que sus hijos también siguieran siendo campesinos?**

**IV:** Claro que sí, claro, esas son las raíces.

**NA: Finalizo diciéndole que esta entrevista era para conocer un poco cómo funcionan las organizaciones cacaoteras, para conocerlos a ustedes, entender su sistema productivo.**

IV Y para complementar un poco sobre cómo funcionan las asociaciones, nosotros hemos tenido un acompañamiento muy importante que es el SENA, y el SENA ha venido formándonos. Nos hemos ganado un espacio grande, yo formo parte de la Mesa Sectorial del Cacao a nivel del país, y eso no ha generado cierta credibilidad y cierto acompañamiento por parte del SENA. Entonces eso ha sido muy valioso para nosotros, y ahí vamos.

Formar a nuestros campesinos eso no es fácil, el nivel académico de nuestros campesinos la mayoría estudiaron hasta la primaria, entonces el conocimiento de ellos es muy bajo, pero eso no nos hace ignorantes, la falta de estudio tampoco nos hace ignorantes, y ahí estamos en cómo tenemos mayor información. Nos falta mucho, nos falta muchísimo, nos falta ponernos de acuerdo, yo diría entre los campesinos, la sociedad civil, el gobierno, los que manejan el poder en este país, en hacer acuerdos, que en realidad la parte productiva está es en el sector rural. La forma de sostener este país está sobre todo en el sector rural, sin nuestros campesinos no está el motor de desarrollo. Pero nos falta mucha formación en esa parte, o sea, en la parte rural nos falta mucha formación. Nos falta mucha ayuda.

**NA: ¿Ayuda en qué sentido?**

IV: En infraestructura, por ejemplo. Nosotros no necesitamos que nos regalen nada, pero sí que nos den infraestructura vial, por ejemplo. Que instalen buenos acueductos, los campesinos también merecen tomarse el agua limpia, potable, pero nunca lo hemos hecho, usted en el campo nunca podrá tomarse un agua, que si bien es cierto es sana, no quiere decir que sea potable. Entonces creo que los campesinos también se lo merecen.

Necesitamos ayuda sobre todo en infraestructura, los campesinos sabemos trabajar la tierra, pero no tenemos la facilidad para sacar esos productos, allá se nos dañan, no tenemos facilidades.

**NA: Bueno, muchas gracias por concederme la entrevista.**

## **Anexo 8. Entrevista a Jesús Plata, líder cacaotero.**

**Lugar: Cabecera municipal, San Vicente de Chucurí.**

**Fecha: 19-07-2016.**

**Nikolai Ávila:** Buenos días don Chucho, quisiera que me contara, para comenzar un poco, usted de dónde viene y dónde se encuentra su finca.

**Jesús Plata:** Mi finca está ubicada en la vereda el Timbal y es un área de 5 hectáreas. Tenemos la problemática dura ya, primero de las vías, de aquí a mi finca estamos a más o menos 22kms, aparentemente cerca, pero tenemos una vía en muy mal estado, eso parece como cuando se seca un río. En la motico, que siempre más o menos le tiene práctica, me hecho casi hora y cuarto, hora y media, por la situación de la carretera, entonces verraco, uno viene aquí entonces porque particularmente le toca, en todo caso uno llega allá todo estropeado, hasta allá mi producción es cacaíto y aguacate.

**NA: ¿Pero más una que otra o las dos?**

**JP:** Ahorita me estoy inclinando más por el aguacate que por el cacao.

**NA: ¿Cuántas hectáreas es que tiene su finca?**

**JP:** 5 hectáreas.

**NA: ¿Y en aguacate cuántas tiene?**

**JP:** En aguacate voy más o menos ya para tres hectáreas.

**NA: Ah, ya más de la mitad.**

**JP:** Y casi como tratándose, aquí hay un sitio para meter una matica, en lugar de meter una mata de cacao mete una de aguacate, ¿por qué el aguacate? porque el aguacate es como más fácil su comercialización, estamos más cerca entre consumidor y productor, en cambio no hay que hacerle ningún proceso.

**NA: ¿A cómo le compran el kilo de aguacate?**

**JP:** Eso varia, más o menos cuando no hay mucha cosecha, el aguacate puede estar por ahí entre tres mil, cuatro mil pesos. El de cacao es a 8mil, pero es mucho más fácil cultivar el aguacate que el cacao, el cacao tiene mucho mas proceso y se van muchas más mazorcas para el kilo de cacao, porque una mazorca para un kilo se va más o menos en 18 mazorcas, y en tamaño de un aguacate, más o menos se van en mazorca por ahí un kilo y no hay que hacerle ningún proceso, en cambio en el caco sí. Además, el cacao hay que industrializarlo y toda esa vaina, entonces allá de pronto es donde se queda la plástica, en cambio en el aguacate el productor y el consumidor nos podemos acercar más, entonces quedamos ambos de intermediarios y pues es como una opción viendo la problemática del caco y en la finca ahorita estamos proyectados es casi que ver de cada cosita.

**NA: ¿Y usted cuánto lleva en esa finca?**

**JP:** En esa finca llevo aproximadamente 14 años.

**NA: ¿Y antes dónde vivía?**

**JP:** Ahí en la misma vereda, pero entonces yo antes administraba otra finca. Toda mi vida ha sido trabajar con cacao.

**NA: ¿Pero usted es propietario?**

**JP:** Sí claro.

**NA: ¿Dueño de su propia finca?**

**JP:** Sí

**NA: Y cuando recién inició el cultivo del cacao ¿cómo lo producía? ¿cuál era más o menos el sistema de producción?**

**JP:** Siempre ha sido lo mismo, pero cuando eso había más amor al cacao, porque no habíamos tenido esos bajones cuando se dispara el precio, y ahorita pues es muy inestable, pero ahorita gracias a dios, pues sí, tenemos buen precio.

**NA: Por hectáreas, más o menos cuántas plantas tiene.**

**JP:** Por hectárea, más o menos debo tener entre unas mil y novecientas plantas.

**NA: ¿Y utiliza mucho insumo para producir?**

**JP:** No, por allá pues no se necesita, las tierras de allá no necesitan mucho insumo, o sea la cultura, nosotros no tenemos la cultura de abonar porque anteriormente eran tierras muy fértiles y el cacao se daba así, salía así. Pero ahorita pues, si abonáramos el cacao y hubiera ese recurso para abonar, pues claro, seríamos muy rentables.

**NA: ¿Pero digamos, si usted tuviera la posibilidad de ponerle químicos, le pondría químicos a la producción?**

**JP:** Pues amigo, venga le cuento. Hay una controversia con el químico y el orgánico, hay gente que casi no le gustan los químicos, por muchas razones, lo uno por salud, lo otro por cuidar la tierra, porque de todas formas yo soy uno que ha trabajado los dos y me he dado cuenta que donde está el químico y abono con orgánico, es mucho mejor la tierra la del orgánico que del químico, porque el químico sí, eso es muy bien ya que lo coge la mata, pero a los tres meses ya mirarle la parte donde echó el químico, es una tierra seca que no le entra ni agua.

**NA: ¿Por ejemplo, ¿cuándo ustedes piden que les den ayudas de insumos?**

**JP:** Hay mucha gente que usa químicos, pero por ejemplo orgánico, porque usted cuida la tierra.

**NA: ¿Y qué más tipos de insumos usted utiliza para el cacao?**

**JP:** Yo tengo allá un proyecto de caprinos, cabras, cabras de raza, yo tengo ese proyecto. Dicen que uno de los mejores abonos orgánicos es ese, la capinaza, la mierda del cabro, como ella va alimentado con mata ratón, con mucho forraje entonces es lógico que lo que ella come es lo mismo que ella desecha, entonces queda un abono muy bueno.

**NA: ¿Y sus papás también eran de acá?**

**JP:** Sí claro, mi papá desafortunadamente hace un poco de años murió, pero era agricultor y mi mamá también.

**NA: ¿Y cómo llegaron ellos acá a San Vicente?**

**JP:** Él casi era de aquí, él llegó muy pequeño por allá de Oiba aquí a San Vicente, mi mamá sí fue nacida aquí en San Vicente. Toda la cultura de nosotros es agricultora, campesina, agrícola.

**NA: Digamos, yo tengo entendido que todos estos territorios fueron unas tierras del INCORA y el INCORA las parceló y las entregó a diferentes familias.**

**JP:** Sí, en muchas sí, pero muchas fueron gente que fueron colonizando, pero ahí no sé sí fue el INCORA que les facilitó los papeles o les ayudaron con el Estado, hay fincas que sí fueron parceladas por el INCORA pero no tanto. Aquí fueron fincas colonizadas y aquí iba llegando la gente e iban tomando su territorio y después ya hicieron papeles.

**NA: Bueno, pasando ya a otro tema, me gustaría saber un poco del paro nacional agrario, que me contara un poco de esa experiencia, ¿por qué pelearon?**

**JP:** Eso comenzamos aquí, allá abajo en la 14 para un 29 de diciembre con una reunioncita y unos poquitos campesinos, creo que en el 2011, y ahí pues invitaron a unos personajes, cosa que no me gustó, al señor... el representante de FEDECACAO que venía de Bogotá, la parada que nos hizo fue, "no, aquí FEDECACO no puede hacer nada, aquí lo que ustedes hagan." O sea, FEDECACAO que es el representante de nosotros completamente... entonces en ese momento el cacao estaba en 2600-2800 cuando el precio normal era de 6mil pesos, entonces imagínese en menos de la mitad, ahí empezamos como a organizarnos. Después, fuimos creo que a una marcha a Bogotá, después fue que fuimos también que había una reunión en el ministerio de agricultura en Bogotá, fuimos a una e hicimos una marcha en la panamericana allá abajo, que fue un solo día, mientras se daban las reuniones como para hacer presencia y hacer sentir la presión, listo, entonces no se llegaba a ningún acuerdo, mientras allá nos organizábamos con don Omar en ratos libres, ya fue el paro más grande allá abajo en la fortuna que fue en 9 días, pues ahí se llegaron a unos acuerdos.

**NA: ¿Y cuáles fueron?**

**JP:** Primero era sobre los insumos, sobre un apoyo que nos dio el Estado en ese entonces, de nueve mil ochocientos, mil daba el Estado y 800 la gobernación, ya se mitigó ahí un poquito. Sobre los insumos uno también ahorra insumos, también que dejaran de vender cacao de otros países, el contrabando del cacao que el gobierno había controlado, en los créditos también, que iba a ver una ayudita ahí, y ayudas para nosotros. Eso fue lo que se firmó en ese entonces. Ya en el otro paro se reclamó fue que cumplieran lo que ya habían prometido, porque ya teníamos otro paro aquí en la librada, otro paro agrícola que hubo. Estuvimos en otro allá en pie girón, también ya era reclamando que nos cumplieran lo que nos habían prometido, fueron 3 paros. Pero como afortunadamente en otros países hubo una crisis que se les dañó la cosecha, entonces el cacao subió de precio, entonces pues ahí estamos, gracias a dios, pero no porque el gobierno nos haya ayudado.

**NA: ¿Por qué dice que el gobierno no los ayudó?**

**JP:** Lo que hemos peleado siempre es que el Estado nos de las garantías de que nosotros sembramos cacao y que con el tiempo no nos deje perder. Qué bueno que hubo un bajonazo internacionalmente en el precio del cacao, bueno, el Estado nos va a aportar, nos ayudó. Que haya un precio de estabilidad, que digamos bueno, que el cacao ahora en adelante no va a estar por menos de los cinco mil y si el cacao está por menos de los 5mil ahí sí el Estado ayuda, y eso no se ha hecho, prácticamente se llegaron a unos acuerdos y no se han cumplido.

**NA: ¿Pero al día de hoy no les han cumplido con todo?**

**JP:** No, en lo más que nosotros queremos que es en el precio de estabilización, eso no se ha firmado nada, ahí gracias a dios porque en otros países se dañaron las cosechas y entonces lógico a falta de cacao en el mundo pues entonces sube el precio, no fue nada más, pero aquí el Estado con el precio no nos ha ayudado.

**NA: ¿No fue por un compromiso?**

**JP:** No, por allá nos ha llegado una que otra ayudita, pero eso son cosas ahí que llegan escobaditas.

**NA: ¿Cómo que tipos de ayuda?**

**JP:** Bueno, ahorita hubo una por medio de FEDECACAO que nos dieron unos abonitos, creo que de a cinco bultos de abono químico. Llegó por ahí una ayudita a unos que otros que les hicieron también por ahí unos cajones, cositas así, insignificantes.

**NA: ¿Y la relación que ustedes tienen con FEDECACAO actualmente cuál es?**

**JP:** No, más bien así como de lejitos, porque allá priorizan aquel que es socio de ellos, pero no directamente al 100% de los productores.

**NA: ¿Y quién puede ser socio de FEDECACAO?**

**JP:** El que le vende a ellos, el que tiene una hacienda cacaotera, esos son a los que ellos les dan prioridad.

**NA:** **¿Y digamos en su caso, usted por qué no es socio de FEDECACAO, le interesa o no le interesa?**

**JP:** Por muchas razones, FEDECACAO ha sido como una institución de mayoría súper productora, cuando estábamos en el atoro del precio del cacao, siempre decía el ingeniero de FEDECACAO que cultivar cacao a 2800 eso era rentable, cosa ilógica, él decía “yo tengo una finca y yo también vivo del cacao, cultivo el cacao”. Pero es distinto tener un sueldo de 2-3 millones de pesos y que usted vaya a mercar con la plática de su sueldo, que ir a mercar con la plática de cacao. Y sí, entonces él no vivía del cacao, y decía no, es que cultivar cacao a 2800 pesos eso es rentable, ¡a dónde! en ese entonces, estaba más o menos por 100 kilos de cacao a 4mil pesos. Entonces uno se da cuenta que ellos no están con nosotros, no estuvieron en la crisis con nosotros.

**NA:** **¿Qué sectores son los que están ahorita asociados a FEDECACAO?**

**JP:** Muchos cacaoteros que son conformistas, que se conforman con lo que FEDECACAO ha dado, eso es. Algo importante que ellos tienen, creo que ahorita, eso sí, a lo blanco, blanco y a lo negro, negro, que ellos como que están intentando exportar cacao. Ellos tienen una compra muy buena aquí, compran arto cacao y lo bueno es que le están exigiendo al cliente, entonces ellos creo que están metidos en el cuento de comercializar cacao, y me parece importante porque alguien que exporte cacao le está metiendo competencia a las compañías intermediadoras del negocio del cacao, entonces lo mandan allá a otros países y no está ni la nacional, ni la internacional, ni la Luker como intermediarias, entonces me parece bueno eso.

**NA:** **¿Actualmente usted está asociado?**

**JP:** Sí claro, yo estoy asociado con FEDECACAO, tengo ahí la cedula cacaotera.

**NA:** **¿Pero usted no le vende a FEDECACAO?**

**JP:** Mi mamá le vende a ellos, entonces yo le meto a la finca de mi mamá, entonces le vendo a ellos. Yo lo hice pero por la cuestión de que van jalonando y que quieren exportar cacao, entonces pues, creo que les voy a vender.

**NA:** **¿El cacao se les está comprando a 8.000 pesos?**

**JP:** Creo que sí, a 8mil pesos.

**NA:** **¿Pero usted tiene una asociación con muchos productores aquí?**

**JP:** Sí, claro que sí, tenemos una asociación con esta gente. Lo que pasa es que, venga le cuento. Esto hizo la unión veredal, creo que es, entonces hay unas más formadas, más compactas que otras. En mi vereda pues sí, la organizamos pero como que ninguno le quiso meter el hombro, entonces no estábamos allá organizados como asociación. Que comparto

mucho con ellos, que de pronto algún día quisiera asociarme con ellos, sí, tengo muchas muy buenas relaciones con esos muchachos, pero en mi vereda donde estamos no estamos organizados, no ha funcionado.

**NA: Tengo entendido que el señor alcalde ahorita también es del gremio de los cacaoteros, ustedes han tenido influencia política en ese sentido, porque lograron poner un alcalde, ¿cómo les ha ido en el tema de la alcaldía? porque él es cacaotero.**

**JP:** En el plan de gobierno que él montó, incluso no se lo querían aprobar porque había metido mucho el campo y no aquí al pueblo, pero ahorita apenas está arrancando, 6 meses lleva. Pero sí, ya se han visto chispazos, proyectos, todo eso enfocado en el campo, ¡maravilloso!

**NA: Bueno, para ir cerrando, tengo entendido que ahorita se están recogiendo firmas para el referendo agropecuario, ¿usted ya firmó? o ¿qué piensa?**

**JP:** Yo estoy esperando que me traigan los papeles para yo empezar a recoger firmas, porque creo cosa importante esa, que en las leyes colombianas tengamos como un respaldo, nosotros como agricultores. Entonces cuando yo me consiga esas hojitas yo voy buscando firmas para eso, y desde lo que yo pueda le meteré el hombro a eso.

**NA: ¿Y quién está promoviendo ese referendo acá en San Vicente?**

**JP:** Aquí, pues ahorita no tengo conocimiento, pero yo sé que van a ver varios que vamos a apoyar.

**NA: ¿Y será que el alcalde los apoya también?**

**JP:** Lógico, el viene allá de la dignidad agropecuaria, él es representante de las dignidades agropecuarias, pero ahorita, como yo digo, lo absorbió la política, como que no me gustó eso.

**NA: ¿No? ¿En qué sentido?**

**JP:** Porque se perdió el líder, ya aquí todos le copiábamos mucho a don Omar, él era la cabeza, y al ya ser alcalde, ya le tocó salirse de ahí, entonces yo sé que él termina y seguirá ahí.

**NA: Teniendo en cuenta que el primer punto de los acuerdos de paz ahí en la Habana fue el tema de desarrollo rural, ¿qué piensa que va a pasar con eso? ¿Sí es optimista? ¿Piensa que van a ser útiles?**

**JP:** Para algunos van a ser útiles personalmente, porque va a llegar mucha plata y usted sabe que la plata se queda en el camino, entonces eso se va a quedar en bolsillos de otros, y a nosotros nos va a llegar aquí una cosa coladita, que no va a ser de mayor cosa, y de pronto el gobierno es muy mañoso y carroñero y le pasa como a nosotros, firmó los puntos de compromiso y a la final... ahorita estaban diciendo cuando este otro medio paro que hubo: "ay sí, no le hemos cumplido a los campesinos" ¡y ya!, de ahí no pasa y así de pronto

va a pasar allá con esa gente. No sé, a esa gente le toca allá como más serio, pero el gobierno es muy mañoso, muy mañoso, y ellos están sentados todo un día al lado de un computador, una mesa, pensando cómo le van a hacer para distorsionarle las cosas a la gente. Entonces como que yo no soy muy optimista, de que se vaya a acabar la guerra, eso es ilógico, se acabará la guerra de pronto contra ellos, y van a perseguir más grupos, mientras haya plata de marihuana y coca, y toda esa plata ilegal, mientras haya plata hay guerra.

**NA: ¿Por esta zona no hay cultivos de coca?**

**JP:** Ahorita actualmente no, trataron de haber, pero la gente no los quiso.

**NA: ¿Por qué no dejaron?**

**JP:** No, aquí no hay necesidad de esa joda, aquí es mejor sembrar cacao que sembrar coca. Y la conciencia de la gente, nosotros tomamos conciencia de que eso lo que trae es miseria, guerra y muerte, y toda esa vaina. Mientras en cambio el cacao sí, toca bregar para sacar una matica de cacao pero usted no se le esconde a ninguno, entonces no tiene que correrle a nadie, usted está en su finca tranquilo. En las partes altas, ahí se cultiva el café, el ganado, aguacate, hortalizas y toda esa vaina, entonces qué necesidad hay de tener que hacer esa maricada, y se mete en un cultivo que es estable.

**NA: Me quedó una duda con el tema de los insumos, digamos, ¿Ustedes utilizan algún tipo de insumo artificial para la producción del cacao o son sólo insumos orgánicos?**

**JP:** Orgánicos, aunque muchos utilizan el químico. Es que utilizar los químicos es uno tirarse la tierra, porque el químico trae muchos ácidos, muchos componentes, entonces es más del microorganismo que trabaja la tierra, la mata si lo absorbe, pero ya por dos, tres meses y acabó con el suelo, es decir, con el microorganismo que trabaja el suelo. Mientras que usted le echa orgánico, el microorganismo pues trabaja mejor con ese orgánico y se va a aumentar más y no se va a tirar el suelo, y es mucho más saludable una fruta o un producto con orgánico que con químico que son puros venenos, entonces es mucho mejor el orgánico.

**NA: ¿Todos ustedes, los de las asociaciones cacaoteras, forman parte de las dignidades agropecuarias?**

**JP:** Sí claro, eso es parte de dignidad agropecuaria, en eso están agrupados los de la papa, todo lo que es agropecuario, el café... Lo que pasa es que uno de campesino es muy conformista, desde que lo dejen trabajar y le den para la comida, listo, ese ha sido uno de los problemas. Muy atendid, uno espera que fulano vaya, y yo me quedo, y que él vaya a reclamar por mí, ese ha sido el obstáculo más grande.

**NA: Bueno, y ya como para cerrar la entrevista, quisiera saber si ¿usted vive con su familia, si tiene hijos?**

**JP:** Sí claro, una niña y un niño.

**NA: ¿Cuánto tienen ya?**

**JP:** 14 tiene el niño y 9 la niña, igual mi hija está haciendo ya quinto en el colegio agropecuario y mi hijo está haciendo noveno.

**NA:** ¿Y a usted le gustaría que sus hijos siguieran siendo campesinos, o no?

**JP:** Qué pregunta dura.

**NA:** ¿Por qué?

**JP:** ¡Porque lógico hombre! uno como agricultor, como apasionado y enamorado del campo, lógico uno quiere que su hijo siga lo mismo, pero esas condiciones que tenemos, pero si uno mira también hacia adelante, a lo que ellos quieren ser, pero uno tampoco ve ningún futuro.

**NA:** ¿Qué se podría hacer?

**JP:** Ahí sí que esta duro para responder. Dónde están las industrias, dónde están las empresas como para uno enfocar a ese hijo para que sea un empleado, para que sea un empresario, ¿sí?, ¿Dónde está? Aquí en Colombia son cada vez más poquito los empleos y toda esa cosa, pero entonces es que levantarse uno a las 4 de la mañana para trabajar hasta las 6 de la tarde, también es muy duro, una macanadora con una macheta, con una herramienta...y uno pensar, mi hijo también para que tenga esto, pues uno lo que esperaría, en mi caso, es que mi hijo estudiara una ingeniería agropecuaria, no para que fuera a buscar trabajo en FEDECACAO, sino, de pronto uno espera que como para comer lo básico de éste mundo, necesitamos unas tierras muy aptas para la agricultura, de pronto el gobierno mire para acá y que mi hijo se quede, pero que ya hayan otras condiciones para trabajar el campo, eso sería una maravilla, es más, yo quisiera ahorita que en estas condiciones de nosotros como campesinos fueran otras, para decirle a mi hijo, "esto sí es rentable, mire que yo sí trabajé y mire lo que tengo", pero los hijos miran, "mi papá se levanta a las 4:30 de la mañana, trabaja todo el día y apenas nos alcanza para la comida, yo como que quiero hacerle es a otra cosa".